



Enrutadas.

Construcción de las historias de vida de cuatro mujeres fundadoras de La Ruta Pacífica de las Mujeres en clave de su memoria, praxis feminista y acciones colectivas

Manuela Flórez Flórez

Carolina Rodríguez Ochoa

Valentina Valencia Piedrahita

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Asesor

Guillermo Antonio Correa Montoya, Doctor (PhD) en Historia

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita

(Flórez Flórez et al, 2018)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Flórez Flórez, M., Rodríguez Ochoa, C., & Valencia Piedrahita, V. (2023). *Enrutadas. Construcción de las historias de vida de cuatro mujeres fundadoras de La Ruta Pacífica de las Mujeres en clave de su memoria, praxis feminista y acciones colectivas*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decana: Alba Nelly Gómez García.

Jefe: María Edith Morales Mosquera.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Figura 1

Enrutadas

ENRUTADAS



Tere

Rocío

Judith

Clara

Construcción de las historias de vida de cuatro mujeres fundadoras de La Ruta Pacífica de las Mujeres en clave de su memoria, praxis feminista y acciones colectivas

Agradecimientos

Ofrecer gratitud siempre será un hecho profundamente político, pues refleja la necesidad que tenemos para con las y los otros, destacando así la importancia de los lazos sociales. En esa línea reivindicamos los testimonios, ayuda y disponibilidad de Teresa Aristizábal, Judith Botero, Rocío Pineda y Clara Mazo, por ofrecernos la oportunidad de conocer de sus vidas y de su incidencia política feminista en la ciudad de Medellín. Reivindicamos el valor de la amistad, la obstinación y la sororidad que nos permitió llevar a cabo este proceso de investigación, pese a las implicaciones y dificultades que simbolizaba las dinámicas vitales de cada una de las investigadoras

Carolina

El agradecimiento más importante es para mis amigas y coequiperas de esta locura que soñamos y que hoy se volvió una realidad, gracias a ustedes dos por el amor, la paciencia y la sororidad. A las mujeres con las que construimos la investigación, por su apertura, disponibilidad y aprendizajes. También un agradecimiento a mi madre Cristina, por su apoyo incondicional y sus palabras de aliento cada vez que me sentía mal. Por último, al asesor de tesis, Guillermo Antonio Correa Montoya, por sus consejos tan particulares, llenos de grandes aprendizajes y mucho humor y en ese mismo sentido, a nuestras compañeras de la línea de profundización, por su disposición, escucha y reciprocidad.

Valentina

Agradezco inicialmente a las mujeres de La Ruta, por su apertura y disponibilidad en este camino. A Guillermo Correa por su acompañamiento y su continua invitación a cuestionarnos. A mi familia por acompañarme durante el proceso. Finalmente, agradezco por la construcción colectiva entre amigas, a ellas gracias por hacer de este proceso un espacio para construir juntas y seguir fortaleciendo la amistad.

Manuela

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
1 Introducción	10
2 Objetivos	19
2.1 Objetivo general	19
2.2 Objetivos específicos.....	19
3 Aproximaciones teóricas y conceptuales	20
3.1 Teoría Feminista.....	20
3.2 Memoria	21
3.3 Praxis Feminista	25
3.4 Acciones Colectivas	27
4 Capítulo I.....	31
4.1 “Soy una loba”: Una praxis feminista entre la movilización y la sororidad	40
4.2 Acciones colectivas: la reivindicación a partir de la movilización	48
5 Capítulo II	58
5.1 Una praxis feminista desde el cuerpo: “entre el aborto y la maternidad.”	65
5.2 Acciones Colectivas: la línea que conecta la solidaridad con la sororidad	74
6 Capítulo III	84
6.2 Una praxis feminista trasgresora: habitada desde la política y la libertad	91
6.3 Acciones Colectivas: asumir responsabilidades a pesar del riesgo.	100
7 Capítulo IV	109
7.1 Una praxis feminista “de todera”: Entre el territorio y la resistencia.....	115
7.2 Acciones colectivas: desde el posicionamiento político	124
8 Consideraciones finales.....	133

Referencias137

Anexos.....143

Lista de figuras

Figura 1 Enrutadas	3
Figura 2 Teresa Aristizábal	30
Figura 3 Judith Botero.....	57
Figura 4 Rocío Pineda.....	83
Figura 5 Clara Mazo.....	108

Resumen

En este trabajo de grado se construyen las historias de vida de cuatro de las mujeres fundadoras de La Ruta Pacífica de las Mujeres; Teresa Aristizábal, Judith Botero, Rocío Pineda y Clara Mazo. Estas mujeres cuentan, desde sus vivencias personales, familiares, educativas y laborales, sus historias con relación a su llegada a La Ruta Pacífica de las Mujeres.

Como parte del recorrido histórico del movimiento social de mujeres en Medellín, estas cuatro mujeres narran, desde sus memorias, cómo la incidencia política de cada una de ellas propició espacios de debate público en torno a temas como la vulneración de derechos humanos de las mujeres, la autonomía, el aborto, las maternidades deseadas, el derecho a decidir, la libertad, la resistencia, la ética de la no violencia y la construcción de paz, con el fin de sentar precedentes frente a la defensa de la vida, el cuerpo de las mujeres y la movilización social.

Palabras clave: mujeres, historias de vida, memoria, praxis feminista, acciones colectivas.

Abstract

In this research, the life stories of four founding women of La Ruta Pacifica de las Mujeres are constructed: Teresa Aristizábal, Judith Botero, Rocío Pineda, and Clara Mazo. These women tell from their personal, family, educational, and work experiences, their stories concerning their arrival at La Ruta Pacifica de las Mujeres.

As part of the historical journey of the women's social movement in Medellín, these four women narrate, from their memories, how the political influence of each one of them led to spaces for public debate around topics such as the violation of women's human rights, autonomy, abortion, desired maternities, the right to decide, freedom, resistance, the ethics of non-violence and the construction of peace, to set precedents in defense of life, the body of women and social mobilization.

Keywords: women, life stories, memory, feminist praxis, collective actions.

1 Introducción

“La Ruta Pacífica de las Mujeres surge públicamente en 1996 como respuesta a la grave situación de violencia que viven las mujeres en las zonas de conflicto tanto rurales como urbanas” (Ruta Pacífica, s.f., párr.2). Situando sus inicios en el municipio de Urabá, Antioquia, donde el contexto de la guerra, la violencia, las disputas y las confrontaciones entre grupos armados eran parte de su cotidianidad, lo que a su vez generaba violaciones a los derechos humanos y vulneración de los derechos fundamentales instaurados en la Constitución Política de Colombia.

Marina Gallego, coordinadora de “La Ruta Pacífica de las Mujeres”, en una entrevista dada al periódico El Espectador, narró las experiencias, motivaciones y apuestas por las cuales inició el movimiento.

En 1995 empezamos a hablar de la necesidad de empezar a manifestarnos, porque ya eran muy evidentes los impactos en las mujeres en los años 90, que eran años muy fuertes en masacres, despojos y desplazamientos. También estábamos conscientes de que en la guerra suceden situaciones en el cuerpo de las mujeres, como la violencia sexual, que tampoco estaba siendo suficientemente documentada ni denunciada. La subsecretaria de la mujer de la Gobernación de Antioquia nos dijo en una reunión que en un pueblito de Pueblo Nuevo, en el Urabá antioqueño, el 70% de las mujeres habían sido violadas por algún actor armado. (El Espectador, 2014, párr.4)

En respuesta a ello, el día 25 de noviembre de 1996 programaron una movilización desde el municipio de Medellín, hacia Mutatá ubicado en el Urabá antioqueño, la cual contó con una caravana de 40 buses y cientos de mujeres que representaban el dolor, la indignación y la solidaridad con las miles de víctimas por parte del conflicto armado, en especial con las mujeres vulneradas, apostándole a una resistencia basada en el pacifismo, el feminismo, la justicia, la reivindicación de la verdad y la memoria. Esta movilización estuvo caracterizada por un gran despliegue de logística por parte de otras organizaciones de mujeres, además de la realización de talleres y pedagogía para fortalecer temas como derechos humanos, género, sororidad, libertad y dignidad.

los distintos grupos de mujeres habían preparado en un despliegue de creatividad artesanal, toda una cosecha de símbolos: esencias florales para fortalecer la intuición y derrotar el miedo; mascararas; pancartas con el sí y el no; pinturas para el rostro; pasacalles con la consigna que ya se había constituido en la identidad de La Ruta: no parimos hijos ni hijas para la guerra. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003, p.18)

La Ruta Pacífica de las Mujeres (2003), es una organización que trabaja en pro de la tramitación negociada del conflicto armado en Colombia, es constructora de una ética de la no violencia y tiene como bases teóricas y sociales el feminismo y el pacifismo; busca hacer visible la manera como la guerra ha generado un impacto en la vida y el cuerpo de las mujeres, y a su vez que haya una ruptura entre los prejuicios que existen en la sociedad cuando se habla de temas como armas y género, además de reconocer que el feminismo reivindica la otredad y permite reconstruir paradigmas en las sociedades en crisis.

En el libro “La Ruta Pacífica de las Mujeres. No parimos hijos ni hijas para la guerra”, Rocío Pineda, integrante de la organización, sugiere seguir a Virginia Wolf y preguntarnos con ella

¿Qué influencia real podemos hacer pesar sobre la guerra, nosotras, para quienes está cerrada toda vía o a lo sumo entornadas tantas puertas?” y para este cuestionamiento responde: Toda influencia real que deseemos y estemos dispuesta a usar para impedirla, para pararla, ese es nuestro propósito, claro está. Abramos, entonces, las puertas necesarias. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003, p.72)

Desde su influencia, las mujeres que pertenecen a la organización han ido construyendo un modelo de actuación que

se mantiene y perfecciona como parte de sus métodos de acción como son: la movilización (más de 100 mil mujeres movilizadas en el país), los plantones, la formación, el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres en los territorios, la incidencia, el acompañamiento psicosocial y jurídico, y la gestión del conocimiento son parte de su legado organizativo. Todo ello dirigido a la construcción de sujeto social para lograr cambios a favor de los derechos de las mujeres. (Ruta Pacífica de las Mujeres, s.f.)

Para lograr esto, tienen presente su ética de la no violencia y sus principios que son fundamentales para el propósito de su accionar, donde la paz, la justicia, la autonomía, la libertad y el reconocimiento de la otredad juegan un papel fundamental día a día.

Este movimiento feminista está conformado por mujeres que representan la diversidad en Colombia: “campesinas, indígenas, afrodescendientes, raizales, jóvenes, mayores, estudiantes, profesionales, víctimas, rurales, urbanas de barrios populares, productoras, sindicalistas, pertenecientes a organizaciones feministas, ONG feministas, redes de mujeres por los derechos sexuales y reproductivos” (Ruta Pacífica de las Mujeres, s.f.), además de mujeres que pertenecen a diferentes organizaciones ecológicas, diversas o de artistas.

En su paso por La Ruta Pacífica de las Mujeres, han reconocido la importancia de lo simbólico, nombrándolo como aquello que “transgrede la literalidad cotidiana y nos da la fuerza creativa para mantener la capacidad de movimiento” (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003, p.133). Dentro de estos símbolos se encuentran los colores con una invitación a crear nuevos sentidos, siendo el morado la memoria y el feminismo, el amarillo aquel que representa la verdad, el blanco que da cuenta de la justicia, el azul que simboliza la reparación, el color verde relacionado con la esperanza, el rojo representando la vida y el naranja la resistencia pacífica.

La Ruta Pacífica de las Mujeres se ha caracterizado por construir durante 25 años procesos con mujeres, feministas, pacifistas y antimilitaristas, que buscan a través de movilizaciones, plantones y cacerolazos hacerse sentir y contar sus historias. Al organizarse para la primera movilización, decidieron como punto de concentración el parque de las banderas en Medellín y de allí salió la caravana de buses, los cuales llevaban mujeres empáticas, empoderadas en forma de resistencia civil no violenta, para dar a conocer lo que estaba pasando en el Urabá antioqueño y así contribuir a la reivindicación de los derechos de las mujeres.

Cansadas de soportar los efectos de la guerra y sin oportunidad para expresar sus puntos de vista frente a sucesos que las afectan directamente, las colombianas han decidido abrir sus propios espacios de comunicación, desde los cuales exigen con valor y determinación tener en cuenta su visión y sus propuestas alternativas de solución a la guerra que desgarró a Colombia. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003, p.11)

Una de las propuestas simbólico-políticas que tiene La Ruta Pacífica de las Mujeres es la movilización social, puesto que a través de esta dan a conocer su inconformidad, visibilizando los acontecimientos que están pasando en Colombia en términos de vulneración de Derechos Humanos de las mujeres y la sociedad en general.

La movilización social, como nuestra forma más típica de aparecer, con lo que buscamos, expresar a la sociedad Colombiana que estamos en desacuerdo con la guerra, como la forma efectiva de solucionar los conflictos; y mostrar que la Paz no es sólo el resultado de la negociación del conflicto armado, es también la reconstrucción moral, ética y cultural de cada pueblo, ciudad o región. Es así como en nuestro andar nos ha llevado a: 18 movilizaciones nacionales. (La Ruta Pacífica de las Mujeres, s.f, párr.1)

Es una propuesta feminista con sentido político, que busca la participación activa de pequeños grupos de mujeres en la movilización como un medio de resistencia a la violencia, posibilitando una liberación a conciencia para transformar los símbolos de la guerra ya instaurados en el país. Los ejes principales de esta propuesta de movilización son el pacifismo, la no violencia y la construcción de paz.

Estas ideas son construidas desde las mujeres y con las mujeres, buscando que sus apuestas simbólicas puedan ser transmitidas por medio de mecanismos sociales que generen transformaciones en la sociedad. Algunas de sus apuestas simbólicas son la olla vacía, las flores amarillas, el tejido, los atrapasueños, la colcha, entre otras.

Cada mujer lo haría como un ejercicio de soberanía individual y política. Y de paso, las decenas de talleres previos que se hicieron, servirán para tejer con las mujeres dos conceptos que acompañarían a La Ruta por el resto de su vida: el feminismo y la neutralidad activa, propuesta que poco después se transformaría en pacifismo. (Ruta pacífica de las mujeres, 2003, p.15)

El movimiento feminista en La Ruta Pacífica de las Mujeres ha permitido dar visibilidad a los diferentes desafíos que han tenido las mujeres a lo largo de la historia, poniendo en evidencia los obstáculos que han enfrentado para ganar terreno en un sistema patriarcal. A su vez este

movimiento ha posibilitado empoderar a las mujeres, generando conciencia de que también cuentan con todas las potencialidades necesarias para movilizarse y vivenciar experiencias en cualquier contexto a nivel social.

La Ruta Pacífica de las Mujeres aparte de buscar la reivindicación de los derechos humanos de las mujeres, lo que pretende es que a través de talleres, la palabra, la escucha, el habla y la organización, las mujeres adquieran más empoderamiento para que realicen transformaciones sociales desde lo personal y que estas a su vez trasciendan a lo comunitario, posibilitando un trabajo colectivo en el cual se aporten ideas y conocimientos que tengan como objetivo unir fuerzas y lograr una meta en común.

Decidimos abreviar el nombre de la organización “La Ruta Pacífica de las Mujeres” y pasar a nombrarla como “La Ruta”, permitiendo una representación de la misma en palabras claves, en relación a los motivos de surgimiento y fundación, ya que crear una ruta de movilización fue lo que las unió.

En línea de reivindicar las historias de vida de cuatro mujeres fundadoras de la Ruta Pacífica de las Mujeres y resaltar su trayectoria política y social en los movimientos sociales de mujeres en la ciudad de Medellín, tuvimos como objetivo general construir la memoria de las mujeres fundadoras de la “Ruta Pacífica de las Mujeres” en relación a su praxis feminista y sus acciones colectivas mediante 3 objetivos específicos, el primero describir las historias de vida de las mujeres fundadoras de la “Ruta Pacífica de las Mujeres”, el segundo comprender las historias de vida de las mujeres fundadoras de la “Ruta Pacífica de las Mujeres” en relación a su praxis feminista y finalmente identificar las acciones colectivas de las mujeres fundadoras de La Ruta Pacífica de las Mujeres.

El libro “La Ruta Pacífica de las Mujeres. No parimos ni hijos ni hijas para la guerra” (2003) se convirtió en un punto de partida para nuestra investigación, en este hay un gran relato detallado sobre las mujeres que pertenecen a ella, cuáles fueron sus inicios como organización, cuáles son sus apuestas, el papel de teorías como feminismo y el pacifismo como bases teóricas para su accionar y los motivos que las llevan a movilizarse y a marchar; también amplía sobre sus planteamientos y esas causas que las mueven día a día, relacionadas directamente con el impacto de la guerra en Colombia en la vida y en el cuerpo de las mujeres.

En esta misma línea, “La Verdad de las Mujeres en Escena. Sistematización del Proceso de Acompañamiento Psicosocial con herramientas de Teatro-Pedagogía a mujeres Testimoniadas de

la Comisión de Verdad y Memoria de La Ruta Pacífica en las regionales Cauca y Santander” (2017), es el resultado de uno de los procesos acompañamiento psicosocial que ha liderado La Ruta y está dirigido hacia el acompañamiento a las mujeres de Cauca y Santander que dieron su testimonio en la Comisión de la verdad y la difusión de este a través del teatro, generando así un relato colectivo.

En el ámbito nacional, en Colombia, hay múltiples investigaciones cualitativas de corte histórico con enfoques descriptivos, explicativos y comprensivos, sobre memoria, mujeres y conflicto armado. Una de ellas es “El Rol de la Mujer en el Conflicto Armado Colombiano” donde se habla acerca de que “las mujeres se han organizado de múltiples formas con el fin de incidir en espacios de toma de decisión y exigir que se reconozcan sus derechos, para que haya mayor equidad y se contrarresten los efectos diferenciados de los conflictos” (Barros y Rojas, 2015, p.24). Por otro lado, está la investigación “Los derechos de las mujeres víctimas del conflicto armado colombiano”, escrita por Miriam Sofía Atencio Gómez (2020), la cual contiene varias leyes en función de la protección de los derechos de las personas, especialmente de las mujeres en contextos de conflicto armado.

Continuando con las investigaciones, la siguiente es “Memoria histórica razonada” de Juan Felipe Rueda, una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno colombiano” en la cual se plantea que “[...] la memoria histórica desde las víctimas sería un acto de justicia y no solo un consuelo, además de ser una necesidad histórica por representar una crítica a la Historia erigida por los vencedores” (Rueda, 2013, p.30). Por otra parte, la investigación “Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas/sobrevivientes del conflicto armado colombiano”, escrita por Juan David Villa Gómez (2014), afirma que las historias y relatos de vida referidas tienen en común la resistencia, incluyendo al afrontamiento y la resiliencia, es decir, una lectura, una interpretación centrada en las capacidades, en la fuerza para asumir, en las salidas que se fueron encontrando, en las luchas cotidianas y en los sentidos encontrados aún en medio del horror de la guerra.

Por otro lado, en la investigación “Violencia y reparación: experiencias de mujeres víctimas del conflicto armado colombiano” (2020) los autores profundizan en consideraciones sobre el proceso de reparación integral que dan cuenta de la falta de rigor en la comprensión de la heterogeneidad y complejidad de la situación de las mujeres víctimas del conflicto, y lo poco

diligente que ha sido la institucionalidad en su atención, lo que ha obstaculizado la efectividad de la ley.

En la investigación “El papel de la memoria colectiva: una experiencia con mujeres víctimas del conflicto en el municipio de Granada, Cundinamarca”, Giovanni Bogoya (2017) muestra las experiencias de mujeres víctimas del conflicto armado en Granada y cómo estas contribuyen al fortalecimiento de la memoria colectiva de la población desplazada a través de sus dinámicas que les permiten expresar “[...] por medio de sus historias de vida, los anhelos por superar el duelo de sus pérdidas, tanto espirituales como físicos, propósito que se forja en comunidad con otras mujeres que han sufrido en igual medida” (Bogoya, 2017, p.37)

Por su parte, Aida Cabrera (2017) en “Nuevas subjetividades de las mujeres desplazadas en la ciudad de Bogotá víctimas de actos violentos en el conflicto armado y la definición de sus relaciones y estructuras familiares, a partir de la resignificación en su historia de vida”, reconoce a las mujeres como hacedoras y reparadoras del tejido social en el contexto de conflicto armado, resignifica las situaciones por las cuales han pasado y que se han ido naturalizando e invisibilizando a lo largo de la historia; reconoce la importancia de que cada familia pueda tomar la voz protagonista de su historia y además reconoce el perdón como una decisión individual que no necesita de presiones.

En la Revista de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, Isabel Cristina González Arango (2014) escribe “Un derecho elaborado puntada a puntada. La experiencia del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón”, allí propone un análisis del derecho a la memoria a partir de las construcciones elaboradas por las mujeres del costurero, sus luchas por la verdad, la justicia y la reparación integral con garantías de no repetición.

Ramírez, González y Rodríguez (2019) en su trabajo “Asociación de Mujeres de las Independencias. Un Refugio de Paz: Intervención Psicosocial de Memoria”, muestran la manera como las víctimas sobrellevan el dolor de sus pérdidas, los momentos dolorosos, la desapropiación del territorio y la importancia de un acompañamiento adecuado para que puedan sanar y empoderarse de su situación. Además, la autora Laura Soto presenta una mirada humanista enmarcada en las prácticas dialógicas a la hora de la reconstrucción de la memoria en mujeres víctimas del conflicto armado en su investigación “La narración oral como herramienta en la construcción de la memoria colectiva de la violencia Experiencia con mujeres víctimas de desplazamiento forzado en Colombia” (2014).

En esa misma línea encontramos la perspectiva del Centro Nacional de Memoria Histórica, con la investigación: “La guerra inscrita en el cuerpo Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado”, del año 2017, la cual describe desde los testimonios de las mujeres las dinámicas de la guerra y de violencia que se ejerce por parte de actores armado hacia ellas. Por otra parte, cabe señalar la investigación de la autora Claudia Sánchez, trabajadora social de la universidad de Antioquia con su investigación “Reconstrucción de la memoria histórica de tres mujeres sobrevivientes del conflicto armado colombiano integrantes de la Asociación Caminos de Esperanza- Madres de la Candelaria”, del año 2018, la cual reivindica las narrativas de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia.

En cuanto a la memoria histórica, la autora Liliana Marcela Rodríguez Alba, magíster en estudios políticos, presenta el “Proceso de construcción de memoria colectiva de mujeres víctimas de desplazamiento: el caso de la Palma-Cundinamarca y el desplazamiento forzado del año 2002”, donde reivindica el colectivo y el tejido social como forma de perdón, paz y reconciliación.

Retomamos la investigación: “Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas / sobrevivientes del conflicto armado colombiano” (2014) del autor Juan David Villa Gómez, en vista de que allí se plantea la importancia de los procesos de intervención e investigación en memoria colectiva y memoria histórica.

Finalmente, hacemos mención sobre el informe “¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad” (2013), elaborado por el Centro Nacional de Memoria Histórica y Grupo de Memoria Histórica, donde se da cuenta de las consecuencias del conflicto armado en Colombia y se busca que sea un acta de compromiso con la transformación del futuro del país, todo esto a través de la visibilización de la violencia que se ha vivido a lo largo de tantos años y los diferentes conflictos con los que se le asocia. Por tanto, con este informe se reconoce la gran importancia que hay en esclarecer los hechos y darles voz.

Valga la pena resaltar que para una adecuada comprensión de la violencia que hemos padecido no nos podemos limitar a la suma de los compatriotas muertos y a los daños infligidos, sino que es preciso inscribirla en el tejido de mecanismos de exclusión, de impunidad, de despojo y de terror que han ido configurando el diario acontecer de nuestra nación. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p.13)

Para la construcción del trabajo de grado realizamos una investigación cualitativa utilizando como estrategia los métodos biográficos, que nos permitieron construir la memoria de las mujeres fundadoras de La Ruta en relación a su praxis feminista y sus acciones colectivas, resaltando los aspectos que consideran más relevantes y que más recuerdan.

Cada una de las historias de estas mujeres es completamente diferente, desde su crecimiento, sus relaciones personales, su vida familiar, profesional y en la organización; es por esto que las entrevistas a profundidad se convirtieron en el eje transversal del desarrollo de esta construcción, porque nos permitieron reconocer cuáles eran esos factores diferenciadores, las particularidades de cada una, los momentos en los que habían llegado cuando comenzaron a movilizarse, pero también cuáles fueron todos esos puntos comunes y cómo se ven desde la perspectiva de cada una, ya que fueron vividos de diferentes maneras.

Además, el desarrollo de esta metodología también permitió conocer la manera como se relacionan entre ellas, las percepciones que tienen sobre sí mismas y sobre las demás, y sobre todo, el reconocimiento del trabajo y dedicación que cada una iba haciendo sobre la otra. Fue así como trabajamos en la construcción de estas memorias, que requieren tiempo, tiempo para conversar, para preguntar, para escuchar, para seguir formulando preguntas y sobre todo para permitir que la palabra circule. Esta estrategia requirió de varios encuentros y conversaciones extensas, y para eso se propiciaron espacios cómodos, donde se sintiera un ambiente de confianza, no tan rígido ni tensionante como la academia lo hace ver en algunas ocasiones.

En este trabajo de grado construimos las historias de vida de cuatro mujeres fundadoras de La Ruta narrada a través de los relatos, por medio del análisis de las categorías de memoria, praxis feminista y acciones colectivas. En el primer capítulo ubicamos a Teresa Aristizábal, una mujer feminista, pacifista y antimilitarista, que ha trabajado como defensora de los derechos humanos y constructora de paz; en el segundo a Judith Botero, mujer feminista que se ha dedicado en trabajar por y para las mujeres, en la defensa y el cumplimiento de sus derechos, en la libertad y en el poder de decisión; el tercero Rocío Pineda, mujer feminista que ha posicionado a la mujer como sujeta política con derechos; en el cuarto Clara Mazo, mujer feminista, pacifista y antimilitarista, que trabaja desde el colectivo y lo simbólico. Haciendo un recorrido por sus memorias individuales, colectivas e históricas, estas mujeres narraron sus historias de vida, en clave de su praxis feminista y acciones colectivas, desde sus vivencias personales, familiares, educativas y laborales en relación a su llegada a La Ruta.

2 Objetivos

2.1 Objetivo general

Construir las historias de vida de cuatro mujeres fundadoras de la “Ruta Pacífica de las Mujeres” en relación a su memoria, praxis feminista y acciones colectivas.

2.2 Objetivos específicos

- Describir las historias de vida de las mujeres fundadoras de la “Ruta Pacífica de las Mujeres”.
- Comprender las historias de vida de las mujeres fundadoras de la “Ruta Pacífica de las Mujeres” en relación a su praxis feminista.
- Identificar las acciones colectivas de las mujeres fundadoras de La Ruta Pacífica de las Mujeres.

3 Aproximaciones teóricas y conceptuales

3.1 Teoría Feminista

Abordamos la teoría feminista como referente teórico, entendida como “el conjunto de ideas tejidas en torno a la crítica de los valores y las dinámicas patriarcales sobre las cuales se estructuraron los estados y las sociedades mundiales” (Villarroel, 2007, p.3). Esta teoría ha visibilizado los desafíos que implica para las mujeres vivir en un sistema patriarcal, permeadas en su cotidianidad por la represión y la violencia, reconociendo así los obstáculos y dificultades que representan las realidades machistas, para la vida, el cuerpo y la sexualidad de las mujeres.

El movimiento feminista colocó los asuntos relativos a la desigualdad de género en las agendas políticas de la región e impulsó la aprobación de nuevas leyes, el desarrollo de políticas públicas e incluso la transformación de la institucionalidad del Estado y de los sistemas legales. En ese sentido, el feminismo ha tenido una impronta significativa en la construcción de la institucionalidad democrática. (CLACSO, 2017, p. 10)

Decidimos elegir la teoría feminista, como referente en la construcción de la historia de vida de las mujeres fundadoras de la Ruta pacífica, destacando como esta teoría permite visibilizar una perspectiva donde el relato de las mujeres está en el centro.

El pensamiento feminista tiene capacidad para modificar visiones y perspectivas teóricas y para elaborar las herramientas que permitan abordar temas cruciales en el mundo real en el que vivimos, de la existencia humana en sus determinaciones concretas, de las sociedades y su organización material. De ahí su potencial para explicar –y no solo describir– tanto las desigualdades existentes entre mujeres y hombres, como sus mecanismos de su reproducción y legitimación. (CLACSO, 2017, p. 29)

A su vez, esta teoría ha posibilitado empoderar a las mujeres, generando conciencia y prácticas de autonomía y libertad que permitan tomar decisiones sobre sí mismas y su entorno.

El feminismo es un movimiento social y político que se inicia a finales del siglo XVIII. Dicho movimiento supondrá la toma de conciencia por parte de las mujeres, como grupo o colectivo humano, de la opresión, de la dominación y de la explotación que han sufrido y siguen sufriendo las mujeres por parte de los hombres dentro del patriarcado. (García, 2013, p.9)

La teoría feminista, transversaliza la situación de subyugación que vivencian las mujeres en su cotidianidad y reconoce los diferentes modos de resistir frente al sistema patriarcal, reivindicando la lucha en contra de la violencia hacia las mujeres y la defensa de su vida y su cuerpo. “Para las feministas la humanidad, mujeres y hombres, somos por sobre muchas otras cosas más. sujetos de derecho, con la posibilidad de tener una vida digna y sin violencias, en la que los derechos fundamentales se nos respeten.” (Ruta pacífica de las mujeres, 2003, p.82).

Desde la teoría feminista, la participación se sitúa en dos grandes vertientes; por un lado las luchas por las transformaciones generales de la sociedad, y por otro las luchas por las demandas propias de las mujeres. Es por esto que reconocemos que la teoría feminista como escuela de pensamiento crítica, pensamiento político y movimiento social se ha pensado y ha aportado a la construcción de una sociedad equitativa, con igualdad de derechos y oportunidades, donde se pueda hablar de corresponsabilidad de tareas y cuidados, justicia y educación sin sesgo de género.

3.2 Memoria

Para la construcción de las historias de vida de las mujeres fundadoras de La Ruta, planteamos como aproximaciones conceptuales las categorías de memoria, praxis feminista y acciones colectivas. Elegimos como categoría principal la memoria y para esto comenzamos retomando planteamientos de autores clásicos.

El psicólogo y sociólogo Maurice Halbwachs plantea que la memoria es una unión de los significados de memoria y de historia, puesto que de esta manera permite leer de forma holística los relatos, momentos y sentimientos de las personas, frente a un hecho. “La memoria se situaba en lo concreto, lo vivido, lo sagrado y lo mágico, mientras que del lado de la historia se encontraba el relato único, total y generalizador”. (González y Pagès, 2014, p.6)

El concepto que aborda Halbwachs, se complementa mucho con la del historiador Pierre Nora, puesto que este plantea que “la memoria es la vida en evolución permanente, abierta al recuerdo y a la amnesia, vulnerable a las manipulaciones y susceptible de estar latente y de revitalizarse” (González y Pagès, 2014, p.7). Estas dos perspectivas están articuladas porque exponen la dualidad del significado de memoria, puesto que plantean que aunque hace parte de relatar un hecho vivido, haciendo énfasis en los pensares y sentires, también evoca a un olvido y a una amnesia que juntos, posibilitan la construcción de la memoria, ya sea desde el consciente o el inconsciente.

Por otro lado, retomamos autoras que posibilitan ampliar el debate sobre el concepto de memoria. La primera autora y en la que más nos enfocamos para desarrollar esta categoría, fue Elizabeth Jelin, socióloga e investigadora social, la cual plantea que la memoria es

La cuestión de qué se recuerda y qué se olvida. Vivencias personales directas, con todas las mediaciones y mecanismos de los lazos sociales, de lo manifiesto y lo latente o invisible, de lo consciente y lo inconsciente. Y también saberes, creencias, patrones de comportamiento, sentimientos y emociones que son transmitidos y recibidos en la interacción social, en los procesos de socialización, en las prácticas culturales de un grupo.” (Jelin, 2020, p.420)

Porque para hablar de memoria es menester tener presente que es una configuración entre recuerdos, olvidos, narrativas, actos, silencios y gestos; que hace parte de una dualidad de saberes y de emociones, donde hay huecos y fracturas. Se debe reconocer que las memorias individuales están marcadas socialmente, puesto que incluyen una visión de mundo, que contiene valores de una sociedad.

La memoria es selectiva; la memoria total es imposible. Esto implica un primer tipo de olvido “necesario” para la sobrevivencia y el funcionamiento del sujeto individual y de los grupos y comunidades. Pero no hay un único tipo de olvido, sino una multiplicidad de situaciones en las cuales se manifiesta una multiplicidad de formas de expresión de olvidos y silencios, con diversos “usos”. (Jelin, 2020, p.430)

Otro punto que plantea esta autora (Jelin, 2020) es que dentro de los procesos de memoria se debe reconocer lo activo y lo pasivo. Ella expone que en lo pasivo pueden existir saberes almacenados, reconocibles, guardados y archivados en la mente de las personas y que lo activo hace parte de la materialización de los sentidos, emociones, saberes y pensamientos en una idea o hacer en específico.

Llevado al plano social, la existencia de archivos y centros de documentación, y aun el conocimiento y la información sobre el pasado, sus huellas en distintos tipos de soportes reconocidos no garantizan su evocación. En la medida en que son activadas por el sujeto, en que son motorizadas en acciones orientadas a dar sentido al pasado, interpretándolo y trayéndolo al escenario del drama presente, esas evocaciones cobran centralidad en el proceso de interacción social. (Jelin, 2020, p.424)

En esa misma línea, Rita Laura Segato, plantea a través de un enfoque de género la importancia de las mujeres a la hora de construir memoria, puesto que permiten darle visibilidad a los relatos que han sido silenciados por el sistema patriarcal durante mucho tiempo.

Se trata definitivamente de otra manera de hacer política, una política de los vínculos, una gestión vincular, de cercanías, y no de distancias protocolares y de abstracción burocrática. Necesitamos restaurar no solamente los hilos de memoria a que la apreciación de nuestra corporalidad racializada en el espejo nos remite, deshaciendo mestizajes, [...], sino también rescatar el valor y reatar la memoria de la proscrita y desvalorizada forma de hacer política de las mujeres, bloqueada por la abrupta pérdida de prestigio y autonomía del espacio doméstico en la transición a la modernidad. (Segato, 2016, p.29)

A su vez, esta concepción de memoria nos permite comprender cómo a través de la corporalidad como mujeres, las narrativas, pensares y haceres, se posibilita la expresión de sentimientos, hechos y realidades que hemos vivenciado a lo largo del tiempo. La memoria tiene una perspectiva política que permite hacer construcciones de sentido, de colectividad y de subjetividad, respetando las interrelaciones con los otros y otras.

Traemos a colación la perspectiva que plantea el Grupo de Memoria Histórica, el cual está conformado por mujeres y hombres que continuamente han estado explorando e investigando el concepto de memoria. Ellas y ellos plantean que:

Como fuente, las memorias hacen parte de los procesos de construcción de los marcos interpretativos desde los cuales mujeres y hombres, e identidades colectivas, primero se construyen como actores que comparten un pasado y, por eso mismo, un presente y un futuro, y desde allí actúan sobre la realidad y se movilizan. En otras palabras, la acción que emprenden los seres humanos de manera coordinada es el resultado de aprendizajes e inculcaciones sociales, y de cálculos estratégicos, pero también de significados derivados de marcos interpretativos compartidos e inculcados no siempre conscientemente. Esos significados están íntimamente relacionados con el modo como nos apropiamos y leemos el pasado, y como, desde esa comprensión, interpretamos nuestro presente y proyectamos un futuro como colectivo. (Grupo de Memoria Histórica, 2011, pp.51-52)

Durante la construcción de la memoria, las mujeres tejen hilos explicativos, donde los relatos tienen significados de las acciones de las personas que estuvieron presentes en ese contexto y momento. Lo cual tiene un impacto en sus vidas de manera política, en la forma como leen actualmente su entorno y en el contexto en que se movilizan, haciendo énfasis en que las mujeres durante la construcción de memoria van adquiriendo la experiencia para negociar, cabildear, protestar, cuestionar, insistir.

Otorgar un lugar central a las memorias de las mujeres es reconocer que ellas, por el modo como han sido socializadas y constituidas históricamente, tienen formas particulares de recordar, y maneras de silenciar, también específicas. Aun cuando muchas de ellas son víctimas sobrevivientes, son pocos los relatos que les otorgan a ellas un lugar central y que hacen un esfuerzo por comprender la orilla particular desde la que hablan y recuerdan. (Grupo de Memoria Histórica, 2011, p. 54)

Las anteriores aproximaciones a la categoría de memoria permitieron identificar que, aunque todas comparten que la memoria son hechos pasados que evocan recuerdos y sentimientos,

también tienen sus particularidades, como lo son que está compuesta de silencios, de ausencias, que son vivencias individuales pero que se construyen en colectivo, que también hace parte de un marco teórico y que tiene un sentido político. Esta multiplicidad de perspectivas se convirtió en la posibilidad de ampliar las posibilidades de análisis en la investigación.

3.3 Praxis Feminista

En la categoría de praxis feminista, encontramos que esta aproximación teórica que ha sido diversamente planteada y trabajado por múltiples autoras, las cuales se ven amparadas en diferentes paradigmas y perspectivas, centrándose en su mayoría en la teoría feminista y en la reivindicación del papel de la mujer.

Inicialmente retomamos a Beatriz Sevilla (2016), ya que propone una lista de cuatro componentes dentro de una praxis feminista, los cuales buscan instaurar una serie de instrucciones, pasos, metodologías y estrategias que contribuyan a acabar con el principal enemigo del feminismo: el machismo. Dentro de la lista nos encontramos: primero, criticar poco a otras mujeres por su feminismo (o falta de); segundo, en vez de criticar, hacer análisis; por otra parte, sentirse menos culpable al dejar algo pasar y, en cuarto lugar, hablar con otras mujeres. Esta perspectiva se destaca ya que no solo resalta el poder del feminismo para transformar los sistemas patriarcales instaurados, sino que también construye resistencia y lucha a través de la escucha y comprensión con otras mujeres.

Continuando con el desarrollo de este concepto, nos encontramos con Diana Fernández y Rainer Rubiria, profesores de la Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, en el departamento de ciencias de la comunicación; traemos esta cosmovisión puesto que proponen la praxis feminista desde una perspectiva que tiene en cuenta el contexto cibernético dentro de la movilización, tanto que

A raíz del uso de la praxis feminista online como un instrumento eficaz para la lucha por la justicia social y política en el caso de la violencia hacia las mujeres, otros portales y comunidades virtuales han emergido, estableciéndose una relación de dependencia jerárquica entre los sitios ciberfeministas. (Fernández y Rubiria, 2012, p.1542)

Este escenario se vuelve determinante, en vista de lo que simboliza y lo que permiten los espacios virtuales y más en el contexto originado por la pandemia del Covid-19. De este trabajo también resaltamos el hecho de que valora el mundo cibernético como una apuesta a la resistencia, por medio de la reivindicación de lo visual, la palabra y el uso del internet para dar a conocer el descontento social por parte de las mujeres ante el patriarcado.

Se muestra cómo ciertos portales web en España dedicados al activismo feminista contra la violencia de género entienden Internet como espacio socialmente construido sujeto a diversas y potenciales desigualdades, pero también como un lugar de nuevas posibilidades en cuanto a la acción e interacción humanas. (Fernández y Rubiria, 2012, p.1529)

Una de las concepciones claves que encontramos fue la trabajada por Valeria Acosta y Diana Marcela Bedoya, puesto que sus ideas son planteadas desde la disciplina de Trabajo Social y bajo una perspectiva feminista; ellas señalan que,

La praxis social caracterizada como feminista, expresa una postura crítica frente al patriarcado como entramado de relaciones sociales, políticas, económicas y culturales, y frente al sistema sexo/género en tanto traducción de la diferencia sexual anatómica entre hombres y mujeres como desigualdad e inferioridad para éstas últimas. (Acosta y González, 2018, p.18)

De allí destacamos la reivindicación de la praxis, como asunto de una decisión, como símbolo de resistencia y de lucha ante la defensa de los derechos de la mujer; en esa misma línea, reconocen la praxis feminista como aquello que toca y permea toda la cotidianidad de la mujer, desde su cuerpo hasta su modo de relacionamiento con el contexto y la otredad, tanto que,

Es lo que llamamos praxis feminista, la cual constituye un lugar de análisis que permite ver las producciones discursivas feministas y su accionar político como una entidad, como un conjunto, al respecto, es preciso asumir los feminismos no sólo como una propuesta teórica, sino también como una apuesta política y un proyecto de vida. (Acosta y González, 2018, p.19)

3.4 Acciones Colectivas

Finalmente, la categoría de acciones colectivas toma gran fuerza en la medida en que responde a esos procesos donde la comunidad o grupos se organizan para trabajar en pro de un interés o un bien común, tal y como lo expone Sindy Mora desde su experiencia en Costa Rica, donde expresa que,

La riqueza del concepto de acciones colectivas reside en su carácter menos restrictivo en relación a los movimientos sociales, en el sentido de que permite registrar una serie de acciones y diversidad de actores, que se organizan para plantear las demandas a las entidades que consideren pertinentes, sin que necesariamente exista una organización formal o permanente que las potencie (Mora, 2008, p.136)

Encontramos afinidad con esta postura, puesto que en primera instancia garantiza la diversidad, la lucha social a través de los movimientos sociales y expone la necesidad de hacer demandas ante las situaciones que así lo requieren; en el caso de La Ruta, esta demanda va dirigida hacia los actores armados y el Estado, reclamando una paz que reconozca a las víctimas y ponga un basta ya a la guerra.

En línea de recoger distintas cosmovisiones acerca de acciones colectivas, traemos a colación a Isabel Lucena, profesora de la facultad de derecho de Sevilla; ella describe la importancia de las acciones colectivas dentro de las transformaciones políticas, mediante los procesos de participación comunitaria y lo fundamental que resulta para los pueblos este tipo de mecanismos a la hora de ejercer presión y conseguir un fin específico.

La acción conjunta colectiva y social depende de intenciones conjuntas en el ‘modo-nosotros’ (we-mode), lo que significa que tal acción implica que los participantes deben haber aceptado colectivamente las intenciones conjuntas en cuestión como sus intenciones colectivas y deben estar colectivamente comprometidos con ellas. (Lucena, 2011, p.341)

A lo largo de esta búsqueda hemos encontrado que palabras como interés, comunidad y colectivos, comienzan a ser un común denominador en las diferentes concepciones de las y los

autores; en relación a ello, retomamos una nueva noción que aporta el CGIAR, expresando que, “Se entiende por acción colectiva una acción o serie de acciones que emprende un grupo de individuos para alcanzar un interés común. Para algunos ésta puede ser voluntaria y obligatoria para otros” (CGIAR Systemwide Program on Collective Action and Property Rights, 2010, p.13); esta noción promueve las acciones colectivas desde el ámbito local fortaleciendo los procesos cooperativos, la autonomía y los programas de desarrollo comunitario.

Por otra parte, la postura del autor Guy Bajoit nos permitió leer esta realidad en vista de los aportes que hace en materia crítica a los mecanismos de poder, resaltando los mecanismos comunitarios como forma de resistencia, ante la hegemonía y las condiciones adversas que afectan el colectivo, como oportunidad de participación y democracia, en tanto que,

Los denominaremos acciones colectivas, en un sentido genérico que incluye diversos alcances, demandas, formas organizativas, temporalidades y espacios de operación. Asumiremos que tales acciones tienen un carácter estratégico en la medida en que son conductas individuales y colectivas que surgen en contextos de conflicto y buscan resistir, defender o modificar relaciones desiguales de poder. (Bajoit, 1992, p.54)

También retomamos los aportes de Norbert Lechner (2000) en “Nuevas ciudadanías”, puesto que nos permitió identificar la importancia de hablar de los horizontes de futuro cuando se trata de acciones colectivas, en este caso, acciones colectivas propuestas y desarrolladas desde La Ruta; él afirma que

Difícilmente hay acción colectiva si no hay un horizonte de futuro, la expectativa de un "mañana mejor". Una de las tareas fundamentales de la política consiste precisamente en generar tales horizontes temporales que permitan "poner en perspectiva" las opciones del presente ... no hay acción colectiva sin comunicación. (Lechner, 2000, p.7)

Siguiendo en la línea de identificar y conocer autores y autoras que han aportado y trabajado en la construcción del concepto de acciones colectivas, retomamos a Melucci cuando afirma que la acción colectiva como construcción social tiene unas creencias y motivaciones que no

corresponden específicamente a la subjetividad, sino que se forman en un sistema de relaciones sociales, donde son los actores quienes pueden construir la realidad social.

Analíticamente, desde el punto de vista de Melucci, la acción colectiva es producto de un sistema de acción formado por tres vectores fundamentales: *a)* las metas de la acción; *b)* los medios utilizados, y *c)* el medio ambiente donde tiene lugar la acción. Los actores individuales, que forman parte de la acción colectiva, se colocan dentro de este sistema, y la acción colectiva es el resultado de las diferentes maneras en que los actores logran crear una cierta coherencia entre estos tres vectores que no son complementarios entre sí, sino que se encuentran en tensión mutua. (Melucci, 1989, como se citó en Chihu y López, 2007)

Estas nociones sobre el concepto de acciones colectivas posibilitan visibilizar la necesidad de diferentes grupos poblacionales, organizaciones y comunidades de trabajar y movilizarse en pro de sus exigencias, demandas, necesidades, intereses, intenciones colectivas, apuestas e ideales.

Figura 2
Teresa Aristizábal

**TERESA:
ENTRE EL FEMINISMO Y
LA PEDAGOGÍA.
CONSTRUYENDO PAZ
PARA LAS MUJERES.**



4 Capítulo I

Teresa: entre el feminismo y la pedagogía. Construyendo paz para las mujeres.

Tere, memorias de paz desde el amor, el sentir y el agradecer.

Tere es una mujer feminista, que a través de su accionar y militancia ha irrumpido en múltiples espacios de manera social, pedagógica y colectiva; ha posibilitado visibilizar la manera como la guerra se presenta en el cuerpo de las mujeres y así mismo el papel reivindicatorio que tiene la memoria como constructora de paz, empoderamiento y sanación.

Teresa Aristizábal Sánchez o Tere, como le gusta ser nombrada, se define como una mujer feminista hace más de 40 años, pacifista y antimilitarista, pionera en la creación y construcción de La Ruta. Estudió Trabajo Social en la Universidad de Antioquia y sus inicios en el movimiento feminista comenzaron a sus 16 años; su experiencia de vida y aprendizaje profesional le han posibilitado formarse como constructora de paz y de una ética de la no violencia.

Tere, nació el 11 de noviembre de 1962. Su familia es del Norte de Antioquia, del municipio de Campamento, pero por consecuencia del conflicto armado, tuvieron que desplazarse hacía Medellín para poder continuar con sus vidas. Su infancia transcurrió en el barrio Aranjuez de Medellín, acompañada de su madre, padre y hermanos, ya que es la menor de 6 hijos.

Su primaria la estudió en la Escuela Ana Frank, en Aranjuez, “estábamos en los grupos de ornato, teníamos un uniforme como color salmón, entonces era la felicidad, el otro era el grupo de cruz roja, también porque éramos puras niñas, una escuela de mujeres pública, pero esa escuelita era financiada por judíos alemanes, entonces allá por ejemplo a nosotras nos cuidaban mucho”. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Tere recordaba que aunque tuvo una infancia dura, su madre y sus hermanos la hacían más amena; también disfrutaba el compartir con sus abuelos en las vacaciones, puesto que siempre iban a la finca, ubicada en Campamento, Antioquia; “Yo tengo tantos recuerdos de esas llegadas a la finca tan bonita” (Teresa, mayo 16 2022, 04:52 pm), allí montaba a caballo, compartía con su familia y jugaba con sus hermanos; de su infancia recuerda mucho las festividades, en navidades celebraban “con el globo, con la novena, con la comida, la natilla, la música”. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

El esposo de mi tía, el que se fue con mi papá a trabajar a la mina, era muy alegre y después él ya consiguió trabajo aquí en Fabricato, Medellín y era un muy buen empleo, en ese tiempo, entonces eran las fiestas, ya no nos íbamos para la finca, sino que nos íbamos para la casa de la tía, porque era una casa súper grande, ella tuvo muchos hijos y el esposo de ella, como digamos económicamente bien; nosotras nos íbamos el 24 de diciembre y volvíamos a la casa el 2 o 3 de enero, la semana completa, a pasar rico, a pasar la navidad, los aguinaldos, la música, yo recuerdo mucho que desde el 23 empezamos a llegar y allá era todo el mundo y mi tío, mucha música parrandera de esa de... Gustavo Quintero. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

La relación de Tere con su padre y su madre fue diferente. Con su papá era más distante y tenía muchas diferencias, debido a el momento familiar en el que nació, ya que a sus 4 hermanos y su hermana mayor les tocó un momento de auge y estabilidad económica que les ayudó a salir adelante; por el otro lado, Tere en su relato dice, que es la última y que fue producto de un accidente porque su madre no quería tener más hijos y en ese momento la economía familiar no estaba en las mejores condiciones. También, la relación con su padre estaba fragmentada por la violencia psicológica que este generaba en su mamá, lo cual le daba mucha ira e indignación a Tere.

Yo lo odié mucho tiempo, le dejé de hablar, yo me fui de la casa mucho tiempo, mi hermana también peleaba con él, entonces hubo un tiempo de una relación, no la mejor y cuando ya me puse a estudiar Trabajo Social ya la cosa cambió, pues porque sí, uno tiene materias de familia que también te llevan a preguntarte a ti mismo, ya después con mi papá sí fue una relación pues no, no muy amorosa pero si de mucho respeto. (Teresa, mayo 16 2022, 04:52 pm)

En ese sentido, Tere relata sus acontecimientos a través del sentir que le evocan los recuerdos y en relación a esto, la autora Jelin plantea que, “El acontecimiento rememorado o “memorable” será entonces expresado en una forma narrativa, convirtiéndose en la manera en que el sujeto construye un sentido del pasado, una memoria que se expresa en un relato comunicable, con un mínimo de coherencia” (Jelin, 2020, p.428).

Tere relató que a su madre le tenía mucha admiración y respeto por todo lo que había que tenido que vivir, además era una madre adelantada a su época, porque, aunque no era feminista, tenía pensamientos sobre el quehacer de las mujeres diferentes a lo que estaba establecido por la sociedad.

Yo soy la última y le tocó a ella vivir un montón cosas con ese papá tan loco, porque mi papá era muy loco, entonces yo creo que ella me protegió muchísimo, me cuidó muchísimo y muy lo que hablaba también en el sentido de que ella rompía con el esquema de esa época, me decía una frase que a mí siempre me marcó mucho y mi mamá me decía no le prestes atención a eso “si a los 30 no me he casado, le doy un hijo a la patria”, porque había que embarazarse sí o sí, eso era lo como la mayor felicidad de las mujeres, era ser mamá y mi mamá “no, eso no es así hija, no es la mayor felicidad, se puede convertir en un dolor de cabeza” y ella me inculcó mucho y a toda la familia, a todos que estudiáramos, que ella como fuera nos ayudaba. (Teresa, mayo 16 2022, 04:52 pm)

A los 14 años, Tere se fue de su casa, “me fui a hacer trabajo político, y el trabajo político era irnos pa' un territorio entre los límites Antioquia y Córdoba a hacer visión política de que la revolución venía en la esquina, y para mí, yo creo que ha sido de las experiencias más lindas, o sea desligarme de un vínculo familiar y meterme a un asunto político con una amiga; nosotras éramos del brazo político no armado del EPL.” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am). Continuando con el proceso de ir adquiriendo esa independencia y libertad, Tere contó que ha tenido un sin fin de trabajos, y uno de los que más resaltó es el que reivindica el asunto de los derechos laborales.

Hubo un momento que me quedé sin trabajo y era porque tenía que jugármela entre las clases, las horas de la universidad, no me cuadraba con mi trabajo y yo decía, voy a tener que dejar una materia, hasta que una señora vecina, que amo profundamente, estábamos en mi familia en una crisis económica muy grave y ella me vio el desespero y me dijo “yo te tengo una propuesta a ver si te sirve” y yo, “¿qué sería doña Ester?” y me dijo “no, venga y aplanche en la casa”. Entonces yo iba dos días a la casa de doña Ester a planchar y ella con esos dos días ya me pagaba suficiente para pagar la universidad, aunque yo pagaba

nada pues, todo eso me funcionó para pagar los transportes, para pagar las fotocopias, el sostenimiento, durante 3 años aplanchando. (Teresa, mayo 16 2022, 04:52 pm)

Tiempo después trabajó en el éxito como empacadora, supervisora y coordinadora, también en una tienda de calzado, “y yo me volví muy amiga del diseñador, del dueño, del que hacía el calzado, hasta que un día le dije, vea tengo, yo me inventé un calzado y lo pinté y se lo grafiqué, pues lo hizo mi amor y casi me tapó de plata. No me tapé porque la novia del viejo guevón dueño del almacén se robó mi idea” (Teresa, mayo 16 2022, 04:52 pm). También trabajó con el sindicato de mujeres trabajadoras domésticas y sentía mucho sentido de pertenencia, puesto que ella también había laborado en este campo. Luego de estos trabajos, Tere comenzó a participar en las organizaciones no gubernamentales, “y a buscar mucho más lo que hacía sobre todo laboralmente y mi trabajo por La Ruta, yo creo que he sido muy feliz en La Ruta, yo me retiro por mí cansancio físico” (Teresa, mayo 16 2022, 04:52 pm).

A través de sus memorias, Tere reconoce su genealogía feminista a partir de sus propias fuentes, en especial de su madre, sus palabras han tenido gran significado y han hecho eco en ella, como por ejemplo, cuando le decía que había que transformar imaginarios. “La memoria es otra, se transforma. El acontecimiento o el momento cobra entonces una vigencia asociada a emociones y afectos, que impulsan una búsqueda de sentido” (Jelin, 2020, p.428). La madre de Tere le decía que la realización de una mujer no solo se iba a dar cuando fuera madre, por el contrario, le hacía ver y entender que habían otras formas de ser feliz o de sentirnos realizadas como mujeres. Adicional a esto, viene de una familia en la que el papá era liberal arraigado y tenía un hermano, quien estaba cerca de muchos procesos sindicales y gracias a estas experiencias empezó a interesarse por los movimientos de izquierda y algunos pensamientos diferentes a los tradicionales, lo que la llevaron a convertirse en una activista feminista a finales de los años 70.

Gracias a su trayectoria y al activismo desde el feminismo, es fundadora de La Ruta en el año 1995 y esa en esta misma dinámica lleva 25 años de activismo político; se ha dedicado a la atención psicosocial de mujeres víctimas de violencias en el marco del conflicto armado desde ese momento, como una apuesta personal.

Para ese entonces yo trabajaba y vivía en el Urabá antioqueño y allí, mi persona y 2 compañeras más, Rocío Pineda y Argelia Londoño, estábamos realizando un proceso de

investigación con acción participativa sobre la salud ocupacional de las mujeres trabajadoras de la agroindustria bananera en dicho territorio, fuimos testigas de lo que significa la violación sistemática de los derechos de las mujeres en el marco del conflicto armado. También pudimos evidenciar el recrudecimiento de la violencia sexual, del desplazamiento, del confinamiento, del reclutamiento forzado de las hijas e hijos de las mujeres del territorio. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Se fue a vivir una temporada previa a Mutatá, donde llegó la primera movilización nacional de La Ruta, allí pudo preparar toda la dinámica y logística de la misma, ya que había un ambiente demasiado hostil por la presencia de distintos actores armados, y aunque se veía expuesta a muchos riesgos, esto la hacía ser más proactiva. Al ver todo eso, decidió, junto a sus compañeras que no podían quedarse calladas con toda esa información y que debían hacer algo por y para las mujeres. Gracias a la investigación que estaban llevando a cabo, lograron establecer vínculos de confianza y cercanía con las mujeres, sobre todo las trabajadoras del sector bananero que hacían parte del sindicato Sintrainagro, uno de los sindicatos más grandes a nivel nacional y que en su momento, en los años 90, tenía una fuerza enorme.

En relación a las narraciones contextuales, la memoria histórica, es otra de las formas cómo se puede leer la memoria y más por los relatos de Tere, puesto que La Ruta nace en un período histórico crucial de Colombia, el cual es la época de la exacerbación del conflicto armado y el narcotráfico, más aún en las zonas donde ella y sus amigas estaban situadas constantemente. La memoria histórica permite conocer y comprender situaciones pasadas que ocurrieron en un espacio y tiempo determinado, por ese motivo es que se han construido programas y estrategias para no olvidar lo que ha sucedido. La autora Jelin habla acerca de que,

Todos estos programas comparten una idea subyacente: el “deber de memoria”, el convencimiento de que existe un imperativo moral o deber cívico de recordar el horror y que ese recuerdo —mediado ahora por la capacidad reflexiva de los sujetos— es un antídoto para prevenir violencias y horrores futuros. Y hay todavía algo más: que esa memoria y esa obligación moral de alguna manera aseguran la formación de ciudadanos y ciudadanas con convicciones y prácticas democráticas. (Jelin, 2020, p.518)

Lo cual hace alusión a esos puntos específicos de la historia donde se origina una ruptura que tiene múltiples consecuencias a nivel social, político, económico, cultura, del cuerpo, como lo estaban viviendo las mujeres trabajadoras bananeras en el Urabá antioqueño, los cuales se relacionan con la memoria individual y colectiva de la sociedad, generando a su vez una dualidad de sentimientos, conocimientos y recuerdos que oscilan entre lo negativo y lo positivo.

Todo esto le suscitó a Tere recoger otros testimonios que habían hecho otras compañeras en la ciudad de Medellín, sobre relatos e información de mujeres que hacían parte de instituciones religiosas y que trabajaban con mujeres indígenas cuyo relato coincidía con las mismas historias de las mujeres negras en Apartadó y con las mujeres trabajadoras bananeras, todas ellas víctimas de violencias como las mencionadas anteriormente. Esto en consideración a lo planteado por Jelin (2020), no es solo conocer la historia, sino los significados y la manera como ha intervenido en la vida de las personas, ya que la reflexividad con la que se construye la memoria permite traer al escenario la diversidad de maneras de pensar el tiempo.

Y esto implica la presencia de lo social, aun en los momentos más “individuales”. “Nunca estamos solos” —uno no recuerda solo sino con la ayuda de los recuerdos de otros y con los códigos culturales compartidos, aun cuando las memorias personales son únicas y singulares—. Esos recuerdos personales están inmersos en narrativas colectivas, que a menudo están reforzadas en rituales y conmemoraciones grupales (Ricoeur, 1999, como se citó en Jelin, 2020, p.422).

Las memorias y recuerdos que Tere tiene a nivel individual tienen un anclaje social, puesto que permite visibilizar la historia de muchas mujeres a través de su relato y como en función de la memoria y los procesos colectivos, han permitido dejar una huella en la memoria histórica de las luchas de las mujeres y del feminismo.

Ahí es cuando nos ponemos en la tarea de hacerle saber a otras mujeres, a personas, a otros colectivos, a otros espacios toda la información que habíamos podido levantar durante la investigación; recuerdo que aquí en Medellín ya había un espacio que se llamaba Mesa de Trabajo Mujer de Medellín, en la que yo hacía parte desde su creación en el año 1994, y

allá fue donde pusimos en evidencia toda la situación de las mujeres de todos estos territorios. La primera propuesta que nosotras lanzamos era que nos fuéramos a hacer un cacerolazo al Urabá, que cada una pagará su pasaje y viajáramos toda la noche, para llegar en la mañana y tomarnos un parque, allí hacíamos la bulla con las cacerolas para poner en lo público lo que estaba pasando allá y en la tarde nos devolviéramos a Medellín. Las mujeres de la Mesa aprobaron nuestra propuesta y empezamos a juntarnos más y más mujeres alrededor de la defensa de los derechos humanos de las mujeres. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

En ese sentido, la memoria colectiva de Tere permite vincular su vida personal, con las historias de sus amigas o conocidas. Retomando a Halbwachs, él plantea que “la memoria colectiva es el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo”. (Halbwachs, s.f., como se citó en Rodríguez, 2017, p.33). En esta definición hay un elemento clave y es la concepción del otro o de la otra para la construcción de la memoria colectiva, ya que es lo que posibilitará que esta se dé de manera holística.

Lo cual tiene mucha coherencia con lo que vivimos cotidianamente, puesto que constantemente estamos en interacción, en un contexto permeado por vínculos, símbolos, signos, emociones, significados y formas de expresión, que posibilitan construir relaciones con otros y otras, generando así una construcción colectiva de la memoria, donde se evoca a recuerdos, olvidos, historias, hechos y silencios.

Estos procesos, bien lo sabemos, no ocurren en individuos aislados sino insertos en redes de relaciones sociales, en grupos, instituciones y culturas. De inmediato y sin solución de continuidad, el pasaje de lo individual a lo social e interactivo se impone. Quienes tienen memoria y recuerdan son seres humanos, individuos, siempre ubicados en contextos grupales y sociales específicos. Es imposible recordar o recrear el pasado sin apelar a estos contextos. (Jelin, 2020, p.421)

Tere narró cómo empezaron siendo unas 15 mujeres, al mes ya completaron las 30, a los 3 meses ya habían alrededor de 100 mujeres y a los 6 meses, era unas 200 o 300 mujeres en juntanza, y de esta manera se fueron inspirando para hacer la primera y gran movilización nacional de

mujeres contra la guerra y por la paz, para decirle al país y al mundo cómo el conflicto armado afecta de manera particular y diferencial a las mujeres.

La Ruta Pacífica de las Mujeres se caracteriza por ser un movimiento que ha nacido a partir de la movilización masiva de mujeres que reclaman sus derechos, y yo como parte de ese movimiento, he participado en todas las fases: antes, durante y después de las movilizaciones que ha realizado La Ruta en todo este tiempo que lleva de constituida. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Su activismo y trabajo le ha dejado ver que el derecho de las mujeres a vivir una vida libre de violencias es imprescindible y fundamental, como también lo es el reconocimiento de la labor de las mujeres, por ejemplo, la incidencia que tuvo La Ruta en poder contar, hablar y dar a conocer las situaciones que han afectado el cuerpo y la vida de las mujeres. Tere narró que desde La Ruta se ha permitido reconocer la situación en particular de las mujeres víctimas del desplazamiento forzado en Colombia y las afectaciones y vulnerabilidad de las defensoras de derechos humanos en el marco del conflicto armado.

Pero yo diría que nuestro trabajo y proceso de incidencia ha sido muchísimo más fuerte en los derechos de las mujeres víctimas del conflicto armado, bajo el amparo de la ley 1448 ya que parte en dos nuestra historia. Ahora, también existen dos momentos que han sido para nosotras muy importantes y puedo decir que de los más felices que hemos podido ver en nuestras vidas, por un lado, cuando se decreta el cese bilateral al fuego, un hecho contundente porque significó abrirle la puerta a la firma del Acuerdo de Paz, y por otro lado tener un Acuerdo de Paz, pactado y firmado por el Estado colombiano y una de las guerrillas más antiguas del continente. La Ruta Pacífica de las Mujeres hizo parte de la mesa en los diálogos de La Habana haciendo un trabajo muy importante de incidencia con enfoque de género y eso para nosotras es uno de los logros más importantes a destacar de nuestro trabajo político, feminista, pacifista y antimilitarista. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Desde su accionar, militancia, feminismo y sentido político, Tere afirma y reafirma que las mujeres tenemos derecho a vivir una vida libre de violencias, a vivir en paz, andar y sostener

nuestros territorios sin que eso signifique perder la vida o la libertad. “Las identidades y las memorias no son cosas sobre las que pensamos, sino cosas con las que pensamos. Como tales, no tienen existencia fuera de nuestra política, nuestras relaciones sociales y nuestras historias” (Gillis, 1994, p. 5, citado en Jelin, 2020, p.426).

Tere contó que desde La Ruta Antioquia se tiene una apuesta simbólica fuerte, que de hecho en las fechas emblemáticas y conmemorativas buscan juntarse y salir a la calle, ya que su incidencia y trabajo político les ha permitido posicionarse como un referente en relación al movimiento feminista, pacifista y antimilitarista. “He optado últimamente a apostarle a mis participaciones públicas desde el activismo porque veo que es una herramienta muy poderosa para generar mensajes que le lleguen a todo el mundo” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am). Tere, a través de su memoria y accionar ha posibilitado configurar la construcción de memorias colectivas e históricas, ya que si bien cada una tiene su significado, se potencian en el entretejido de las mismas.

Las memorias son simultáneamente individuales y sociales, ya que en la medida en que las palabras y la comunidad de discurso son colectivas, la experiencia también lo es. Las vivencias individuales no se transforman en experiencias con sentido sin la presencia de discursos culturales, y éstos son siempre colectivos. A su vez, la experiencia y la memoria individuales no existen en sí, sino que se manifiestan y se tornan colectivas en el acto de compartir. O sea, la experiencia individual construye comunidad en el acto narrativo compartido, en el narrar y el escuchar. (Jelin, 2002, p.37)

Por eso pretende que haya un cambio estructural en las formas de ser, pensar, hacer y de habitar el mundo, encaminado hacia una reivindicación del papel de la mujer a lo largo de la historia, generando a su vez condiciones equitativas entre todos y todas. “La memoria se convirtió en un valioso recurso para darle un significado más amplio al pasado”. (Pinilla, 2011, p.3). Actualmente Tere sigue en el activismo feminista y social, puesto que desde su apuesta política y proceso de La Ruta, se ha dedicado a ser defensora de los derechos humanos de las mujeres y visibilizar las violencias contra los cuerpos, vidas, territorios e integridad de las mismas.

4.1 “Soy una loba”: Una praxis feminista entre la movilización y la sororidad

La praxis feminista de Tere le ha permitido transformar el entorno en el que se moviliza y reflexionar sobre su accionar como mujer y activista social. Desde pequeña se ha cuestionado el lugar de la mujer, teniendo como ventaja una madre comprensiva y compasiva que le mostró diferentes formas de habitar el mundo, esto le permitió escoger el feminismo como una forma de vivir y perfilar su perspectiva feminista.

Yo tuve una ventaja cuando hice mi genealogía feminista de hacerme una pregunta de dónde me surge pues a mí también este rollo y es mi madre, un poco diciéndome que la vida de las mujeres no es solamente es el matrimonio, no es solo la maternidad, aunque hay que cuidarse mucho pero no, una mujer no es feliz solamente por que sea madre, mi madre trastocó ese imaginario que a todas las mujeres les decían “la mayor felicidad de una mujer es la maternidad” y mi mamá decía “no, puede ser hasta insatisfactoria”. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

La praxis feminista posibilita una mirada de mundo y una forma de vida, debido a que reunir teoría y práctica congregan una multiplicidad de perspectivas, accionares y saberes que movilizan internamente, de manera personal, pero que a su vez hace posible exteriorizar los conocimientos y los aprendizajes para construir de manera dialógica con otras mujeres. Reconocemos que la praxis feminista viabiliza la resistencia en este sistema patriarcal, donde las mujeres a través del tejido social generan grandes transformaciones, que permiten construir en conjunto propuestas y proyectos a través de construcciones de sentido, colectividad y subjetividad, respetando las interrelaciones con las demás.

Una teoría feminista, una práctica feminista, un movimiento feminista revolucionario que puede hablarle directamente al dolor que carga la gente y ofrecerle palabras sanadoras, estrategias sanadoras, teoría sanadora. No hay nadie entre nosotras que no haya sentido el dolor del sexismo y la opresión sexual, la angustia que crea la dominación masculina en la vida cotidiana, la desdicha y la pena profundas e incesantes. (Jean, 2019, p.12)

En esa misma línea y en relación a lo que posibilita la praxis feminista, para Tere ser feminista, “es movernos de lugar, es decir que ni siquiera que me muevo del confort, sino del dolor, de la frustración, de la impotencia, de ser cada vez más evidente la violencia contra las mujeres” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am). Tere expresaba que era volver esa realidad donde estamos situadas en una práctica política que reivindique los derechos humanos para las mujeres y se haga un rechazo a la violencia de los mismos. Tere también mencionó que,

El feminismo es el cambio de vida político que las mujeres necesitamos en este punto, más que una ideología, es una perspectiva crítica, consciente, política, argumentada, no ideología sino de una apuesta subvertora, ni siquiera subversiva, que también, pero sobre todo subvertora y dije aquí estoy y aquí me quedo” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

En esto se evidencia como el preguntarse y cuestionarse lo ya establecido, se convierte en una posibilidad de salir de esas zonas de violencia y subyugación para trascender a espacios de movilización igualitarios y equitativos para las mujeres en todos los contextos y poder transformar así la naturalización del patriarcado.

La praxis feminista debe ir acompañada de una lectura crítica de la sociedad, de cuestiones y reflexiones que permitan construir y deconstruir ciertos imaginarios impuestos sobre las mujeres, atravesados por una lógica de desigualdad que invalida su accionar y sentir como sujetas de derechos. La praxis “se vuelve crítica cuando se propone el objetivo de ser una reflexión que apoye la acción colectiva, una *praxis* transformadora del mundo que genere alternativas para construir sociedades más justas, libres e igualitarias.” (CLACSO, 2017, p.18). Desde su práctica, el movimiento feminista se ha pensado desde la diversidad, ampliando e incorporando nuevas ideas, que rescaten la pluralidad en relación a la defensa de los derechos humanos, específicamente de las mujeres.

A lo largo del tiempo la violencia ha tenido un factor diferenciador frente a las mujeres, debido a que las han minimizado utilizando como excusa que son el sexo débil, que quienes debemos estar en el ámbito privado y que nuestros aportes, conocimientos y sentires no importan sino están validados por un hombre. Tere expresó que “muchas mujeres que han evidenciado violencia en su vida, el feminismo les ha permitido liberarse o nos ha tocado hacerlo” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am). En ese sentido, la praxis feminista llega y rompe con estos escenarios

posibilitando espacios donde se problematicen estas cuestiones y se reflexione en el qué hacer respecto a las violencias que hemos sufrido, puesto que es una contrariedad que les ha tocado como mujeres inmersas en este sistema patriarcal, machista y misógino.

A través de la teoría y práctica, la praxis permite pensarnos futuros escenarios, pero sobre todo que sean posibles, donde se pueda vivir en una sociedad autónoma, libre e igualitaria. La praxis,

Se define en la autonomía, entendida como una práctica liberadora, y una experiencia aprendida y también heredada, elegida como legado, recortada dentro de otras posibilidades y sostenida como una acción pero asimismo como una meta, un ideal posible una utopía deseable, que es método para seguir y vara con la que quieren medirse. (Ceballo y Balbuena, 2008, p.8)

Con relación a esto, Tere hizo énfasis en diferenciar la igualdad de la equidad, es por ese motivo que propone una igualdad de Derechos Humanos y una equidad en cuanto al género, es menester entender el lugar que hemos tenido las mujeres por mucho tiempo y las implicaciones con las que hemos vivido. “Siento que es muy fuerte la capacidad que hoy tienen las mujeres de enfrentarse a una sociedad tan agresiva contra nosotras, contra nuestra vida, nuestro cuerpo, nuestra identidad, nuestros pensamientos” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Algo que ella narró era esa lucha y reivindicación que ha logrado el movimiento feminista en cuanto al posicionamiento de las mujeres, en reconocer que somos políticas y que por este motivo debemos seguir resistiendo y cuestionando las connotaciones y condiciones en las que vivimos. En relación a esa lucha, empoderamiento, sentido político y praxis feminista, Tere se reconoce como una loba, que ha sobrepasado muchos obstáculos en su vida personal, pero que a su vez también ha ayudado a otras mujeres hacerlo, a salir adelante.

Yo soy una loba y siento que más que las condiciones, tener nuestra capacidad de reconocernos cómo lobas, no heridas y sino lobas también para, para las reivindicaciones sociales y políticas; no hay condición ahí, hay apuesta, hay posibilidades, hay transgresión, tenemos que transgredir esta sociedad que nos está violentando a las mujeres cada vez más” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Por otro lado, es necesario rescatar que la condición no es que se tenga que ser violentada para hacer valer nuestros derechos. La praxis feminista también posibilita construir una sororidad por y para las otras mujeres en situación de vulnerabilidad y de desconocimiento, puesto que es de reconocer que el feminismo no les llega a todas las mujeres, se hace necesario problematizar como desde la distancia o la misma cercanía podemos dar a conocer, identificar, comprender y hasta transformar diversos escenarios en los cuales haya una violencia o múltiples violencias frente a las mujeres.

Según Marcela Lagarde, “la sororidad es un pacto político de género entre mujeres que se reconocen como interlocutoras, no hay jerarquía, sino un reconocimiento de la autoridad de cada una.” (Marcela Lagarde, s.f., como se citó en Laura de Grado, 2019). Además, propone una actuación colectiva en forma de red o panal, que hace que las mujeres se alíen, trabajen juntas y encabecen los movimientos, en complicidad entre ellas. Esa sororidad Tere la ha vivido en su camino, con sus hermanas feministas, las cuales no solo han sido sus compañeras de lucha, sino que se han convertido en respaldo en las dificultades fuera del espacio de movilización; entre muchas historias que involucran a sus amigas, Tere contó que

Las amigas, porque la confianza de Judith fue una cosa... Judith con una amiga que se llama María Eugenia Arango que con la cual después trabajé y yo me dediqué también en un momento a acompañar a mujeres que querían hacerse una interrupción de embarazo, todo eso era clandestino, y yo era el enlace, la chica llegaba de Abejorral, de por allá de Urabá, yo las esperaba en la terminal, hacía el trabajo con ellas de contarles que era lo que pasaba, que no era que fuera a morir ni nada parecido, porque ya me había entrenado con un equipo de médicas, enfermeras, psicólogas, médicas, sobre todo y enfermeras entre ellas Rocío Pineda, Rocío Pineda es enfermera y ella estaba recién llegada de Venezuela porque ella se fue a hacerse allá una especialización en educación sexual, primeras en educación sexual en el cono Sur, las mujeres en Venezuela y hoy es Venezuela eso no se reconoce, pero era Venezuela y Uruguay, que había una pregunta muy desde las universidades por lo que significaba el cuerpo de las mujeres, entonces creo que ese momento desde mis 15 a 20 años fue para mí trascendental en la construcción de eso que hoy yo puedo decir, me nombro feminista. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Otra contribución de los feminismos en materia de derechos es el reconocimiento del asunto biológico, el cual está directamente ligado al cuerpo de las mujeres, a su poder de decisión sobre sí mismas, a la autonomía frente a su corporalidad y a la defensa de los derechos sexuales y reproductivos, donde cabe anotar el derecho al aborto en algunos países, la inseminación in-vitro, el matrimonio igualitario y los procesos de adopción, todo esto logrado gracias hechos como, la manifestación social, la resistencia, las luchas, los aportes realizados desde la academia y el levantamiento social de mujeres; que finalmente eran temas donde Tere y sus amigas feministas habían puesto su granito de arena desde La Ruta, la Red de Mujeres, el sindicato y otros movimientos.

Tere como le gusta ser nombrada, lleva ya 40 años declarándose como mujer feminista y 25 años como antimilitarista, esto desde la conformación de La Ruta; desde su formación académica y vivencial, se ha preguntado por el asunto del cuerpo y su sexualidad a lo largo de su vida, interesada profundamente en esas nuevas formas de ejercer la sexualidad con autonomía, libertad y placer. Ese asunto por el cuerpo nos llevó a indagar por el papel de la mujer en la sociedad en cuanto a la maternidad, el cuidado y la relegación que tiene hacia al hogar y el ámbito privado.

En esa línea, teóricamente la maternidad es un proceso dinámico que está en constante construcción, deconstrucción y búsqueda de sentidos para la madre, que pasa por etapas y genera una serie de vínculos y relacionamientos con el feto en gestación, tal y como lo exponen Cáceres, Molina y Ruiz,

La maternidad es un fenómeno sociocultural complejo que trasciende los aspectos biológicos de la gestación y del parto, pues tiene además componentes psicológicos, sociales, culturales y afectivos del ser madre que se construyen en la interacción de las mujeres con otras personas en escenarios particulares, donde se viven universos simbólicos con significados propios, tal como lo plantea la corriente teórica del Interaccionismo Simbólico. (Cáceres et al, 2014, p.317)

La configuración de la maternidad responde a las particularidades y subjetividades de cada sujeta, esto en vista de que los contextos de gestación son distintos en cada caso y en ese sentido se hace necesario entender que la maternidad va más allá de un asunto biológico, la maternidad se convierte en una práctica política de resistencia y de ruptura frente a los sistemas establecidos como

el patriarcado, tal y como lo narró Tere al nombrar la reivindicación del papel que su madre había ejercido en su vida y como ella habría proporcionado esas herramientas, que más tarde la convertirían en una mujer feminista.

"Por decisión no soy mamá, amo la maternidad, me parece un hecho profundamente político, sin embargo, considero que tiene que ser desde el deseo y si no, no hacerlo, es parte de la reivindicación" (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am). Entender la maternidad como una decisión, también implica la defensa del cuerpo de las mujeres, a través del deseo o no de tener un embarazo, de decidir libre y autónomamente por sí misma; comprender que ser madre no implica reproducir los sistemas sexo/género, que se pueden encontrar nuevas formas de crianza y alternativas para el crecimiento. Respecto la maternidad, Tere mencionó que,

Entonces mi mamá me enseña a que me mueva del lugar que la sociedad les ha puesto a las mujeres, ser madre, ser esposa, ser buena hija, además este país bien conservador, y mi mamá que era una mujer muy conservadora, pues también muy liberal, que ya era como su práctica de vida [...] de que Dios te manda los hijos y que hay que tenerlos. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

A la hora de entender la praxis feminista que ejerce Tere, el asunto del cuerpo resulta ser un tema clave, pero no solamente entendido desde lo biológico, sino también con las implicaciones personales, físicas y sociales que conlleva aceptarse a sí misma, viviendo a la par con los estereotipos y conductas marcadas por la sociedad; si bien la corporalidad remite directamente al cuerpo, como menciona Bourdieu, va más allá y se centra en una visión más holística, donde se estudia las relaciones del cuerpo y el medio en el que se moviliza e influyen las prácticas sociales a las que el ser humano está expuesto en su contexto. Leído en términos de Bourdieu,

La 'corporalidad' puede ser comprendida como aquellas disposiciones encarnadas, esquemas, formas de conocimiento y competencias adquiridas en los contextos sociales, que incorporan estructuras y prácticas sociales en los cuerpos "...the product of history, produces individual and collective practices, and hence history, in accordance with the schemas engendered by history" (Bourdieu, 1977, como se citó en Crossley, 2001, p.93).

Para Pierre Bourdieu, el ‘habitus’ es la historia incorporada y a la vez puesta a disposición en cada situación para percibir, ser, evaluar. Esta forma de comprensión de la corporalidad integra experiencias previas y estructura las percepciones, apreciaciones y acciones de las personas. (Castro-Lemus, 2016, como se citó en Lancheros, 2019, p.14)

Se hace necesario enunciar que se habla de la corporalidad y del valor que a ese cuerpo se le asigna dentro de la sociedad, como este se vuelve objeto de intercambio y como atraviesa la individualidad y la colectividad, dentro de la construcción y ciclo vital del ser; en la narrativa de Tere, aparece el cuerpo de las mujeres como territorio de disputa y de guerra, no solamente para los actores armados, sino también para el sistema patriarcal. “Piernas cerradas: aquí hay un asunto corporal, aquí hay un asunto de reivindicaciones, es borrar, que las mujeres dan una lucha por las reivindicaciones que nos corresponde físicamente hablando” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Dentro de la corporalidad, cabe resaltar la validez que tiene hablar del asunto de la sexualidad, pero no solamente en términos coitales y eróticos, sino también del cuidado que se le da al cuerpo, el modo en que se reconocen ante otros y otras y el amor propio que desarrollamos ante sí, como lo expresó Tere al reafirmar que el reconocerse físicamente bella se convierte en una reivindicación feminista trascendental.

Y es la pregunta por quién soy yo y sobre todo quién soy yo en esta corporalidad sexual, con un deseo erótico, con una sexualidad a flor de piel, con un cuerpo amado, yo amé mi cuerpo, yo me veía linda, no era el prototipo de ahora o que fue en su momento de la niña chiquita, de la niña delgada, no, en mi época era las caderas, un poco el coletazo de la propuesta de Botero, de Fernando Botero, la gordita con cintura, yo me parezco mucho físicamente a mi mamá [...] y empecé a reconocirme físicamente de mucho amor a mi cuerpo y creo que eso es una reivindicación feminista muy trascendental (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

En gran medida esto se debe a que aceptarse implica hacer una serie de rupturas con lo ya establecido, repensarse las designaciones heteronormativas y las asignaciones que el sistema patriarcal tiene para las mujeres; de igual forma implica analizar la manera cómo las mujeres se auto perciben y auto reconocen en la sociedad, para pensar en nuevas formas de ser, en alternativas

a las miradas estereotipadas a las cuales el sistema capitalista instauro, donde el cuerpo de las mujeres no se tome como un objeto de intercambio, ni de comercio; como relata Lancheros,

En relación con la construcción de la ‘corporalidad’, los capitales son los recursos distribuidos a través del cuerpo social que tienen un intercambio de valor que se puede transformar en los diferentes campos y dan forma a las posibilidades de acción de una persona en diversas situaciones (Crossley, 2001). Estos, condicionan la construcción del cuerpo puesto que atraviesan la individualidad y la colectividad con el propósito de crear símbolos sociales que significan la existencia corporal. (Lancheros, 2019, p.14)

Empezar hablar del cuerpo, también implica reconocer que esta noción está inmersa en todos los ámbitos de la sociedad y que en clave feminista ha permitido asumir nuevas reivindicaciones, donde se resalta el papel de la mujer, su dignidad y su bienestar en la sociedad, pero sobre todo la disposición que tiene ella misma para decidir y en ese sentido es reconocer que asumir su propio cuerpo, trae consigo libertad y emancipación para las mujeres, no solo de carácter colectivo, sino también individual en la construcción de su autonomía.

Siendo feminista a darle lugar a la sexualidad masculina y femenina bien diferenciada, y creo que eso es que la pregunta por nuestro cuerpo y nuestra maternidad y nuestra sexualidad es muy trascendental en la vida de las mujeres, para lo que sea, para decidir si va a ser lesbiana, si yo, por ejemplo, me hice muchas veces esa pregunta, porque no me gustan las mujeres, pues eróticamente. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Lo masculino en la vida Tere estuvo representado como un desafío, como una oportunidad de hacer resistencia a todos esos cuestionamientos que ella se había hecho desde pequeña, pero también del disfrute que implicaba el ejercicio de su sexualidad y el gusto que experimentaba al tener amigos hombres; dentro de su contexto de crecimiento había desarrollado una relación cercana con su padre al ser también militante de izquierda, pero con el paso de los años, se dieron rupturas que visibilizaron la realidad del contexto familiar de Tere;

Cuando yo volví a mi casa a los dos meses mi mamá pues imagínese, yo la llamaba y le decía estoy bien, pero no le decía dónde estaba; ella me dijo “no te vuelvas a ir”, me quedé en la casa y a los 17 años yo dije no, porque ya era evidente la violencia de mi papá contra mi madre, a mi hermana le tocó vivir la violencia física de mi papá sobre mi mamá, a mí me tocó fue la violencia ya más psicológica porque mi mamá ya aprendió poco a poco como a defenderse pero había una violencia física y yo eso si no lo soporté, yo dije “si me quedo aquí, mato ese hijueputa”, ahí es cuando se me cae todo ese padre amado. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Recoger la praxis feminista de Tere es hablar de sus experiencias, motivaciones, del trabajo que construyó toda su vida, desde la cotidianidad y desde La Ruta, haciendo pedagogía con otras y entendiendo que es allí donde está la clave para emancipar de las opresiones, en enseñar desde el amor, pero sobre todo enseñar desde lo simbólico, desde ese asunto brujeril, donde todo lo que representamos tiene valor y significado en los espacios de disputa y de lucha; donde una de muchas de sus consignas, sea construir para la paz, por que como dice Tere, “somos otra, otra forma del mundo, la humanidad no puede estar solamente sesgada o definida por el asunto de la masculinidad” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

4.2 Acciones colectivas: la reivindicación a partir de la movilización

La historia de vida de una persona tiene una gran influencia en su forma de comprender la vida, las situaciones y la lectura que hace sobre los contextos, porque son formas diferentes de entenderlas, asumirlas y vivirlas. Para Tere fue fundamental su formación académica y su experiencia personal para comenzar a preguntarse por las mujeres, dado que comenzó a escuchar y conocer desde los territorios qué era eso que estaba pasando con la guerra que estaba violentando a su paso la vida de las mujeres.

Para las mujeres fundadoras de La Ruta, las acciones colectivas y movilizaciones tuvieron formas de llegar a sus vidas, puntos de partida que se relacionaban directamente con sus posturas políticas, profesionales, personales y el contexto en el que vivían. En el caso de Tere, la primera movilización a la que asistió fue cuando tenía entre 17 y 18 años,

En 1979 estuve por primera vez en una movilización, o sea tenía como 17, 18 años y cuando yo vivencié esa movilización éramos 50 peludas locas, pero creo que ha sido lo más lindo que a mí me ha tocado en la vida porque era, nos vamos a mover, estábamos en la avenida Oriental haciendo una manifestación y la decisión era que [...] que cuando estuviéramos en un lugar x que es hoy la Cámara de Comercio nos quitáramos la blusa y el brasier, entonces todas al desnudo, eso fue una locura, es que lamentablemente no hay fotos porque nos daba mucho miedo como registrarnos, pero hicimos una toma de la Avenida Oriental con un personaje muy lindo que se llama León Zuleta. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

La formación de Tere cada vez estaba más encaminada hacia las mujeres y el reconocimiento de sus derechos sexuales y reproductivos,

Finalizando los años 80, creamos a Mujeres que Crean, que ya empecé a digamos como hacer un trabajo más allá, [...] haciendo talleres de educación sexual. Sí, yo me fui hacer una especialización en educación sexual y más, más especializada, entonces con mayor ganas, tenía. Mujeres que Crean tenía un programa muy grande sobre salud sexual y reproductiva y fue el primer proyecto que nos financiaron, Tierra de Hombres, que es una agencia de cooperación alemana. Y yo empecé ese proyecto en el año 89 y en 1993 me fui. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am).

Además, recordó el inicio del grupo de Mujeres de los Lunes, donde comenzó la construcción de ese trabajo colectivo, de la juntanza, de compartir con otras mujeres desde el feminismo en torno a la lectura de autoras clásicas,

antes era y existió un movimiento muy bello aquí en Medellín que llamamos las Mujeres de los Lunes, el colectivo de Mujeres de los Lunes, y nos reuníamos Judith, María de Los Ángeles, Pilar Córdova, Rocío Pineda, era una gallada y nos reunimos, nos reunimos todos los lunes a las 5:00 pm, en lo que hoy es la sede Vamos Mujer, y todas llegamos con un texto leído, Virginia Woolf, Simone de Beauvoir, Colectivo de Milán, entonces una ponía el texto, el capítulo, hay que leer este capítulo de Simón de Beauvoir y llegamos a eso, hay que volverlo a traer a la reivindicación. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am).

Para el año 1994, es cuando se va a vivir y trabajar en Urabá y comenzó a investigar, “hago una investigación sobre salud ocupacional y salud mental de mujeres trabajadoras de la agroindustria bananera y ahí mi vínculo digamos cuando empieza como todo ese rollo de La Ruta Pacífica que después termina en una gran movilización” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am). Lo anterior era lo que acontecía en la vida de Tere y el punto desde el cual ella comenzó a preguntarse por las mujeres, la guerra y el impacto de esta en sus cuerpos.

Para esa investigación, Rocío Pineda era la investigadora principal y Tere una de las coinvestigadoras. La investigación era participativa, y al tener ese corte, la relación con las mujeres era directa,

Y como era participativa, entonces ya había un nivel de confianza muy alto donde las mujeres ya nos empezaron a contar su verdad, lo que pasaba en Urabá y en el marco del conflicto armado, porque nosotras decíamos vamos a hablar de seguridad social con mujeres, pues nos tenemos que preguntar la salud mental de las mujeres desde una perspectiva feminista. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am).

De allí nació la preocupación por todo lo que estaba sucediendo y la necesidad de hacer las denuncias, “Nosotras decíamos, no, nosotras qué vamos a hacer con toda esta información y Rocío me dijo: “Tere, nosotras no nos podemos quedar calladas, chica, dime qué hago?” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am). Aquí comenzaron a juntarse diferentes anhelos y perspectivas personales que cada vez eran más comunes y se iban articulando con mayor intensidad; retomamos a Revilla cuando afirma que,

situamos el concepto de acción colectiva como acción conjunta de individuos para la defensa de sus intereses comunes, [...]. La acción colectiva, frente al comportamiento colectivo, tiene la característica de que es acción dirigida a los otros, es más que la agregación de voluntades individuales: para que se pueda hablar de un interés colectivo y del desarrollo de unas expectativas es necesario referirse a un proceso de identificación en el cual se articula un proyecto social que da sentido a las preferencias y expectativas colectivas e individuales. (Revilla, 1996, pp.3-4)

La decisión de comenzar a realizar las denuncias desde la acción colectiva estuvo acompañada del encuentro con Clara Mazo, quien también iba a realizar una denuncia de lo que estaba pasando con las mujeres indígenas.

Entonces cuando llegamos a la mesa, nosotras, Rocío y yo, a contar lo que estaba pasando, Clara Mazo venía a lo mismo, “a las indígenas también las están violando los actores armados” y lo nuestro era “a las mujeres trabajadoras agroindustriales del banano las están violando, las están violando sistemáticamente. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Tere contó cómo comenzaron a organizarse en torno a esa causa común que las movilizaba y que las retó a buscar las formas para hacerlo y que sus voces fueran escuchadas en el país; porque no lo lograron simplemente con el deseo de denunciar, también implicó organización, recursos, tiempo y viajes. Mientras Rocío Pineda viajó a Israel en busca de recursos para lograr comenzar las movilizaciones con las mujeres, Tere se fue a vivir a Urabá para poder estar cerca del territorio antes de la movilización hacia Mutatá.

Para esta época, ya las mujeres fundadoras de La Ruta se cuestionaban desde sus vidas, su formación o sus experiencias, comenzaban a buscar alternativas, a investigar, a planear, a pensar posibles rutas y sobre todo el fin de lo que querían lograr con las mujeres que estaban viviendo el impacto de la guerra en sus vidas y en sus cuerpos; todo esto pensado desde la construcción con más mujeres, que inicialmente se trató de una movilización que fue cogiendo más fuerza hasta que se convirtió en la organización de la que hoy hablamos: La Ruta Pacífica de las Mujeres.

La acción conjunta colectiva y social depende de intenciones conjuntas en el ‘modo-nosotros’ (we-mode), lo que significa que tal acción implica que los participantes deben haber aceptado colectivamente las intenciones conjuntas en cuestión como sus intenciones colectivas y deben estar colectivamente comprometidos con ellas. (Lucena, 2011, p.341)

Tere (2022) reconoció la manifestación como un hecho simbólico y político, y cuando está acompañada del feminismo, habla entonces de un asunto de la reivindicación a partir de la protesta social. Al recordar esas reivindicaciones como mujeres, menciona también los cambios que hay hoy desde el feminismo y los primeros pasos que dieron como mujeres feministas al interesarse

por el tema de la movilización, la acción colectiva y las denuncias en contra de la guerra en Colombia, específicamente haciendo presencia en los territorios que habían sido más golpeados por esta. Retomamos a Nazareno Bravo, puesto que permite nombrar de una manera más clara cómo las acciones colectivas de La Ruta estuvieron conectadas y atravesadas por el feminismo, sus historias de vida, sus luchas y reivindicaciones.

No se trata entonces de una práctica y un discurso desconectados de las luchas anteriores, sino más bien, de una renovación de los repertorios de acción en un contexto político e histórico diferente, en el que aún es necesario reclamar por derechos fundamentales. Cabe aquí la posibilidad de señalar un recomienzo de la movilización por justicia y memoria. Y justamente son los continuos comienzos y recomienzos los que caracterizan a la moralidad de la protesta. (Nazareno, 2010, p.5)

Para Tere, la acción social entre mujeres es un tema que mueve sus fibras y hace que se emocione de nuevo cuando lo vuelve a traer a la memoria, se vuelve un asunto del cuidado, de compartir, de planear, de pensar en las otras, de estar para las otras y así seguir generando construcciones colectivas para seguir soñando con un mañana en el que las mujeres no sigan sufriendo los daños y estragos de la guerra.

Norbert Lechner en “Nuevas ciudadanías”, nombra el tema del horizonte de futuro, que en el caso de esta organización ha sido fundamental en su accionar; él considera que,

Difícilmente hay acción colectiva si no hay un horizonte de futuro, la expectativa de un "mañana mejor". Una de las tareas fundamentales de la política consiste precisamente en generar tales horizontes temporales que permitan "poner en perspectiva" las opciones del presente [...] no hay acción colectiva sin comunicación. (Lechner, 2000, p.7).

Y es que la comunicación y el relacionamiento con las demás personas no es un proceso sencillo, ya que requiere tiempo, mediación, llegar a acuerdos y reconocer puntos comunes entre los intereses personales de las mujeres fundadoras, pero también de las mujeres que estaban viviendo directamente todo tipo de violencias en los territorios; es por esto que toma fuerza el quehacer de la organización con sus acciones colectivas, porque propone y se moviliza para

denunciar en territorios de alta complejidad con la convicción de que es posible hacerlo desde la paz, diciendo no a la guerra y buscando también alternativas de cuidado y autocuidado para lograrlo.

Para Valeria Acosta, trabajadora social de la Universidad de Antioquia, el mensaje que deja La Ruta está relacionado con la desmilitarización del territorio, de la vida y los cuerpos de las mujeres, algo que para ella es emblemático teniendo en cuenta las lecturas que estas mujeres han hecho sobre la violencia en contra de las mujeres en Colombia,

Nos permite precisamente entender por qué a pesar de que hay algunos marcos explicativos generales de las violencias contra las mujeres, de las violencias de género, de los tipos de violencia, como hacer ese hincapié de lo que ha sido en el contexto de Colombia la guerra para las mujeres y como les digo, no solamente la guerra por conflicto armado, sino lo que ha marcado también vivir en un país con 50 años de guerra así no haya sido víctima del conflicto armado de manera directa, pero lo que implica crecer y nacer en un país que naturaliza tanto la violencia, porque estamos enfermos con una historia de violencia de más de 50 años de conflicto armado. (Valeria, junio 1, 2022, 5:00 pm)

Con esto se reconoce una vez más la urgencia de esas acciones colectivas, el sentido que tenían y la importancia de un trabajo como ha sido el de esta organización en el contexto colombiano, que es complejo, cambiante, que requiere conocer cada contexto para entender las dinámicas e injusticias, pero que finalmente ha necesitado de manera urgente que se hagan las denuncias pertinentes para comenzar a visibilizar las violencias y hacer una apuesta por la paz. En esa línea, Yuly Andrea Mejía, trabajadora social de la Universidad Industrial de Santander, afirma que,

El movimiento de La Ruta Pacífica de Mujeres incluye en su agenda política reivindicaciones de género históricas, y añade a ellas, el fin del conflicto armado, como un beneficio común para el país. Las propuestas de transformación social se exponen combinando viejas formas de acción colectiva como plantones y marchas, con repertorios novedosos, como lo son las “rutas” para protestar y visibilizar problemas específicos de algunos territorios. El uso de símbolos expresa los imaginarios sociales y la identidad

construida por experiencias, deseos, aspiraciones, convicciones ideológicas. (Mejía, 2017, p.13)

Por otra parte, se retoman los hallazgos encontrados en una sistematización sobre La Ruta, realizada por Olga Sánchez.

Dentro de sus hallazgos más significativos se encuentra la resignificación de la participación política desde alternativas al patriarcado en la acción colectiva, donde las mujeres dan nombre a lo innumerable y mediante sus acciones visibilizan los efectos de la guerra en sus vidas. También, identifica gran relevancia de lo simbólico como estrategia de movilización de La Ruta y como representación de los imaginarios sociales que construyen las mujeres a partir de las experiencias; en ese sentido, encuentra el cuerpo como espacio donde se reproduce el conflicto, pero también desde donde se construyen actos de paz. (Olga Sánchez, s.f., como se citó en Mejía, 2017, p.23)

Y lo simbólico no solo se compone de los significados que puedan tener las mujeres fundadoras de La Ruta para su accionar, también implica un ejercicio de reconocimiento de contexto y las dinámicas que se puedan encontrar en cada territorio; relacionado a esto, Tere expresó que,

a mí me parece que esa es una experiencia muy particular, el color negro para nosotros es el luto, el dolor de nuestros muertos en el marco de este conflicto, no solamente hombres, sino también mujeres, y sabe qué nos dijeron las mujeres de Caucasia? “ustedes no vengán aquí de negro, porque allá están las águilas negras que se visten de negro”, ¡qué teso es eso!, [...] “ustedes vienen a la tierra dolida y aporreada, lo mínimo que necesitamos es la alegría, la vida, la fiesta, la esperanza, entonces la vida y la esperanza”. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Pinto y otros autores en “Movimientos sociales, marcos de acción colectiva y precariedad laboral” (2014), hablan sobre la importancia de las dimensiones simbólicas en la acción colectiva,

Un creciente reconocimiento de la importancia que la dimensión simbólica tiene para el estudio de la acción colectiva. De forma más específica se destaca la centralidad que tiene para la movilización social los significados atribuidos a los agravios e injusticias sufridas. Conceptos como los de identidad colectiva o marcos de acción colectiva incorporan esta dimensión simbólica a la hora de explicar la emergencia de la acción colectiva” (Pinto et al., 2014 p.83)

Aquí entra una vez más el tema de la protección entre las mujeres de La Ruta, cuando Tere mencionó un poco las estrategias que como organización han utilizado en pro de su bienestar, como lo es el caso de las movilizaciones cuando han llegado diferentes actores y se acercan,

Miró y dijo: “¿Quién es la coordinadora del bus?” “todas somos coordinadoras” que es una estrategia también de no es ella, ni tú, ¿quién es la coordinadora? todas somos coordinadoras [...] por ejemplo los pendones dicen “por la desmilitarización de la vida y el territorio”, y el que vea eso está dándose cuenta que a nosotras no nos interesan las armas, que nos negamos al armamentismo, entonces eso ya pone en el imaginario qué vamos a hacer para esta movilización como las otras. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Para Tere, la movilización de La Ruta tiene un valor y significado profundo, que requiere de rigurosidad y responsabilidad,

La Ruta hace movilización nacional cada dos años, sin embargo, como fue tan linda la del año pasado, mucha gente está diciendo, “eso hay que hacerlo cada año”, pero La Ruta tiene pues digamos una planeación, que es muy linda, como que muy coherente también con la realidad en que vivimos. (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am)

Bajoit, reconoce la rigurosidad y la coherencia que requiere la movilización

Los denominaremos acciones colectivas, en un sentido genérico que incluye diversos alcances, demandas, formas organizativas, temporalidades y espacios de operación. Asumiremos que tales acciones tienen un carácter estratégico en la medida en que son

conductas individuales y colectivas que surgen en contextos de conflicto y buscan resistir, defender o modificar relaciones desiguales de poder. (Bajoit, 1992, p.54)

Todo lo anterior permitió reconocer la movilización y las acciones colectivas de La Ruta, pero además, permitió comprender cómo nacieron, porque sus inicios y sus raíces están en las historias de vida de ellas, las mujeres fundadoras de la organización, que a partir de sus experiencias personales y laborales lograron articularse alrededor de una causa en común que buscaba denunciar públicamente los estragos de la guerra en la vida y el cuerpo de las mujeres, y que eso fue posible gracias a sus vivencias, sus posturas ante la vida, su actuar desde el feminismo y su forma de ver la vida desde el mismo, considerando que fue así como lograron darle vida a La Ruta, que inicialmente se trató de una movilización que fue tomando cada vez más fuerza hasta convertirse en este movimiento de mujeres con una gran incidencia social y política.

Trabajar con Tere permitió entender cómo a través de sus vivencias ha podido construirse en la mujer que es ahora; mediante sus memorias y reflexiones frente a su pasado, su familia, en especial de su madre. Desde su praxis feminista, Tere ha pretendido transformar las dinámicas del patriarcado, puesto que han violentado y vulnerado a las mujeres desde su consolidación; por eso le apuesta a la memoria, la libertad y a la autonomía de las mujeres, ya que estas han estado relacionadas con el irrumpir y el poder conseguir por nuestros propios méritos la reivindicación y cumplimiento de nuestros derechos, los cuales se han visto violentados por el patriarcado. A su vez, mediante las acciones colectivas ha posibilitado la construcción con otros y otras, teniendo como énfasis su papel reivindicatorio como constructoras de paz, unidad, sororidad y sanación.

Figura 3

Judith Botero

**JUDITH:
SOMOS EL CUERPO QUE
HABITAMOS: "DESDE LA
MOVILIZACIÓN EN LA CALLE ,
PARA LAS MUJERES EN
LIBERTAD"**



5 Capítulo II

Judith: somos el cuerpo que habitamos: "desde la movilización en la calle, para las mujeres en libertad"

Judith, memorias críticas llenas de libertad y capacidad de decisión.

“Yo soy Judith Botero Escobar. Soy antropóloga y soy activista y soy feminista” (Judith, junio 1 2022, 10:07 am). Así es como se presenta Judith, ella, una mujer que se considera libre, empoderada y en constante aprendizaje de la vida, su trabajo por los otros y otras la ha llevado a posicionarse como una mujer reconocida en el mundo del feminismo y del activismo social. Es fundadora de la Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos y cofundadora de La Ruta. Su vida la ha dedicado en trabajar por y para las mujeres, en la defensa y el cumplimiento de sus derechos, en la libertad y en el poder de decisión.

En su narración, Judith recordó aspectos de su vida que ha vivido con mucha tenacidad y sabiduría y la han ayudado a convertirse en quien es ahora. “Partimos de una noción de memoria como concepto usado para interrogar las maneras en que la gente construye un sentido del pasado, y cómo se enlaza ese pasado con el presente en el acto de recordar/olvidar”. (Jelin, 2020, p.565)

En relación a lo planteado por la autora Jelin, la memoria permitió conocer y comprender los momentos de la vida de Judith, aquellos que más atesora y que se siente más segura de contar o es lo que evoca su subjetividad al momento de hablar. Judith habló un poco sobre sus diferentes etapas de la vida y la manera en cómo ahora las ve en retrospectiva. Desde pequeña y gracias a su madre, tuvo una perspectiva feminista del mundo, ya que para la época su mamá tenía un alma libre y la manera de pensar era diferente a lo dictado por las normas heteropatriarcales de la sociedad.

Ya era mucho pensar distinto, mi madre fue una mujer muy libre, fue huérfana desde muy pequeña y vivió sola y era muy libre, muy libre e inclusive se casó vieja para la época de 26, 27 años y lo reconoce que era muy presionada, muy presionada por gente que la quería, por los vecinos, por un médico que la quería, que la estimaba mucho que era vecino, “pero cómo te vas a quedar sola y toda la vida?”, mi mamá nos dijo " no se casen, la que se casa

es la mujer, su padre es muy responsable, es un buen hombre pero me casé fui yo, él no dejó nada, yo lo dejé todo". Era sí, era una mujer muy libre, tocaba bandola en esa época, imagínate daba serenatas a los amigos con otros amigos, era una mujer muy libre y siempre nos enseñó eso y sin embargo nos casamos casi todas, pero bueno algunas nos pudimos separar bien felices, otras no, como si no fueran hijas de mi madre, una cosa, es impresionante la cultura, yo digo esto, es impresionante que una seamos de una forma de pensar y otras de otra. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

“Esta interrogación sobre el pasado es un proceso subjetivo; es siempre activo y construido socialmente, en diálogo e interacción”. (Jelin, 2020, p.566). En ese sentido, Judith, su relato parte de la subjetividad que ha construido a lo largo de su vida, de su ser como mujer, de su forma de crianza y de sus vivencias, las cuales le han posibilitado construir una visión de mundo feminista, crítica y diversa.

Continuando con su historia de vida, el feminismo ha permeado a Judith desde pequeña, por medio de la praxis feminista de su madre, lo cual a su vez le posibilitó tener reflexiones frente al sistema patriarcal desde pequeña. Ella relató que estudió en Institución Educativa “La Presentación”

Yo estudié en la Presentación y las monjas son terribles, yo me acuerdo estaba más o menos en tercero de bachillerato y encontraron una toalla higiénica en el baño y no sé, fue terrible el susto, la grosería, que éramos podridas, que Dios nos había castigado, como que a ellas no y a nosotras sí, entonces sí, yo creo que todo eso va diciendo, no, pues esto es lo que yo me merezco, entonces sí, uno va cambiando y ya en el colegio siempre tuve problemas porque no aceptaba todo lo que me decían, entonces matrícula condicional, el año entrante no entra y el año entrante entraba y ya definitivamente me salí de ese para otro de monjas también, yo creo que un poquito más respetuosas. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

La reflexividad y la crítica feminista estuvo en Judith desde el colegio, puesto que su forma de pensar y de actuar no estaba enmarcada en los estereotipos sociales frente al comportamiento, el ser y el hacer de las mujeres en la sociedad. “La memoria tiene, entonces, un papel altamente

significativo como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia y a menudo, para construir mayor confianza en uno/a mismo/a". (Jelin, 2020, p.563)

Después de esos años de colegio, de pasar por varios y estar en constante cuestionamiento con los mismos, Judith narró que en ese camino del estudio, decidió irse por el área de la salud, estudiando medicina, pero la vida la llevó a salirse y estudiar antropología. además, relató su experiencia sobre el porqué no había continuado con la carrera de medicina,

Porque ya había empezado medicina pero me casé, fueron dificultades políticas, ya después me separé, no recuerdo, creo que no me había separado cuando realmente entré a antropología porque a mí me había decepcionado realmente la medicina, porque, viví en Puerto Berrío y los compañeros que habían sido mis compañeros de medicina fueron a hacer prácticas allá y el trato era terrible con las prostitutas las violan, y yo no, esto no es, no tiene sentido, entonces ya después cuando vuelvo a entrar, ya con dificultades porque ya estaba sola, me pareció bien la antropología porque yo creo que la cultura es algo que está inmerso en todo. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Si bien la memoria es la que nos permite traer a colación momentos vividos, recuerdos pasados y sentimientos que tenemos frente a los mismos, esta también está compuesta por los olvidos, y es algo cotidiano que nos sucede como seres humanos. Muchas veces hay situaciones por las que pasamos, que hacen que recordemos más unas cosas que otras, o que simplemente decidimos olvidar. "Los acontecimientos traumáticos implican quiebres en la capacidad narrativa, huecos en la memoria. Como veremos, es complicado dar sentido al acontecimiento pasado, de incorporarlo narrativamente, coexistiendo con su presencia persistente y su manifestación en síntomas, lo que indica la presencia de lo traumático". (Jelin, 2020, p.429)

Dentro de su narrativa, Judith recordó el momento en el que se fue a vivir a Puerto Berrío, debido a que se casó y además porque aparentemente estaba más calmado el territorio,

Pero era apariencia no más y de hecho todos los amigos que fueron de los barriecitos más deprimidos casi todos los mataron, bueno, que ya dizque no, en ese momento es que estaba la violencia bipartidista y ahí se trabajó mucho políticamente, realmente por eso nos

echaron también, (risas) bueno después me quedé sola y bueno es que ese es un cuento muy largo... (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Durante el recorrido de su vida, Judith pasó diferentes momentos en su relación de pareja, que por motivos personales y políticos, expresó que lo mejor frente a ese tema era no ahondar mucho, debido a que no se sentía cómoda hablando de algo tan íntimo. Lo cual también hace parte de lo que significa la memoria, de la subjetividad y el sentido político, ya que posibilita el poder decidir qué se quiere contar y lo que no. “Las narrativas socialmente aceptadas, las conmemoraciones públicas, los encuadramientos sociales y las censuras dejan su impronta en los procesos de negociación, en los permisos y en los silencios, en lo que se puede y no se puede decir, en las disyunciones entre narrativas privadas y discursos públicos”. (Jelin, 2020, p.429)

Ya me quedé sola, pero no, pues porque nos fuéramos separado, [...], entonces ya me quedé con tres hijos y me fui a vivir, estuvimos viviendo en San Antonio de Prado y nos bajamos a Envigado y de Envigado entonces ya sola, me fui a vivir con mis suegros, terrible eso fueron unos meses de tortura. [...] Yo viví en Prado y ahí montamos un conejal, que me ayudó mucha gente, los colegas de medicina y los amigos de la izquierda, montamos un conejal para sobrevivir y por qué me quedé en la inopia. Como eso no funcionó, conseguí un trabajo en la odontología, así que me bajaba de San Antonio de Prado a la odontología a una clínica operatoria, que es la normal, la de siempre, limpieza de caries, bueno, como administrando esa clínica, bueno, y ya después de eso volvió a aparecer él, después de varios años, porque él estuvo desaparecido, él empezó a volver a la vida común y corriente, poco a poco, muy despacito, lo logró porque era muy buen doctor. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Esto hace parte de esa memoria vivida que se materializa en el narrar, en contar lo que pasó en situaciones que a veces no suelen ser tan buenas, pero que al exteriorizar tanto el recuerdo como el sentimiento que este evoca, posibilita sanar esa memoria. “Primero, importa tener o no tener palabras para expresar lo vivido, para construir la experiencia y la subjetividad a partir de eventos y acontecimientos que nos “chocan”. (Jelin, 2020, p.437)

Continuando con su recorrido de vida, tuvo dificultades para continuar estudiando antropología, pero que contra todo pronóstico la iba a terminar, porque también hacía parte de una decisión personal y política para su vida.

Estaba terminando el primer semestre de antropología, yo ya había entrado antes, pero me había salido, porque no pude porque fue cuando quemaron el administrativo, entonces yo salía corriendo de odontología a clases a las 5:00, que no, que no hay clase de 6, que tampoco hay de 7, entonces para volver a San Antonio de Prado a una Vereda, entonces acabé no yendo, porque es que no me daba, entonces me volvieron a recibir porque fue un semestre especial, porque yo estaba todo en cero, era lógico, porque yo no volví, entonces me volvieron a recibir hacía seis meses, entonces cuando yo dije ya y ahora no me salgo, se puede morir el que sea y no me salgo, (risas). (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Cuando se está conversando, la memoria comienza a circular y hay recuerdos que se dicen sin reflexión alguna. “En el momento de actuar, estos conocimientos, que vienen de la memoria, se manifiestan como rutinas, casi siempre sin reflexión. Contrastan con las memorias narrativas inmersas en afectos y emociones, y es esto lo que las hace “memorables”, lo que las hace intersubjetivas y con vigencia en el presente. (Jelin, 2020, p.566). En ese sentido, Judith habló de una serie de eventos y momentos de su vida con mucha naturalidad, pero al caer en cuenta de lo que había pasado daba una reflexión o se cuestionaba lo que había vivido, y eso hace parte de una de las características de la memoria, esa capacidad retrospectiva y de reflexividad que permite comprender situaciones por las que pasamos, en este caso por las que pasó Judith.

Pasando un poco al tema laboral, Judith pasó por varios trabajos, enfocada en el activismo social y la defensa de los derechos humanos, desde múltiples instancias, como la pública y la privada. Es menester reconocer que en su vida ha sido una mujer crítica en cuanto al funcionamiento del sistema, las relaciones de poder, la incidencia política y personal de los y las sujetas en cada uno de estos espacios.

En su relato evocó algunos lugares donde trabajó, más específicamente de cómo funcionaban las instituciones de hogares infantiles y de que no sigue muy alejado a lo que se vive en la actualidad. “La memoria de un hecho pasado es vista como una instancia de una categoría

más general, o como modelo para comprender situaciones nuevas, con agentes diferentes. (Jelin, 2020, p.434).

Yo he trabajado, pues yo trabajaba en Bogotá, en el Fondo de Ahorro y Vivienda Distrital que era como el fondo de ahorro y de pensiones de la gente que trabajaba en el distrito. [...] También trabajé en los hogares infantiles de Bienestar Familiar del cual me echaron, pero me echaron por arbitrariedades del Bienestar Familiar con el neoliberalismo, todo se terceriza entonces claro nosotros no dependíamos de Bienestar Familiar pero sí nos movían y nos daban todas las pautas que está bien, demasiado bien, pero en sí eran las entidades administradoras de los hogares infantiles quienes eran terribles. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Judith ha estado inmersa en el activismo social, se ha caracterizado por ser defensora de los derechos de las mujeres, específicamente los sexuales y reproductivos, por ese motivo es fundadora de la Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos, la cual trabaja temas como es la sexualidad, corporalidad y la maternidad deseada de las mujeres. En esa misma línea también es cofundadora de La Ruta, “La Ruta fue una cosa muy linda” (Judith, junio 1 2022, 10:07 am) puesto que ha trabajado, acompañado y visibilizado las problemáticas que han enfrentado las mujeres víctimas del conflicto armado.

Judith recordó varias movilizaciones de La Ruta, pero la más memorable fue La Ruta a Abejorral, con el caso de Alba Lucía. “Lo de Alba Lucía fue terrible, era la condena más grande, la condena más grande que había en el país, un país ya de masacres y a ella 42 años 5 meses, es que a uno le parecía mentiras” (Judith, junio 1 2022, 10:07 am).

Esa ruta de Alba Lucía, yo creo que fue muy diferente, porque siempre es la guerra, la guerra y en esa exactamente a Alba Lucía, no la dejaron, le pedimos al IMPEC que la dejara salir y la directora, que la odiaba, era un gendarme asqueroso, dijo que, parece que dijo en el IMPEC que la guerrilla se iba a tomar Abejorral, que nosotras éramos de la guerrilla, entonces lógico, mandaron antes más fuerza, entonces el profe, el de GEMAS, cómo era sábado, el profe se fue con nosotras y entró a acompañarla, porque para ella era muy duro,

ella es una persona, escribe tan lindo inclusive, pero es muy tímida, entonces el profe estuvo con ella todo el rato, emocionadísima. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

El haber participado en La Ruta le permitió a ella articular la memoria en lo individual con lo colectivo, posibilitando a su vez una mayor experiencia social y de aprendizaje personal.

Las memorias son simultáneamente individuales y sociales, ya que en la medida en que las palabras y la comunidad de discurso son colectivas, la experiencia también lo es. Las vivencias individuales no se transforman en experiencias con sentido sin la presencia de discursos culturales, y estos son siempre colectivos. A su vez, la experiencia y la memoria individuales no existen en sí, sino que se manifiestan y se tornan colectivas en el acto de compartir. (Jelin, 2020, pp.437-438)

Otra de las movilizaciones que recuerda fue la primera, la de Mutatá en el Urabá Antioqueño, fue ese gran impacto social que tuvo a nivel territorial y personal frente al dolor de las mujeres. “En este sentido, toda política de conservación y de memoria, al seleccionar huellas para preservar, conservar o conmemorar, tiene implícita una voluntad de olvido”. (Jelin, 2020, p.429)

Fue muy linda, sobre todo muy triste, porque tocaba en una campana, [...] se quebró la campana, la campana se quebró, la campana ya no sonaba igual, una campana es una cosa muy delicada y yo no me acuerdo en qué momento fue que se quebró, se le cayó a alguien, de todas las maneras la colgaron, pero ya no sonaba igual, y era una campana fina y un esfuerzo grande, además. Fue muy lindo y hubo muchas denuncias de las indígenas, que hace poquito habían matado a una indígena de manera impresionante, es que no hablan sino de la guerrilla, pero el daño que han hecho los paracos es demasiado, además es de mucha más responsabilidad, que es, es la audiencia del ejército y con la participación, además. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

La memoria de Judith le ha permitido un crecimiento y aprendizaje tanto personal como profesional dentro del activismo, puesto que está compuesta de los contextos que la han permeado, los territorios donde ha habitado, las personas con las que ha compartido y sus críticas y reflexiones

frente a la vida misma. Judith, mediante su activismo social ha posibilitado construir memoria con otras y por otras, donde ha sido primordial la palabra, la escucha, lo narrativo, lo simbólico y la juntanza para sanar, para defender y para reivindicar el papel de la mujer en la sociedad.

La memoria, entonces, se produce en tanto hay sujetos que comparten una cultura, en tanto hay agentes sociales que intentan “materializar” estos sentidos del pasado en diversos productos culturales que son concebidos como, o que se convierten en, vehículos de la memoria, tales como libros, museos, monumentos, películas o libros de historia y también se manifiesta en actuaciones y expresiones que, antes que re-presentar el pasado, lo incorporan performativamente. (Jelin, 2020, p.438)

5.1 Una praxis feminista desde el cuerpo: “entre el aborto y la maternidad.”

Hablar de Judith, como dice Valeria, es hablar de “una mujer que fluye con las épocas” (Valeria, junio 01, 2022. 05:10 am), en cuerpo, ideales y espíritu, dando batallas a diario en las calles, entre plantas y saberes, reconociéndose a sí misma, como una mujer feminista, libre al igual que su madre y una defensora de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, madre por elección y defensora del aborto como decisión de vida y pionera en muchos de los movimientos feministas de la ciudad de Medellín en la década de los 90’s; de allí la necesidad de hablar de la praxis feminista que Judith ha vivenciado y ejercido en su accionar político durante su vida.

Es lo que llamamos praxis feminista, la cual constituye un lugar de análisis que permite ver las producciones discursivas feministas y su accionar político como una entidad, como un conjunto, al respecto, es preciso asumir los feminismos no sólo como una propuesta teórica, sino también como una apuesta política y un proyecto de vida. (Acosta y González, 2018, p.19)

Lo mencionado anteriormente por las autoras, visibiliza una necesidad latente de que lo personal también se convierta en político, mediante acciones vividas en la cotidianidad, como lo son el ejercicio de la ciudadanía, la reclamación de los derechos sobre nuestro cuerpo y la movilización en espacios públicos, entre otras acciones más, que posibilitan un tránsito hacia la

reivindicación de nuestro lugar como mujer en la sociedad; en relación a esto, esa praxis está directamente ligada a la noción que tiene Judith sobre el feminismo,

yo creo que es una filosofía de vida y de práctica, es realmente reflexionar todos los días sobre lo que es la libertad, la dignidad y desde las mujeres, muy especialmente lo que es el ejercicio de la sexualidad, porque realmente es el punto de quiebre en que el patriarcado, no se involucra en un montón de sumisiones y de servicios que son realmente son abusivos y son utilitarios y utilitaristas. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Y es precisamente allí, donde se instaura un panorama en el cual se especifica que esta tarea es de todos los días y que se basa en una construcción marcada por cambios y apuestas que implican verdaderas transformaciones sociales, siendo esto absolutamente necesario en términos de romper con el sistema patriarcal instaurado y con miras a una sociedad igualitaria y equitativa; frente a esto Marcela Lagarde invita así a luchar por mejorar la vida de las personas, pero sobre todo de las mujeres a través del feminismo en pro de la disminución de las desigualdades sociales

Se trata de que la sociedad esté organizada para la igualdad entre todas las edades y todas las condiciones étnicas y de clase, ir caminando hacia la igualdad ha sido parte de la propuesta feminista, que ha sido muy bien recogida por algunos grupos de la sociedad. Pero ha habido otros que se han opuesto, que han resistido y que han boicoteado cualquier avance hacia la igualdad. (Lagarde, 2019, párr.6-7)

Acceder al feminismo desde sus inicios fue un privilegio para las mismas mujeres, pues su contexto de surgimiento estuvo marcado por la segregación de las mismas, especialmente por pertenecer a clase social media-baja; ya que gracias a los privilegios que proporcionaba ser parte de la clase alta, era más accesible pertenecer a estos movimientos, tal y como lo expone Magda Coss, “Lo que es importante observar es que, desde el principio del siglo XIX, los movimientos feministas fueron protagonizados por mujeres de alta sociedad, educadas, con recursos y con voluntad. Esas mujeres se enfrentaron al *establishment*, y lograron grandes cosas. Pero la mayor parte de sus triunfos fueron, precisamente, para mujeres de su clase social.” (Coss, 2018, Párr.11)

Este fenómeno, con el tiempo fue nombrado feminismo burgués, ya que aunque se reconocían las desventajas que tenían las mujeres en general en la sociedad, aun se presentaba una discriminación basada en la clase y no había conciencia que estas desventajas también las podían sufrir otras mujeres, sobre todo las más pobres, como lo explica Coss (2018) en su obra; esto se hace fundamental a la hora de explicar la praxis feminista ejercida por Judith, en vista de que sus inicios como feminista fueron marcados también por este contexto, donde unas cuantas tuvieron acceso a la academia y por ende a las autoras que trabajan el feminismo, tal y como contó ella.

Yo creo que el feminismo se ha abierto, es que el feminismo era también muy clasista, las mujeres feministas primeras eran mujeres muy intelectuales relativamente de clase alta europeas o si no eran europeas las de aquí, aquí en Medellín inclusive ha habido gente muy buena pero uno sí sentía que eran clasistas, entonces que realmente sí se haya abierto a las mujeres obreras, a las mujeres populares, que muy especialmente Bolivia ha hecho un esfuerzo muy grande porque todas las mujeres, que la mayoría es indígena realmente sean reconocidas y por lo tanto son feministas, entonces sí, yo creo que cada una tiene su quehacer y su énfasis y vale la pena, a mí parecer ha valido la pena porque si no también nos hubiéramos quedado leyendo lo mismo siempre pensando lo mismo siempre (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Si bien la preocupación de Judith por las mujeres obedece a un proceso de crianza libertario, también se fue fomentando a través de su participación en diferentes instancias, como el grupo ecológico de Itagüí, Mujeres que Crean, Salud Mujer y la Red de Derechos Sexuales y Reproductivos, además de su formación académica en la Universidad de Antioquia y el Colectivo de los Lunes, como ella misma narró

¿Pero que soy feminista? después de que, ya pues me separé especialmente, que volví a entrar a la universidad, pues que todas las dificultades políticas que teníamos de persecución [...] entonces sí, realmente pues no a la hora de la verdad, cuándo se empieza a llamar uno? pero ya feminista, feminista me empecé a llamar más o menos yo creo que en el 86 [...] y ya viendo la situación de las mujeres a nivel de salud, a nivel de reproducción, entonces ya definitivamente empecé a leer y ya [...] Sí, las primeras veces que vi, todavía no estaba

como muy metida, pero vi a las, a los grupos ya feministas de acá pues protestando por la violación de mujeres, por el abuso en sus trabajos y lo de salud, que uno ya recibía muchos mensajes de maltrato en el servicio de salud por las mujeres, por el hecho de ser mujeres, por su cuerpo. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

En esa línea cuando Judith se enuncia como feminista, comienza un proceso de construir y deconstruir nociones sobre lo que significaba ser feminista, las implicaciones que tenía a nivel social nombrarse como tal, pero sobre todo el preguntarse cuál era la finalidad del feminismo en la sociedad, cuáles eran sus aspiraciones frente a las relaciones de poder desiguales de las mujeres y cuál era la propuesta de emancipación frente a los sujetos; según Judith el objetivo del feminismo es la igualdad, aquella que basa sus relaciones en equidad y justicia social; además resalta que esa igualdad no es una guerra de poderes o de superioridades, sino de una construcción horizontal que posibilite el libre desarrollo de las identidades, en contextos igualitarios, tal y como afirmó,

el feminismo para mí busca la igualdad del ser humano y de la vida en general, no solo es del planeta o sino no tiene sentido... porque si somos superiores estamos en las mismas, si yo soy superior a este, o sea, ya me zafé de este, entonces lo voy a acabar porque no está pensando como yo, acabamos en las mismas lo que pasa es que no es fácil, porque el macho sigue siendo macho y yo como feminista, pero bueno ¿cuándo empieza la vida que no nos deja crecer? ‘cuándo empieza realmente a surgir? ¿cuándo a mí me resbala la posición del otro?, [...] entonces ahora el feminismo no puede ser universal eso va tumbando, yo todo los días tengo que estar tumbando muros y cuando soy capaz de que lo que el otro realmente me quiere quitar no me lo dejo quitar o me ofende por eso pues también aprendo que me resbale, yo no tengo por qué ofenderme porque el hombre me dice que soy fría, que soy frígida, que soy fea, que soy vieja, no es que ese es el proceso de la vida ser viejo también es muy lindo. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Partiendo de esa premisa donde la igualdad es ideal para el feminismo, problematizamos la naturalización de los estereotipos y los roles de género, estos impartidos en todas las instituciones a nivel social, desde lo cotidiano como la familia, la escuela y la religión; ya que se cuenta con un devenir histórico donde se ha trabajado en pro de rupturas a nivel de comportamientos, tradiciones

y costumbres, que permitan la eliminación de discriminaciones y segregaciones basadas en la relación sexo/género y la libertad de las mujeres, como reconocimiento de los derechos vulnerados y reivindicación de su papel en la sociedad.

El feminismo es la ideología que defiende la igualdad para todos los individuos, no solamente las mujeres, razón por la que este artículo hace un recorrido por su génesis y sus constructos teóricos, con el fin de establecer las bases conceptuales y metodológicas que hacen del feminismo una filosofía y un sistema político que defiende a todos, especialmente a los más indefensos. Se ha hecho un análisis histórico del apareamiento del feminismo como ideología igualitaria. (Alcívar Montecé y Montecé, 2021, párr.5)

Es allí donde subyace esa pregunta que ha tenido Judith rondando por su cabeza y es sobre el cuerpo de las mujeres, su sexualidad y cómo eliminar las condiciones de desigualdad y dominación que viven las mujeres en sus realidades, buscando la manera de defender los derechos y las libertades, siendo estas últimas claves en el reconocimiento como feministas y en la reivindicación de las luchas y los movimientos sociales que empoderan y emancipan en los territorios.

Por eso las mujeres sabemos que la libertad no sólo quiere ser enunciada, sino que debe actuarse. Hemos intentado que dejara de ser una abstracción para poder encarnarla, quizás porque desde tiempo seculares nos había sido negada. Responsables de la culpa universal, sin poseer un alma, condenadas a la eterna minoría de edad, hijas de la desigualdad natural, incapacitadas para el pensamiento, para la política, para el arte, encerradas en la biología, las mujeres sabíamos bien que la libertad significaba la posibilidad de acceder al mundo, al reconocimiento y ejercicio de los derechos. Libertad para estudiar, para amar, para viajar, para decidir, para disentir, libertad para ser. (Berbel y Cárdenas, 2005, párr.6)

En la búsqueda de esa igualdad y de la libertad tan anhelada para las mujeres, Judith en la construcción de su praxis feminista se interpeló por la figura del hombre dentro de los feminismos, su actuación dentro del movimiento y los beneficios que otorga el patriarcado por el mero hecho de ser hombre; a la hora de preguntarle qué tan viable es que un hombre sea feminista, su respuesta

fue tajante y explícita, al poner sobre la mesa, lo complejo que resulta deconstruir aquello nombrado como “masculino”, lo hegemónicamente establecido por la sociedad machista de lo que debe ser un hombre.

A mí me parece importante ser mujer, aunque hay muchos hombres que se dicen feministas, pero yo creo que es difícil, porque es que el poder masculino a ellos les queda más difícil cambiar, pues por eso digo yo, les queda más difícil porque yo no quiero cambiar privilegios, lo que me privilegia mí y qué rico protegerlo, pero hasta dónde también, porque es que hay privilegios que nos dañan, lo de la casa de cristal, es eso es un privilegio, pero usted qué sabe y un objeto igual son los hombres y muchos hombres son objeto de las mujeres que queremos cambiar si? Si, no cambia también se jode, se va si no cambia el sexo para él es lo peor... porque para mí es distinto para mí es el goce, es la libertad es si quiero y para él es el deber ser de mostrarse macho, que sí funciona, porque igual que para nosotras la sexualidad es el punto de quiebre para usarnos, para ellos es el punto de quiebre para mostrarse, es impresionante (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Judith ha luchado con el sistema patriarcal en todos los ámbitos de su vida, a nivel social, político y personal, pues de primera mano ha evidenciado como el sistema en el que estamos instaurados beneficia a los hombres y otorga facilidades a la hora de disfrutar lo público y el reconocimiento de su papel en la sociedad; Virginia Bolten en su obra resalta como estos privilegios, se convierten en una naturalización del poder de los hombres sobre las mujeres, el cual esta impuesto en toda la estructura social y donde principalmente se niega la equidad y se impide la igualdad de oportunidades en las realidades sociales, con base a lo biológico y a la relación sexo/género.

Los privilegios de los varones se basan en la falta de derechos de las mujeres. Cuando hablamos de privilegios, nos estamos refiriendo a identidades y problematizando como estas identidades se benefician de la explotación de otras identidades. Cuando negamos la existencia de privilegios estamos, en realidad, perpetuando y validando la opresión. Los privilegios son un conjunto de beneficios brindados a un determinado grupo social. El

patriarcado como sistema social e histórico ha criado raíces profundas en nuestro proceso de cultura y relaciones de poder. (Bolten, 2017, párr.1)

Sin duda, lo biológico es un hecho dentro de nuestra naturaleza humana y con ello entendemos que todo pasa por el cuerpo, no solamente las luchas y las reivindicaciones como feministas, sino también la disputa por la posesión del cuerpo de la mujer, el cual ha sido nombrado como botín de guerra y en esa línea, al preocuparse por el ejercicio de la libertad y la autonomía de las mujeres, Judith encontró la manera de que estas dos realidades confluyeran a través de su participación en La Ruta.

Bueno, como estábamos en todo eso de violencia en esta ciudad, entonces se creó La Ruta a nivel nacional, para muy especialmente, para tener intervención frente a las mujeres, desde las organizaciones que trabajan con mujeres en los municipios en Yolombó, en Anorí, en todo esta parte del Urabá, entonces empezaron a llegar todas las situaciones que estaban viviendo las mujeres, entonces se creó La Ruta Pacífica, por la negociación pacífica del conflicto armado (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Reconociendo así la situación de las mujeres, como un asunto de urgencia, él cual debía de ser intervenido a nivel social, garantizando así el restablecimiento de derechos de las mujeres y el cumplimiento de condiciones mínimas para su seguridad, bienestar y dignidad en los territorios; apoyando esto Marcela Largarde menciona que, “ahora bien, cada mujer tiene el derecho autoproclamado a tener derechos, recursos y condiciones para desarrollarse y vivir en democracia. Cada mujer tiene derecho a vivir en libertad y a gozar de la vida.” (Lagarde, 2019, p.93)

Judith es una defensora de las maternidades deseadas, la cual reivindica su papel como madre feminista, desde el vientre hasta la crianza de sus tres hijos; durante su accionar político y laboral, llevo la consigna de “no parimos hijos, ni hijas para la guerra” por medio de La Ruta, a muchos más territorios y a muchas mujeres que como ella habían vivenciado el conflicto armado y deseaban maternar en paz y seguras.

Porque yo creo que la maternidad también tiene que ser política, yo creo que ahí pues, como el hilo de una posición de la maternidad es doña Fabiola Lalinde, nosotras parimos, porque

nos lo impusieron o porque lo deseamos, pero el caso es que existe, pero nadie pare para que se vaya para la guerra, por ejemplo esa lo que dice, la que le entregó los cinco hijos a la guerra, me parece el colmo, descarada vieja puta esa, cómo así, que los muchachos no tengan derecho a decidir, además es imposición, es que es una imposición a la guerra, no es una escogencia, sí o no, entonces es eso y forjamos y no solo parimos, forjar ,el realmente crecer, es criar, es la real crianza, no la parida sola y nadie los trae para, para el servicio de quién además, de la guerra de quién en este país, pues habrán guerras, es que cuál guerra, cuál guerra limpia, ninguna, ninguna. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Y con la premisa de que todo lo personal es político y pasa por el cuerpo, se problematiza el hecho de que la guerra no solo afecta a las madres, sino el cuerpo de las mujeres en general, a la representación de lo femenino y la idea de lo frágil; donde se evidencia prácticas de poder basadas en la tortura, en la posesión de los cuerpos y la violencia ejercida con miras a romper con la dignidad y con el reconocimiento de sí misma; sobre este tema Rita Segato hace un profundo análisis de que simboliza la guerra para las mujeres.

Pero lo que es más relevante para nuestro tema aquí es su coincidencia en la discontinuidad que nota en el tratamiento de las mujeres y los niños en las nuevas formas de la guerra. Si las mujeres siempre fueron tratadas como "botín de guerra, el premio de la victoria, el objeto sexual de los soldados", "sin embargo, la forma extrema de generalización que presenta la violencia contra las mujeres como un fenómeno siempre idéntico, una constante antropológica, minimiza la extensión en que esto ha variado históricamente tanto en escala como en intensidad" (Segato, 2014, párr.15)

Segato 2014, enuncia una concepción, que desde nuestra perspectiva trasciende y visibiliza que simboliza ser mujer en la guerra, una "víctima no guerrera, un cuerpo de mujer, un campo de batalla"; y poniéndolo en relación, es allí donde se muestra como la praxis feminista de Judith estuvo enmarcada a la hora de escuchar a las mujeres víctimas del conflicto armado, al oír los testimonios de violencias sexuales, violencias basadas en género, torturas y todo tipo de crímenes y vejámenes en contra del cuerpo de las mujeres.

En esa misma línea de habitar el mundo con la libertad, Judith desde el ejercicio de su praxis feminista, decidió ser abanderada de la defensa del cuerpo de las mujeres, de su libertad sexual y reproductiva, de sus decisiones, de las maternidades deseadas, pero sobre todo del aborto seguro, no solo como otra alternativa al embarazo no deseado, sino como la reivindicación de que es un derecho, que permite que la mujer pueda decidir libremente y de manera voluntaria si quiere o no tener un hijo. Durante sus décadas de trayectoria, Judith no solo se ha encargado de hacer pedagogía en las calles y en las instituciones en las que ha trabajado haciendo conciencia sobre el tema; sino que fue una de las pioneras en realizar abortos clandestinos en la ciudad, junto con Rocío Pineda y otras mujeres más, las cuales a través de la corporación Salud Mujer lograron atender a un centenar de mujeres. Sentando un precedente en una de las banderas de lucha más fuertes del feminismo, no sólo en la ciudad de Medellín, sino del movimiento en general.

Y ya en eso me llamaron para Salud Mujer que lo estaban armando y eso fue una felicidad tan grande, cuando supe lo del trabajo de Salud Mujer, eso fue bellísimo, bellísimo y eso se desbordó y ahí ve uno cuál es la mentira, sobre lo que es el aborto en esta ciudad, pues en el mundo, pues lo pueden prohibir de la manera que sea, podemos estar en contra de lo que sea, pero se desbordó, lo que sea Rocío, primero era para atender una mujer al día, así que empezamos en 12 y eso se aumentó al doble el personal bueno entonces ya ahí sí fue hicimos un grupo, que se llamó el grupo de los lunes que era para hablar sobre el feminismo, la política, el colectivo de los lunes y fue muy lindo, por la paz se hizo una cosa muy hermosa y ya mataron a Leonardo y Abad Gómez y ya empezaron las amenazas, Carmen realmente aguanto un poquito pero fue terrible, porque aquí dicen matan y si matan, no es que no es jugando, no es solo miedo, entonces miren qué es eso somos feministas o somos feministas, porque no podemos ser distintas y el trabajo allá así fue bellísimo, ya cuando se acabó Salud Mujer, ya seguimos trabajado en lo que les conté ahí, a domicilio (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

El aborto entendido como un derecho, es una de las banderas de algunas corrientes feministas, en cuanto a materia de reivindicaciones y de escenarios de disputa, ya que reta directamente al sistema hegemónico machista, debido a que pone en peligro el statu quo del patriarcado ya que posibilita que la mujer sea dueña de sí misma, de sus decisiones y de su cuerpo;

yendo en contra vía de la sumisión y subyugación a la cual históricamente se ha visto expuesta; este derecho no solo es importante en tema de garantías de salud para las mujeres, sino también en tema de prevención, ya que la primera causa de muerte materna son los abortos clandestinos. Esta premisa se basa en la obra “mi cuerpo es mío”, que sustenta que, “se concentra en el derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo: aunque no hubiera una sola mujer muerta por aborto éste debería ser legal y gratuito.” (Morcillo y Felitti, 2017, párr.9)

Todas sabemos que el derecho al aborto no es sólo el más importante de los derechos reproductivos, sino uno de los derechos más importantes para las mujeres. El aborto es la piedra de toque de muchos otros derechos y si éste se pone en cuestión o no es reconocido en absoluto, o sólo medio reconocido, lo que está en juego es el derecho de todas las mujeres a ser dueñas de sí mismas, a sus cuerpos, a ser libres, en definitiva. (Gimeo, s.f. párr.1)

La praxis feminista de Judith también fluye con las épocas, con su cuerpo y con su discurso; en la manera en cómo cuenta las hazañas del movimiento feminista en los territorios antioqueños y en la firmeza de sus convicciones frente a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres; “cómo vivencio el feminismo...yo no sé, en cada cosa, yo creo que, en cada momento, yo por ejemplo en lo que hago... no, yo creo que yo soy feminista en cada cosa que haga”. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

5.2 Acciones Colectivas: la línea que conecta la solidaridad con la sororidad

Judith recuerda las acciones colectivas de una manera diferente a las otras mujeres fundadoras, ya que a cada una la han marcado diversas situaciones, bien sea por su propia historia y sus vivencias, o por la manera en la que se involucraron en cada una de las movilizaciones desarrolladas a partir de sus acciones colectivas con enfoque feminista.

Al hablar del concepto de acciones colectivas, en la Revista de Paz y Conflictos, Sánchez y Rodríguez (2015), retoman a Taylor (1999) en “Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia”, cuando afirma que «la teoría clásica y la investigación en el campo de los Movimientos Sociales y la Sociología Política han ignorado, en gran medida, la

influencia del género en la protesta social”. (Taylor 1999, como se citó en Sánchez y Rodríguez, 2015, p.158)

Las acciones colectivas en La Ruta han estado atravesadas por la historia de vida de cada una de las mujeres fundadoras y las mujeres que en algún momento han hecho parte de la organización, pero también es fundamental tener presente la manera como estas mujeres han decidido movilizarse, incorporando el feminismo en cada una de sus acciones y teniendo este un sentido crítico que les ha permitido salir de los lugares en los que el sistema patriarcal ha intentado encasillar a las mujeres.

Lo anterior implica un proceso de deconstrucción y construcción conjunta para las mujeres y la sociedad que habitan, por tanto, retomamos a Marcela Lagarde (2000) cuando habla sobre la aculturación feminista y expone que,

La aculturación feminista parte desde las vivencias individuales y colectivas de las mujeres y los hombres comprometidos en ese sentido, y conduce a la construcción de un orden simbólico. Implica fenómenos tan complejos como la resignificación subjetiva personal - intelectual y afectiva- y su implantación en la experiencia vivida, la elaboración teórico-política de la experiencia, la generación de conocimientos, la construcción de representaciones simbólicas, códigos y lenguajes propios, así como los mecanismos pedagógicos, de difusión y comunicación para transmitir descubrimientos y elaboraciones. [...] Su sentido se concreta en acuerdos y pactos para establecer normas de equidad, derechos, políticas públicas y privadas, acceder a recursos y oportunidades, transformar valores, mentalidades y modos de vivir desde la perspectiva feminista de género. (Lagarde, 2000, p.2)

Teniendo en cuenta esto, traemos a colación a Sandoval, que retomando a los clásicos afirma que las acciones colectivas son,

la acción conjunta de un grupo de individuos que convergen en un proyecto explícito de movilización en clave de reivindicación para conseguir determinados objetivos, atravesados por múltiples procesos de identificación, distinción, oposición, aislamiento y transformación. (Sandoval, 2012. párr.24)

Para Judith, la importancia de las acciones colectivas dentro de La Ruta radica en que sea posible negociar los conflictos y que se eviten las acciones militaristas y armadas,

ofreciendo amistad y seguridad a las poblaciones vulneradas por conflictos armados y comportamientos violentos, de grupos que desestabilizan las regiones. La denuncia de situaciones de violación de los derechos humanos, muchas veces acciones contra las mujeres en su dignidad y libertad ofreciendo acompañamiento a estas poblaciones y afirmando que las acciones violentas deben ser atendidas restableciendo la seguridad y la no repetición por parte del Estado Social de Derecho, como lo reza la Constitución Política de Colombia. Dentro de las acciones de la movilización está la de informar y denunciar situaciones que están afectando a las poblaciones y el derecho a exigir suspensión de las violencias, denunciar los grupos ilegales y las instituciones legales, que aparte de que no están cumpliendo con la protección y defensa de la seguridad social, están apoyando o actuando por fuera de la Constitución Colombiana. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Valeria Acosta (2022), trabajadora social de la Universidad de Antioquia, rescata las formas en las que Judith se mueve dentro de las organizaciones y las relaciones con las demás mujeres y su liderazgo, puesto que para ella no hay una forma válida de entender el feminismo, sino que, como ella misma lo expresa, no hay un “feministómetro” y agrega que,

es una mujer que tiene liderazgo muy lindo, [...] siempre ha tenido como una horizontalidad con las otras y una llega y una podía ser una culicagada de 19 años y hacía parte de las decisiones de La Red y si todas no lo hablábamos y votábamos ella no tomaba decisiones, entonces como la importancia que le da a la voz de las otras para tomar las decisiones, para encaminar causas es fundamental, o sea, nunca es como: yo lo pienso así y así se hace, no, todo se conversa, todo se llega a un acuerdo, cuando hay diferencias, e incluso Judith es una persona super conciliadora, entonces si hay una que piensa de una manera u otra piensa de otra, ella se sienta y dice bueno, esto no es un preescolar, entonces vamos a hablar y ya, supremamente conciliadora y con una capacidad de entender la vida de cada una, de cómo percibe y cómo se sienta en el mundo y cómo toma posiciones distintas, porque pues como mujeres, somos mujeres diversas y no vamos a coincidir en todo, entonces no, tiene una

capacidad de que esas diferencias nunca sean rupturas en el movimiento, sino que sea para potenciar cosas dentro del movimiento. (Valeria, junio 5 2022, 5:10 pm)

Para Judith, una de las acciones que más la marcó, estuvo situada en su paso por La Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos, y fue el caso de Alba Lucía, donde reconoció que se hizo una movilización diferente a las que las mujeres ya venían realizando, debido que este era un caso particular. Retomando el tema y para darle un poco más de contexto, traemos a colación medios de comunicación nacionales como El Colombiano, donde hicieron diferentes publicaciones mediante las cuales dieron a conocer los hechos,

El caso se remonta a abril de 1995. Alba fue objeto de una violación y en el parto perdió a su bebé. Basado en los testimonios de un médico del hospital de Abejorral y del fiscal de la misma localidad, el juez local le profirió condena por infanticidio. La sentencia fue apelada y en segunda instancia el Tribunal Superior de Antioquia confirmó la culpabilidad y le profirió una condena de 42 años y 10 meses de cárcel. (El Colombiano, 2012, párr.11)

Esta se convirtió en la condena más grande del país y las mujeres de la Red y diferentes organizaciones decidieron no callar ante esa gran vulneración de derechos humanos “que además de haber sido una pena excesiva, era injusta” (El Colombiano, 2012, párr.12) y es por eso que decidieron hacer ruta hacia Abejorral. En palabras de Judith, esta fue una movilización que tuvo un objetivo específico,

porque las otras tienen un objetivo mucho más claro frente a lo que es el objetivo de La Ruta, en cambio este era el objetivo, la violencia contra Alba Lucía, ya era mucho más particular, yo creo que fue la única Ruta que tuvo un objetivo más particular. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Para ella, este fue un caso “terrible”, recuerda que era la condena más grande que había en el país, añadiendo que Colombia era un país de masacres, y, aun así, Alba Lucía fue condenada a tantos años, algo que para Judith parecía una mentira.

La Red trabajó lo del caso de Alba Lucía, la campesina de Abejorral y La Ruta a Abejorral fue preciosa, eso era como mentiras, ese pueblo absolutamente frío y conservador, vaciado desde los balcones, viendo esa marcha tan hermosa, es que fue impresionante y al, y al domingo siguiente que fuimos Gloria y yo, que nosotras íbamos mínimo una vez al mes, a visitarla a Abejorral, la hermana, Azucena, nos abrazaba y nos decía, desde que ustedes vinieron a esa Ruta, la gente ya me está saludando, es que es una cosa impresionante. (Judith, junio 1 2022, 10:07 am)

Este hecho que fue catalogado como injusto, de violación de derechos humanos, logró movilizar a muchas mujeres del país, entre ellas a las fundadoras de La Ruta, quienes se articularon y organizaron para lograr alzar sus voces y gritar la injusticia que se estaba cometiendo. Para el año 2012, El Colombiano hizo una publicación que lleva por nombre “En Abejorral, el Estado le pide perdón a Alba Lucía” y en esta cuentan cómo

En 2002, Alba quedó en libertad y el caso se llevó ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, instancia en la que el gobierno colombiano aceptó su responsabilidad en la injusta condena y firmó un acuerdo de solución amistosa con los abogados de la campesina, admitiendo que la mujer "fue sometida a un proceso discriminatorio por su género y su condición social". (El Colombiano, Gustavo Ospina, 2012, párr.13)

Por otra parte, retomamos los aportes de Sánchez y Rodríguez (2015) cuando exponen que en el surgimiento de un movimiento social es necesario que haya personas que se sientan solidarias con las situaciones de injusticia,

y que crean que a través de una movilización colectiva y solidaria es posible eliminarla — y que además crean que es la única forma posible de hacerlo—. Ibarra (2005) considera que hacen falta, además, redes adecuadas disponibles y personas forjadas en la práctica militante de la solidaridad, así como un mínimo de recursos materiales y, hoy por hoy, indudablemente contar con mínimo apoyo mediático. (Ibarra como se citó en Sánchez y Rodríguez, 2015, p.158)

Lo anterior, nos lleva a pensar en el impacto que dejan las movilizaciones en las mujeres que hacen parte de La Ruta, que en el caso de Judith son

La solidaridad, sororidad y el conocimiento de la situación y conflicto político y social que hemos vivido como población y el reconocimiento de las acciones violentas que se viven a diario en nuestros territorios (citadinos y rurales), sin que el gobierno y el Estado cumplan con sus obligaciones, garantes del bienestar social y la vida digna. Nuestras poblaciones en muchos momentos han acabado desconociendo las obligaciones del gobierno y sus instituciones y reconociendo en los grupos ilegales el manejo del "orden" de manera violenta. En La Ruta, las mujeres hemos reconocido que los comportamientos patriarcales y machistas no son comportamientos, que, por cuestiones de género, son normales y que la autonomía y equidad para las mujeres, la infancia y toda la población, el estado y muy especialmente el gobierno tiene que garantizarlo. (Judith, enero 9 2023, 7:25 pm)

Y es por esto que cuando se habla sobre la solidaridad, es posible identificar que desde la experiencia de vida de Judith, esta se fue fortaleciendo en cada uno de los procesos de los cuales ha hecho parte, hasta llegar al punto de convertirse en una de las particularidades que permiten conocerla como mujer, como profesional y también como amiga, lo que le ha posibilitado seguir construyendo con más mujeres y seguir en la lucha por el reconocimiento de los derechos humanos y alzar su voz ante situaciones y sucesos que vayan en contravía de los mismos.

En palabras de Valeria Acosta (2022), trabajadora social de la Universidad de Antioquia, Judith tiene una gran conciencia social,

que le permite entender desde su lugar también de mujer, clase media, con algunos privilegios que haya podido tener, sentarse en todos los lugares de no privilegio, de opresión y de subordinación, como si ella misma también los encarnará eso es una cosa que también es demasiado potente y es una mujer supremamente cuidadora (Valeria, junio 5 2022, 5:10 pm)

Siguiendo en la línea de recuperar la memoria de las acciones colectivas que han desarrollado las mujeres La Ruta desde la perspectiva de sus fundadoras, traemos el aporte de Sánchez y Rodríguez (2015), cuando afirman que los movimientos sociales como forma de acción colectiva buscan la transformación social, “a través de acciones generalmente no convencionales —huelgas, manifestaciones, acciones no violentas o eventualmente violentas, entre otras. —, con un alto nivel de integración simbólica y una nutrida forma de organización variable” (Sánchez y Rodríguez, 2015, p.158)

Estas transformaciones logradas a partir de las acciones colectivas han sido resultado de un proceso que aún sigue vigente y en el que siguen trabajando las mujeres de la organización. Para Judith (2023), dichas acciones que se realizan desde La Ruta la llevan a recordar los talleres que desarrollaban sobre la situación de las mujeres, su dignidad, la capacidad y necesidad de denuncia para cada una de las rutas que han trazado y llevado a cabo.

Ellas hacen una pedagogía impresionante sobre la que va hacer La Ruta y sobre todo el objetivo de cada Ruta, que es importantísimo y la parte cultural, Clara Mazo, Clara ha manejado mucho eso de ellas, entonces ellas hacen una pedagogía, tanto lo que se hace cultural y sobre los objetivos, cómo se va a manejar, todo lo que va a hacer los símbolos, los colores, las banderas, los pasacalles, todo, todo lo tiene y ya el rito último, ellas siempre hacen un rito, muy especial, en el Chocó, en el Atrato, una cosa bellísima, con barquitos de papel y velitas que iban por el río, muy bonito y al Chocó fue muy duro, porque tuvimos que ir dos veces, la primera vez no pudimos pasar, el último fue que habían quemado una tractomula enorme, no la podían mover y además la carretera era pésima, aparte pues de eso la carretera, nos tocó devolvernos, pero es muy lindo, ha sido grandioso (Judith, enero 9 2023, 7:25 pm)

Todo este trabajo realizado a partir de la pedagogía ha demostrado la importancia que tiene esta al momento de trabajar con más personas, y en el caso de La Ruta ha sido fundamental, porque gracias a la pedagogía que las mujeres fundadoras han realizado desde que decidieron juntarse, han logrado llegar a las mujeres de diferentes lugares del país, han llegado a territorios que vivieron y aún siguen viviendo los estragos de la guerra y a partir de sus reflexiones logran articularse con más mujeres, aprender con ellas y que sean ellas mismas quienes den el paso de cuestionarse, de

expresarse, de buscar las maneras para sacar su enojo y su rabia, seguir resistiendo y diciendo no a la guerra.

Podemos reconocer la intencionalidad que pone Judith en las movilizaciones mediante las cuales han logrado hacer sus denuncias, que no se queda simplemente en el acto de alzar la voz con otras mujeres, sino que se convierte en el espacio en el cual ella, como mujer que se reconoce como feminista, se convierte en amiga, se mueve de los lugares que habita que pueden ser “cómodos” o “seguros” y es por esto que es reconocida como una mujer que practica la sororidad en diario vivir y accionar. Además, para ella

Todas las movilizaciones han tenido la importancia del momento, todas han estado llenas de acciones de aprendizaje político y de denuncia contra las violencias cotidianas, situaciones corruptas de parte de grupos armados y de funcionarios incompetentes o irresponsables, todas han tenido creatividad desde lo artístico y recreativo con anécdotas que hacen inolvidable cada movilización y región (atenciones, comidas ofrecidas por las comunidades, saludos en el camino al paso de la caravana, presentaciones musicales y teatrales, disfraces ...). (Judith, enero 9 2023, 7:25 pm)

Para Diana Gonzales (2022), trabajadora social de la Universidad de Antioquia, La Ruta deja un gran mensaje sobre la juntanza, todo esto desde sus acciones colectivas,

la fuerza reside ahí, como que todo puede ser tan hostil, tan difícil, tan violento, pero es que finalmente lo que hace La Ruta es juntar mujeres y enrutarlas, yo digo que es como juntarlas y enrutarlas pues hacia la construcción de paz, pues que sabemos que no es una paz solamente hacia la construcción de acuerdos, sino que una paz que pasa por la comunidad, por el medio ambiente, por la familia, por las mujeres, entonces yo sí digo como juntarnos y enrutarnos. (Diana, junio 5 2022, 5:10 pm)

Finalmente, Judith reconoció en cada una de sus movilizaciones como mujeres de La Ruta la necesidad de organizarse, de prepararse con tiempo, tener encuentros y talleres donde sea posible

dar a conocer los objetivos planteados para la movilización, las reflexiones a partir de estos, la contextualización de los lugares y lo que quieren lograr.

Se dan instrucciones para el recorrido, ubicación geográfica del lugar meta y también de los lugares por los cuales pasa La Ruta. Se elaboran presentes para entregar en el sitio a las mujeres del lugar y se preparan consignas, pancartas y pasacalles alusivos al objetivo del momento. Listados de las participantes y toda la logística de comidas y repartición en los buses con mujeres encargadas de cada bus para que todo salga con el mínimo riesgo a nivel de seguridad tanto durante el recorrido como el éxito de los objetivos en el sitio. (Judith, enero 9 2023, 7:25 pm)

Judith se ha convertido en una mujer referente de La Ruta, que además de ser una de sus fundadoras, ha logrado impactar la vida de muchas mujeres desde su apuesta de vida como una mujer feminista que se interesa por lo que viven las demás mujeres, se interesa por conocer y además por ayudar e intervenir en contextos donde no era usual encontrar este tipo de perspectivas y formas de asumir la vida. En palabras de Valeria Acosta, “es una mujer demasiado potente, ella es una institución en sí misma prácticamente para el feminismo, solamente la apuesta de su cuerpo y de su ser en el espacio irrumpe y cuestiona todo” (Valeria, junio 5 2022, 5:10 pm)

Reconocer en las memorias de Judith representa la oportunidad de conocer de primera mano cómo transformar situaciones indeseadas en la motivación de causas, cómo la resistencia se sitúa desde el hogar y cómo la resiliencia permite trascender los vínculos de la violencia, para convertirse en nuevas alternativas frente al dolor. En el recorrido histórico de Judith se destaca su tenacidad con las organizaciones feministas y de mujeres en la ciudad de Medellín, cómo los obstáculos le han permitido reinventarse y descubrir nuevas formas de hacer incidencia política, a través de la pedagogía y del sentir; cómo el colectivo, la juntanza con otras y vivir en comunidad es transversal en su actuación y en su praxis feminista. Finalmente transitar en sus narrativas, permite reconocer que fluir con las épocas también es válido y necesario, que entender el camino transitado es la clave para develar el futuro, donde se ganen más derechos y más emancipaciones para las mujeres día a día.

ROCÍO:

Figura 4

Rocío Pineda

**LA EMERGENCIA DE LA
PREGUNTA POR LAS
MUJERES. HABITANDO EL
MUNDO DESDE LA CONCIENCIA
Y EL FEMINISMO.**



6 Capítulo III

Rocío: la emergencia de la pregunta por las mujeres. Habitando el mundo desde la conciencia y el feminismo.

Rocío, memorias que irrumpen desde lo personal hasta lo político.

Rocío de Jesús Pineda García, es una mujer, se reconoce como feminista y es investigadora social. Desde pequeña ha sido crítica y reflexiva en cuanto al papel de las mujeres en la sociedad, comprometida con la igualdad de género, la educación, el empoderamiento de las mujeres, la construcción de la paz y la democracia. Es cofundadora de la Red Nacional de Mujeres, Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos, Mesa de Trabajo Mujer Medellín, Ruta Pacífica de las Mujeres e Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz. Al conversar con ella y hacer el recorrido por su historia, ella relató algunas memorias que tiene sobre su vida, sobre aquellos momentos que más recuerda.

Rocío nació el 24 de marzo de 1949, es hija de Bertilda García, una mujer campesina y su padre era topógrafo. Ella narró que su infancia transcurrió en un entorno tranquilo y que su familia era algo atípica para la época,

Yo nací y hago parte de lo que llaman las poblaciones flotantes, porque mi papá trabajaba en EPM en el proyecto de Río Grande, es una secuencia de empresas de proyectos y este fue el primero, todavía pues está la represa funcionando y ahí trabajaba mi papá y creo que se casó un poco antes o cuando comenzó a trabajar ahí, no recuerdo [...], el caso es que él se casó con mi mamá que era una campesina de Abejorral y se la llevó a vivir allí, entonces eran casitas separadas, no era pues en un corregimiento pero no era como una vereda, tenía una parte de vereda clásica y otra donde estaba la, lo que llaman las familias de EPM, que están un tiempo y se van, entonces uno poco se enraiza en esos territorios, entonces mi entorno eran compañeros pues familiares, digamos los compañeros de mi papá del trabajo, no había un entorno familiar, sino que era más laboral. (Rocío, junio 2 2022, 3:00 pm)

La infancia de Rocío pasó por múltiples escenarios, no solo fue el hecho de vivir en estas “viviendas flotantes”, con formas de ser y habitar distintas a las que se tenía establecida por la sociedad; alrededor de los 7 años perdió a su madre, por causa de un aborto, lo que llevó a su familia a organizarse de una manera diferente para poder suplir las necesidades básicas de todos y todas allí. Ella recordó que,

Después de 2 años de muerte mi mamá, mi papá nos lleva a vivir a La Ceja a fin de que nos pudiéramos educar allí bajo la égida de las hermanas Salesianas, las niñas y los hermanos de La Salle, mis hermanos, porque él trabajaba lejos, entonces la influencia de mi papá era cada 8 días que llegaba a la casa a ver cómo estábamos, a resolver los asuntos que tenía que resolver. (Rocío, junio 2 2022, 3:00 pm).

Esto la impulsó a tener que aprender a resolver sus asuntos de manera independiente, puesto que el acompañamiento que tenía por parte de su padre no era diario y debía adaptarse a la nueva vida que estaba construyendo. Aunque las dinámicas familiares que acontecían su vida eran un poco diferentes, ella reconoce que su padre, aunque fue muy estricto, también fue absolutamente comprometido con todos sus hijos, que eran 10, estuvo en su crianza y se responsabilizó de ellos, “no tenemos queja de su rol, era muy estricto pero sabíamos cuánto significamos para él y también a la vez él para todos, murió cuando yo tenía 32 años, o sea nosotros fuimos en general huérfanos de muy temprana edad de ambos padres” (Rocío, junio 2 2022, 3:00 pm).

“Las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades y valores. Incluyen también la visión del mundo, animada por valores, de una sociedad o grupo” (Jelin, 2020, p.422), esto en correspondencia con las nuevas concepciones que Rocío estaba creando a modo de recuerdo y visión del mundo, dado que parten de su ser como sujeta individual, pero que están entretejidas por la dinámica de lo social y los acontecimientos por los que pasó.

Rocío tiene un pensamiento crítico y desde pequeña se ha hecho preguntas acerca del rol que se les ha impuesto a las mujeres; esto surge desde las mismas experiencias que ha tenido desde niña, con lo de su madre, el tener que vivir con su padre y sus hermanos, el aprendizaje que tuvo en el colegio y el mismo crecimiento. “La memoria también es definida subrayando su papel clave en la producción social de identidades. En estos casos, la memoria otorga sentido de pertenencia:

la referencia a un pasado común permite construir sentimientos [...] así como sostener una coherencia y continuidad necesaria para el mantenimiento de una identidad” (Pagés y González, 2014, p.10). Esto con relación a lo coherente que ha sido Rocío en su caminar, en cuanto a sus temas de interés y preocupación, “es muy, muy particular porque las canciones que hablan de la libertad desde muy niña me han gustado, así sin yo saber, sino que me gustaban, después con los años puede alguna vez mirando las canciones, no sé por qué... sobre la libertad y me encontré con todas las canciones que me gustaban desde chiquita” (Rocío, junio 2 2022, 3:00 pm)

Otra de las memorias de Rocío han sido las festividades; ella contó que para su cumpleaños, a su padre le gustaba darle regalos o llevarla de viaje, intentaba tener un detalle con ella para no dejar pasar esa fecha; en diciembre, para navidad, hacían el pesebre, una cena, se daban aguinaldos y le traía el niño Jesús, pero por otro lado, en año nuevo, no tiene muchos recuerdos y es un fecha que casi no le ha gustado, “el 31 nunca me gustó, nunca me ha gustado todavía, si puedo lo paso sola y es la mejor manera que he encontrado de pasar el 31” (Rocío, junio 2 2022, 3:00 pm). Este relato de Rocío está relacionado con esos códigos compartidos que se dan dentro de las memorias, ya que permite construir o deconstruir patrones comunes que se tienen establecidos en la sociedad, en este caso, el hecho de festejar el año nuevo, de lo cual podemos interpretar también que,

En el sentido de memorias compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder. Lo colectivo de las memorias es el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos. (Jelin, 2020, p.423)

Retomando el tema del colegio, Rocío compartió que recuerda con mucha alegría esa época, tanto la primaria como el bachillerato, puesto que aún conserva grandes amigas, que, aunque ya quedan pocas, siempre están para la otra. Por otro lado, ella contó que le agradece a esa educación religiosa por despertarle ese interés por el otro y la otra, “digamos que te enseñan desde otra perspectiva, pero te enseñan a pensar, que tienes que ser solidaria, que tienes que ser generosa, que hay otras personas que requieren de ti y yo creo que mi preocupación por lo colectivo viene de ahí, creo que viene de ahí” (Rocío, junio 2 2022, 3:00 pm).

En otros ámbitos de su vida, contó que su deporte favorito ha sido el basquetbol, lo jugó hasta sus 33 años; jugó durante el colegio y la universidad, y que en su primer y segundo trabajo creó equipos de básquet para participar en campeonatos; también practicó el atletismo y actualmente le gusta mucho el senderismo por las montañas. Para sus ratos libres,

Ha sido tan difícil definir el tiempo libre, porque he tenido la fortuna de, de que me paguen por llevar a cabo mis pasiones, por realizar mis convicciones y pasiones, entonces a veces tengo muchas actividades, entonces sí estoy cansada, cierto, quiero desconectarme, pero en general para mí eso es continuo, entonces... pero díganos que me guste, que no sea actividad laboral, me gusta ir a cine, a conciertos, leer otras cosas. (Rocío, junio 2 2022, 3:00 pm)

“Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas” (Jelin, 2020, p.419). En ese sentido, Rocío se ha identificado por ser una mujer independiente desde pequeña, ha buscado cómo resolver sus problemas y construir una vida donde la libertad sea su norte. Un claro ejemplo de esto fue conseguir su apartamento, no solo por la connotación que tiene el poder tener una casa, sino por el significado que tenía para ella el poder ir adquiriendo esa libertad por la que ha luchado.

De hecho, yo muy joven, yo sentía que yo me ahogaba en la casa y yo quería tener un lugar como para mí, pero pues era como inconcebible que una tuviese un apartamento, pero yo, yo creo que yo fui de las primeras que conseguí un apartamento, para mí, independiente y [...] yo para qué lo necesita, nada, para estar yo, pues era una necesidad de estar libre, era muy intangible, pero era una necesidad, lo cierto del caso era que cuando llegué allá, a mí no me interesaba tener muebles, no me interesaba nada, si no tener un lugar un espacio, para vivir tranquila. (Rocío, junio 2 2022, 10:00 am)

En cuanto al tema de organizaciones, Rocío ha estado inmiscuida en este campo, debido a su liderazgo y formación, ha buscado a través de lo colectivo construir una sociedad más equitativa e igualitaria para las mujeres. Una de las organizaciones era El Grupo de los Lunes, el cual se

reunía para hablar de temas sociales, políticos, económicos y todo aquello que estaba aconteciendo. Dentro de este grupo, Rocío, propuso la creación de la Red Nacional de Mujeres de Medellín, como apuesta feminista, diversa e incluyente con enfoque de género y de derechos.

“que las memorias se construyen y cobran sentidos en cuadros sociales cargados de valores y de necesidades sociales enmarcadas en visiones del mundo puede implicar, en un primer movimiento, dar por sentada una clara y única concepción de pasado, presente y futuro” (Jelin, 2020, p.425). La participación de Rocío en organizaciones como la Red Nacional de Mujeres de Medellín, la Mesa de Trabajo de Mujer de Medellín, Vamos Mujer, Mujeres que Crean, le permitió generar conexiones desde diferentes ámbitos en pro de esa defensa de los derechos de las mujeres, reconociendo las memorias y los relatos como tejedores de sentido y de colectividad.

En esa misma línea, y en relación al ámbito laboral, Rocío se ha caracterizado por su liderazgo y proactividad en los diferentes trabajos en los que ha estado; ella recordó que: “mirando retrospectivamente mi vida, yo he identificado algunas habilidades que yo tengo, bueno, yo creo que son como habilidades y es que yo tengo la habilidad como de ver cosas y en algún momento juntarlas y decir por qué no hacemos eso, entonces así pasó con la Ruta” (Rocío, junio 2 2022, 10:00 am). Rocío trabajaba en la Escuela Nacional Sindical, a la cual estaba inscrita la Red Nacional de Mujeres, en la formación de trabajadoras en derechos laborales, el empoderamiento y liderazgo en sus organizaciones sindicales. Ella narró que, dentro de la Escuela, surgió un proyecto para trabajar con mujeres bananeras en el Urabá, Antioqueño en 1995, zona la cual ha sido muy afectada por el conflicto armado.

La época cruda de la disputa territorial entre la guerrilla y los paramilitares, que se ensañaron con la población trabajadora de las bananeras, entonces las masacres en esos años fueron terribles, fueron masacre, eran masacres semanales que yo veía aquí por televisión, yo veía los entierros las mujeres llorando y 25, 30, 40, yo no sé cuántas personas llegaron a matar en masacres en un periodo de tiempo muy corto en Urabá y la mayoría eran dirigentes sindicalistas de Sintrainagro. (Rocío, junio 2 2022, 10:00 am)

Rocío contó que para el año 1995, desde la Mesa de Trabajo de Mujer de Medellín, se estaban preparando para la movilización del 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, y se estaban pensando la unión de varias organizaciones para la marcha, puesto que querían hacer un acto más grande y a la vez más impactante. Al final, no se pudo realizar la movilización a gran escala y el tiempo siguió transcurriendo.

Pasó ese 25 de noviembre y al año siguiente, hubo un hecho en Urabá que volvió a despertar el interés en ese tema y es que allá, en una asociación, una monja, la hermana Carolina, creo que se llama, que creó una organización de viudas y huérfanos en Urabá y esa monja le denunció a la que era en ese momento la consejera equidad de género del departamento, que a una señora, o a una mujer o a una niña, la habían violado, como en la masacre. (Rocío, junio 2 2022, 10:00 am)

Lo anterior, enciende una alerta en el colectivo de la Red Nacional de Mujeres de Medellín, y comienzan a reunirse y hablar acerca de los acontecimientos que estaban pasando. En ese momento, el gobierno citó a un consejo de seguridad para hablar del tema, por lo cual debían ir unas voceras, Rocío fue una de ellas, junto con Marta Álvarez, otra mujer feminista e historiadora. “Estábamos nosotras dos, la consejera y de resto todo lo de los cuerpos de seguridad, el DAS, procuraduría, policía y además, y el ejército delegó a la auditora, a una mujer auditora, que era una Coronel a esa reunión, entonces esa auditora le dice a la consejera y cómo es lo que, que lo que vamos a tratar hoy y ella le dice que el caso de la violación y empiezan a discutir las dos” (Rocío, junio 2 2022, 10:00 am). Después de mucho contexto y varias explicaciones, llegó un momento en esa álgida discusión, que Rocío intervino explicando qué les pasaba a las mujeres cuando denunciaban y el por qué últimamente ya no lo estaban haciendo.

Retomando la movilización del 25 de noviembre de 1995 que no se pudo lograr de manera masiva, para el año 1996, Rocío vuelve a pensar y proponer que esto es posible. Ella seguía viajando al Urabá, Antioqueño, ya acompañada de Teresa Aristizábal, y juntas deciden que es importante hablar de lo que estaba aconteciendo en ese territorio con las mujeres, en consecuencia, de que era violación de sus derechos y que el país debería de conocer. Es allí donde ambas, y en compañía de otras mujeres, comienzan a pensarse la estrategia para hacer que esto sucediera.

Rocío propone que una de las estrategias puede ser un diálogo voz a voz con mujeres y amigas de diferentes partes del país, donde entre todas se fueran contando lo que querían hacer para hacerse sentir. Y así fue, el 25 de noviembre de 1996, se reunieron, un grupo de mujeres en la plaza de las luces de Medellín, las cuales unidas y con convicción de cambio, se desplazaron en 40 buses al municipio de Mutatá, en el Urabá antioqueño. Esto es un hecho histórico que cambió el sentido de la movilización y la visibilización del papel de la mujer en la sociedad.

En ese sentido, reconocemos las múltiples memorias que configuran a la sociedad, puesto que tanto la individual como la colectiva se entretajan, dando sentido a las diferentes formas de acción que se tienen como sociedad. En este caso, para Rocío, la memoria individual le ha permitido inquietarse, cuestionarse y reflexionar sobre diferentes situaciones que la rodean, como lo fue en su momento la violación de los derechos de las mujeres trabajadoras bananeras, pero que a su vez, también era un sentimiento y memoria colectiva de muchas mujeres que estaban cansadas e indignadas de la situación.

La pregunta por la manera en que los grupos construyen su memoria colectiva nos lleva a pensar no sólo en las disputas que tienen lugar dentro de un grupo social a la hora de establecer lo que debe hacer parte de la memoria o del olvido, sino, además, a entender cómo se “transmiten” estas formas de memoria y olvido a lo largo de la historia y las fracturas que se presentan en dicho proceso. (Pinilla, 2011, p.3)

La Ruta se fue configurando gracias al impulso colectivo y motivación conjunta por parte de un grupo de mujeres que creen en el cambio. Rocío estuvo en el equipo coordinador unos 5-7 años, hasta que tuvo un momento de dificultad, cuando la llamaron a trabajar en la Gobernación de Antioquia, en la parte de derechos humanos,

porque las compañeras de la Ruta aquí que me decían que yo me había dejado cooptar del Estado y por eso no me volvieron a invitar a reuniones del equipo coordinador, porque, yo dije, ve, que pasó y llamé y me dijeron no, nosotras si nos seguimos reuniendo y por qué no me invitan, porque a ti ya te cooptaron y yo les dije pues no y además no tienes tiempo, y yo no, claro, yo manejo mi tiempo, como en todas partes y fui a la reunión y ahí tuvimos un debate muy fuerte acerca de la participación de las feministas en ese comité coordinador

y la participación de las feministas en el Estado, yo pues estaba muy molesta. (Rocío, junio 2 2022, 10:00 am)

Después de estas diferencias, Rocío decide salirse de la Ruta, y empezar a configurar otras dinámicas en su vida, en este caso el trabajar en cargos públicos para el Estado. Sin embargo, continúa con ese liderazgo que tanto la ha caracterizado a seguir construyendo espacios de participación y defensa de los derechos de las mujeres. Otra de estas organizaciones es la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz, la cual trabaja con mujeres víctimas del conflicto armado sobre su derecho a la verdad, justicia y reparación en el marco de la Ley de Justicia y Paz.

Actualmente, Rocío continúa trabajando con, por y para las mujeres, puesto que también hace parte de su apuesta y accionar político con el cual se ha identificado toda su vida. “La memoria resulta clave para comprender no sólo nuestro pasado, sino para darle sentido(s) a nuestro presente” (Pinilla, 2011, p.3). La memoria evoca esos recuerdos que nos permiten comprender y volver a momentos de nuestra historia que configuran lo que somos ahora, lo que pensamos y sentimos y también la creación de nuevos escenarios y posibilidades de actuación.

6.2 Una praxis feminista trasgresora: habitada desde la política y la libertad

Habitar los espacios de la memoria para Rocío ha significado hacer recuento de su historia, de sus banderas de lucha y de los espacios por los cuales ha transitado y se ha movilizad como mujer feminista a lo largo de su ciclo vital; en esa línea nos adentramos en el análisis de su praxis feminista como eje transversal en su actuación profesional, personal y política. Para Rocío el feminismo, “es una manera de habitar el mundo distinta desde otra perspectiva de orden político, de orden filosófico y es una manera de... una manera de habitar el amor, la vida familiar, el trabajo, pues de la sociedad en su conjunto” (Rocío, junio 2 2022, 10:00 am). Convirtiendo así el feminismo no sólo en una de bandera de lucha, sino como un espacio de disputa que estaba inmerso en su cotidianidad, que permea e involucra todos los ámbitos de su vida social-

El movimiento feminista surge ante la necesidad de actuar sobre un arraigado conflicto, que atraviesa a la sociedad, determinado por el hecho de nacer mujer o varón [...] parto de la consideración de que es sobre esa diferencia biológica inicial como se articulan los procesos

que otorgan poder a los hombres sobre las mujeres y generan discriminación y desigualdad que se manifiestan social, cultural y económicamente. Se trata por tanto de un conflicto que conforma una de las características estructurales del actual modelo de organización social. (Moreno, 2006, párr.6)

En ese sentido, Rocío comenzó por preguntarse y hacerse cuestionamientos sobre las diferencias entre hombres y mujeres y los roles que cumplen en la sociedad día a día, lo cual la lleva finalmente a que ella se enuncie como feminista, "...puedo decir que me identifiqué ya plenamente como feminista por ahí en el año, a mediados del 86, cuando participé en la creación de un grupo ya como tal dedicado a estudiar y a hacer y a planificar colectivamente" (Rocío, junio 2 2022, 10:00 am) pasando así el feminismo a un escenario más academicista, el cual estaría atravesado mayormente por teóricas y bibliografía feminista.

Cuestionarse los roles o los estereotipos de género fue un momento fundamental en la vida de Rocío, esta se consolida como una época en su niñez donde pudo comenzar a hacerse preguntas, a indagar y a cuestionar las desigualdades que ella evidenciaba a su alrededor y es debido a todo esto que ella reconoce que registró desde temprana edad esas desigualdades que la llevaron a rebelarse y a querer conocer más. En línea de lo anterior, "La historia de las mujeres marca una ruptura paradigmática con la historia escrita en masculino. Se visibilizan otros sujetos, se muestran verdades que estaban ocultas y se proponen significaciones desconocidas" (Cruz, 2010, párr.5)

Es así como estas situaciones llevan a que Rocío las reconozca como el momento en el que comienza a llegar el feminismo a su vida, aún sin saber de qué se trataba y un tiempo después comienza con la lectura de las obras de Simone de Beauvoir, que le brindaron más herramientas para seguir cuestionado aquello que la rodeaba. Estas acciones se fueron convirtiendo en una cadena, "todo eso digamos fue generando una cadena de pequeños grandes hechos que me llevaron a ir a hacerme las primeras preguntas que me hice como niña, como mujer, que era por qué uno tenía que casarse o por qué tenía que tener hijos, entonces esa pregunta me acompaña desde muy temprana edad". (Rocío, junio 2 2022, 10:00am)

Si partimos de reconocer que "Los roles de género son conductas estereotipadas por la cultura, por tanto, pueden modificarse dado que son tareas o actividades que se espera realice una persona por el sexo al que pertenece" (INMUJERES, 2007, p.1), podemos comprender cómo esas acciones y preguntas que Rocío se hizo en un momento específico de su vida la llevaron a ir

trazando el camino que le ha permitido cuestionarse, incomodarse y, sobre todo, buscar la manera de alzar su voz.

Para Justa Montero (2006), lograr hacer frente a esas situaciones y manifestaciones de la subordinación requiere tomar acciones sobre esas mismas desigualdades y roles que han sido impuestos y naturalizados, para lograr identificar las asimetrías que hay en las relaciones de poder. Esto nos permite evidenciar el punto de partida de Rocío en su praxis feminista, donde ella afirma “llegó a partir de mis preguntas íntimas sobre la maternidad sobre todo esos roles que estaban asignados o que siguen siendo asignados o que siguen siendo naturalizados para las mujeres a los que yo me revelaba”. (Rocío, junio 2 2022, 10:00 am)

Dentro de la construcción de subjetividad en la vida de las mujeres, se encuentran diferentes situaciones particulares que marcan un rumbo en su vida, en su manera de pensar, de actuar y de asumir posturas frente a diferentes temas. Dentro del relato de la praxis feminista de Rocío, se problematizó, si existen unas condiciones para ser feminista,

...las condiciones íntimas pues yo creo que no hay un manual, pero sí tiene que ver mucho con la intimidad y con la subjetividad de esa mujer, hoy en día, o sea, después de tantos años y de yo estar en tantos espacios de tan distinta, es que tú te das cuenta, hay mujeres que son más libres, pues que no son feministas, pues que tienen influencia de los padres, las abuelas, las herencias, uno no solamente hereda el color sino que hereda conductas, heredada capacidades, entonces todo eso se junta y hay mujeres que son más libres y encuentran un discurso que las afirma cierto? les da afirmación a esa sensación de libertad, entonces hay unas condiciones que pasan por la subjetividad de las mujeres, yo diría que es eso (Rocío, junio 2 2022, 10:00am)

Dentro de las luchas feministas aparecen múltiples temas que se han tratado y debatido a lo largo de la historia, uno de ellos ha sido las diferencias, similitudes o relaciones que hay entre búsqueda de igualdad y de equidad. Para la abogada Valeria De Dios,

La teoría feminista no sólo trabaja de la mano con el principio de igualdad, sino que de la misma manera, y en la misma medida, se nutre del principio de equidad sin el cual resulta inasequible su existencia. Apuesta por una transformación del ser y existir de la mujer, y

con ello da paso a una nueva masculinidad, mediante la visibilidad de ambos sexos, tanto en los espacios públicos y privados —en los cuales se les ha vetado debido a la asignación de determinadas características—, como en los inherentes y propios de un determinado sexo, rompiendo con la cultura sexista, androcéntrica y patriarcal que excluye a los sexos entre sí. (De Dios, 2016, párr.7)

Desde la postura de Rocío Pineda, la relación que hay entre estas nociones tienen que ver con que

Para lograr la igualdad de género, se necesita políticas de equidad y acciones de equidad, o sea, la equidad es el camino para lograr la igualdad, es la utopía, la igualdad de género es igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres, el día que llegemos se acabó esa utopía, pero para poder transitar ese camino hay que tomar medidas que sean equitativas, es como el tránsito, ¿porque lo otro sería decretarla y cómo la decretas? (Rocío, junio 2 2022, 10:00am)

Otra de las discusiones se dirige hacia quienes se oponen al feminismo desde diferentes posturas y argumentos que están relacionados una vez más con sus subjetividades y roles impuestos por una sociedad patriarcal. Para Rocío esto tiene que ver con el miedo que se va instaurando en la subjetividad de las mujeres,

el miedo profundo que hay en la construcción de la subjetividad femenina, que ha legitimado el miedo en la subjetividad de las mujeres, sería la principal barrera siigo pensando y la sociedad en su conjunto le tiene miedo al poder de las mujeres [...], yo digo que el día que todas las mujeres o que de manera muy colectiva no tuviésemos miedo a ser lo que debemos ser, ese día la sociedad cambia. (Rocío, junio 2 2022, 10:00am)

Es así como la praxis feminista ha atravesado la vida de Rocío y se ha convertido en un caminar, que le permite tomar postura y decisiones en su vida tanto laboral como personal, basadas en lo que ella siente, lo que quiere, lo que busca y las ideas que defiende, poniendo sus principios como punto de partida para su accionar. En la vida personal Rocío afirma: “¿cómo lo implemento?,

primero haciendo uso de mi libertad para decidir que no quería ser mamá, segundo que no me quería casar y más que no me quería casar, es que no quería una convivencia permanente” (Rocío, junio 2 2022, 10:00am)

Este hecho no ha sido distinto en su vida laboral, pues ha sido un camino trazado política y socialmente en su accionar profesional y su quehacer como feminista, encaminado a la enseñanza y la pedagogía con otras mujeres, haciendo alusión a su praxis feminista, en donde considera que “creo que he jugado mucho el papel de mentora con las mujeres y de cuestionadora de roles de hombres y mujeres en el trabajo cotidiano [...] entonces digamos que a mí me ha servido y para no generar, es decir, para tramitar los conflictos laborales que están atravesados por esos roles y estereotipos de géneros día y noche. “(Rocío, junio 2 2022, 10:00am)

Para entender la praxis feminista de Rocío, es necesario analizar el papel de la figura masculina en su vida, los tránsitos, rupturas y transformaciones que han generado en ella el relacionamiento con los hombres, teniendo en cuenta las condiciones que implicó crecer sin su madre y en contexto habitado mayoritariamente por hombres; se destaca la relación con su padre y los métodos de crianza que él utilizó, los cuales permitieron que Rocío desarrollara muchas actitudes feministas durante su crecimiento como lo mencionó,

después yo después cuando crecí fui entendiendo yo digo que mi papá lo que tenía era acciones positivas porque él sí decía cuando mis hermanos reclamaban les decía que el mundo era de ellos [...] hoy en día tú llamas y las acciones afirmativas cierto? acciones especiales para los grupos que están en desventaja entonces él tenía conciencia de que a las mujeres, digamos yo también creo que a mí me pudo haberme influido porque mi papá decía que el matrimonio era muy horrible para las mujeres, [...] no me lo dijo a mí pero yo lo escuché hablar con otra gente, pues no sé con quiénes sino mientras que uno juega que ellos hablan yo le escuchaba hablar que el matrimonio era muy duro para las mujeres o sea que él tenía una conciencia de que era como una esclavitud para las mujeres el matrimonio. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm)

Preguntarse por la figura masculina va más allá de entender la función social de los hombres, sino de visibilizar las desigualdades, injusticias e inequidades que implica el sistema patriarcal, las cuales se fundamentan a través de la división funcional de sexos, la naturalización

de la violencia hacia las mujeres, las relaciones de poder desigual y la subyugación de la representación de lo femenino ante lo masculino; Asuntos como la reivindicación de los derechos de las mujeres, el poder de decisión sobre el cuerpo de sí misma y la autonomía en su accionar, son hoy en día aún territorios de disputa en todos los niveles de la sociedad.

Con ello no se pretende culpabilizar en general a los hombres, pero sí enunciar todos los beneficios que heredan gracias a su condición biológica, Rita Segato enuncia que “Nuestros enemigos no son los hombres, sino el orden político patriarcal. Hay mujeres que están tan obsesionadas por adquirir poder como cualquier hombre, y esa obsesión es patriarcal. No basta con ser mujer para estar dentro de una política feminista, es necesario tener conciencia de qué es el poder como meta” (Rita Segato s.f., como se citó en Barbara Barrera, 2009, párr.7.). En ese sentido la tarea estará centrada en disminuir las condiciones de desigualdad, apoyándose en la teoría feminista como base para la eliminación de violencias y el reconocimiento de la deuda histórica que se preserva con las mujeres.

Rocío mencionó que no se ha planteado en ninguna parte la superioridad de las mujeres ante los hombres en el feminismo, “sino que estamos buscando iguales derechos e iguales oportunidades, simplemente, ahora en esa búsqueda genera cambios en sí, porque lograr iguales oportunidades hace que el otro pierda privilegios” (Rocío, junio 2 2022, 10:00am) establecer ese enfoque de derechos igualitarios y equitativos no solo implica la pérdida de los privilegios como lo expresó Rocío, sino también genera una reorganización a nivel social donde la división sexual del trabajo y las designaciones heteronormativas, se transformen en con base al enfoque y perspectiva de género.

Esa transformación debe de implicar cambios por parte de ambos sexos, en su manera de actuar y asumirse en la sociedad, los cuales se sustentan a través de la urgencia de pedagogía en las instituciones y la intervención en los espacios cotidianos, situando al feminismo como eje transversal en la lucha de una sociedad igualitaria, donde el imaginario sea posible en la realidad, en la narrativa de Rocío la figura masculina debe centrar su tarea en hacer ruptura sin usurpar los espacios de lucha de las mujeres, “es que el feminismo es una es una teoría y una práctica, lo que sí me parece es que un muy difícil es que un hombre sea feminista, creo, qué un hombre sea feminista, porque yo creo que el feminismo pasa por el cuerpo de las mujeres, tiene que pasar por el cuerpo de las mujeres, creo, no debería, pero creo que pasa por el cuerpo” (Rocío, junio 2 2022, 10:00am)

Rocío es una mujer que se ha considerado autónoma y libre como nos afirma, “Mi fortaleza principal es la autonomía y la libertad, creo que esas, creo que, si yo me pudiese definir, si algo si hay algo con lo que yo me pudiese definir sería la libertad”, estas cualidades en mayor medida heredadas de su padre y adquiridas en su crianza, al morir su madre. Según la ONU,

La autonomía significa para las mujeres contar con la capacidad y con condiciones concretas para tomar libremente las decisiones que afectan sus vidas. Para el logro de una mayor autonomía se requieren muchas y diversas cuestiones, entre ellas liberar a las mujeres de la responsabilidad exclusiva por las tareas reproductivas y de cuidado, lo que incluye el ejercicio de los derechos reproductivos; poner fin a la violencia de género y adoptar todas las medidas necesarias para que las mujeres participen en la toma de decisiones en igualdad de condiciones. (Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, párr.1)

En la praxis feminista de Rocío, la autonomía y la libertad han sido clave a la hora de construir con otras, puesto que, desde su intervención con mujeres, siempre ha primado la necesidad de formarlas para ser libres, para desaprender y olvidar aquellos patrones de represión y hacer ruptura con la enajenación que conlleva los sistemas de sexo/género, en ese sentido,

es una pregunta que me ha acompañado los últimos años, porque creo que hay una diferencia entre la autonomía y la emancipación, yo creo que finalmente las mujeres deberíamos ser, es más que mujeres autónomas, mujeres emancipadas, es decir libres de todo, de todo, de todo tipo de ataduras, para qué, para poder decidir, porque si tú no eres, no tienes como una libertad afirmada por la información, por la formación, por la pregunta es autonomía es muy relativa, entonces pienso que tendríamos más que enseñar y hablar de la libertad de las mujeres, entonces para mí la libertad (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm).

En esa línea de formar y hacer pedagogía con otras se debe de reconocer que acceder al feminismo en muchos casos puede ser un privilegio que solo se puede adquirir a través de la academia, como fue en el caso de Rocío, que, aunque tenía algunas prácticas feministas por su entorno más cercano, fue tan solo con formación académica que pudo nombrarse como tal; Rita Segato (2014), como se mencionó en Florencia Cremona (2014),

El feminismo cometió algunos errores; básicamente, se profesionalizó. Se transformó en carreras, en profesiones en el campo académico o en el tercer sector y, en algunos casos, en la administración también se comenzaron a perseguir los cargos relacionados con acciones y con políticas de género. El problema es que si el género se profesionaliza de ese modo sale de la política, porque se convierte en carreras individuales. (Rita Segato 2014, como se citó en Florencia Cremona 2014, p.26)

La apuesta sigue siendo por la libertad y la emancipación de las mujeres las cuales siguen siendo un territorio en disputa que requiere movilización e incidencia en todos los ámbitos de la sociedad, en aras de hacer ruptura con la hegemonía del género masculino, con los sistemas de opresión en contra de las mujeres y la dominación con base a la relación sexo/genero; en línea de esas cualidades, entra otra de las banderas de lucha de Rocío dentro de sus praxis feminista, la cual es la defensa del cuerpo de las mujeres y la reivindicación de los derechos sexuales y reproductivos, desde el derecho a maternar, a abortar, pero sobre todo el derecho de decidir qué hacer a través de la sexualidad, considerando el último, como un acto profundamente político y de resistencia ante el patriarcado y la violencia estructural machista.

Este tema lo pudo trabajar con más fuerza en los inicios de La Ruta y los tránsitos que hizo en esta organización, pues con convicción y fuerza defendió la premisa de que el cuerpo de las mujeres, tenía que dejar de ser botín de guerra y de humillación para el enemigo, además de expresar que en el cuerpo de las mujeres residía el poder, de decir que no y hacer resistencia a través de su decisión; al hablar con Rocío de lo que simbolizó la defensa del cuerpo en la Ruta, fue inevitable no tocar el tema de la premisa, “no parimos hijos, ni hijas para la guerra”,

a mí no me gusta, parto de que nunca estuve de acuerdo con ella y cada día menos, me parece que es una consigna políticamente correcta y que hubiera sido más impactante si hubiera sido la contraria porque creo que habría dejado una conciencia más clara o más profunda de las mujeres a quienes hubiese llegado la consigna, porque como les decía la vez pasada, no es lo mismo no parir a no tirar, si, entonces yo la acepté porque era minoría y no había nada que hacer, pero me parece que, nunca estuve de acuerdo, es que son dos cosas, son dos miradas, una cosa es la gestación y otra cosa es hacer el amor, o como queramos llamarlo, copular, tirar, pichar, como queramos llamarlo, cierto?, son dos hechos

y actos distintos y con significaciones muy distintas, entonces, esa consigna de no parir hijos para la guerra, es creo yo, que es romántica y que es políticamente correcta y que el impacto no es tan poderoso como se podía querer, creer, en cambio si tú, asumes la consigna de no tirar con un armado me parece que es más poderosa, porque va contra, es transgresora de lo que ocurre ahí. (Rocío, julio 1 2022. 10:00am)

Rocío se define como una mujer trasgresora, en su pensar, en su forma de actuar, en cómo ha vivenciado el movimiento feminista y como ha luchado a la par con otras para romper, para hacerse sentir y con firmeza defender las causas, rompiendo paradigmas y expresando su discurso con seguridad y en representación de otras. Ella reconoce la evolución que ha tenido el movimiento feminista en la ciudad de Medellín, como las nuevas olas del feminismo retoman otros feminismos y los acogen como propios desde su subjetividad, entendiendo que no se debe desconocer esa lucha histórica y el asunto generacional, el camino transitado y como lo simbólico moviliza el sentir,

o sea, el feminismo tiene una esencialidad teórica, conceptual, unas nociones básicas, para eso que llamamos feminismo, que se enfatiza y se desarrolla en diferentes aspectos y va adquiriendo un apellido, pero el feminismo probablemente es una transformación de las condiciones de vida para las mujeres, que tú te vuelves ecofeminista, entonces empiezas a mirar la relación, qué pasa con la tierra, las mujeres y los hombres y desarrollas todo, todo un cuerpo conceptual y práctico. (Rocío, junio 2 2022. 10:00am)

En ese sentido, más allá de indagar por cuál feminismo es más válido que otro o atribuir menor o mayor importancia a un feminismo específico, es poner en manifiesto que cada uno de ellos responde a una realidad específica de las mujeres, la cual implica una vulneración de raza, de orientación sexual o que se pregunta por asuntos políticos, reproductivos, medioambientales, entre otros enfoques que cada uno de los diferentes feminismos maneja; en esa línea se hace necesario nombrar que si bien, existen variedad de formas de vivenciar y experimentar el feminismo como mujeres, todos apuestan a reivindicar el papel de la mujer en la sociedad y eliminar las violencias instauradas por el sistema patriarcal y ejercidas mediante el machismo sistemático, al cual se han visto sometidas y subyugadas las mujeres.

6.3 Acciones Colectivas: asumir responsabilidades a pesar del riesgo.

Las historias de vida de las mujeres fundadoras de La Ruta tienen gran incidencia en la manera como comienzan a movilizarse y su apuesta por las acciones colectivas; Rocío, desde su formación académica, sus apuestas personales y profesionales, su manera de interpretar la realidad del país sumergido en conflicto, en una guerra, logró sentar unas bases que le permitieron comenzar con su accionar, sobre todo, mediante el reconocimiento de las otras mujeres, la preocupación de lo que estaba pasando en los territorios y la convicción de que se puede pensar y trabajar en colectivo, pensando desde la solidaridad saliendo de los espacios de “comodidad” que la vida le había dado.

En la vida de Rocío Pineda la acción colectiva con mujeres tiene sus inicios en la creación de redes y grupos de mujeres que comenzaron con un grupo llamado “El grupo de los lunes” que se fue ampliando y expandiendo por el país hasta pasar a formar la Red Nacional de Mujeres “eran grupos de mujeres y esas redes, el objetivo era desarrollar los artículos de la constitución que se referían específicamente a los derechos de las mujeres”. (Rocío, junio 2 2022, 10:17 pm)

Las mujeres de La Ruta comenzaron a movilizarse, pero esto no solo significó que alzaron sus voces, sino que esas movilizaciones se desarrollaron en territorios donde las mujeres estaban sufriendo directamente los estragos que iba dejando el conflicto armado con su paso.

Es lo que genera la emergencia de una pregunta colectiva por ese lugar y ¿qué pasa con las mujeres? ¿Cómo impacta el conflicto armado en las mujeres?; si bien mi pregunta inicial era, ¿y nosotras?, si somos la mitad, tiene que ser que estamos contribuyendo, la pregunta se convierte luego en ¿cómo impacta el conflicto armado a las mujeres? y esa pregunta es la que implosiona, la posibilidad de unir unas voces de más allá de Urabá y más allá de Antioquia y no solamente las mujeres, sino que nunca nadie se había atrevido hacer una movilización social a una zona de conflicto armado. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm)

Para Rocío no solo comenzaron a movilizarse en contra de la guerra, sino que también marcaron un inicio al atreverse a hacer una movilización social en una zona donde se estaba viviendo el conflicto armado, porque ya otras poblaciones se habían movilizadas, pero no hacia una zona de conflicto,

donde estaban precisamente los actores principales del conflicto y movilizarse en son del reclamo de la paz y de parar la guerra y de mostrar el efecto de la guerra en las mujeres, y creo que esas son las razones que dan origen a ese movimiento que se denominó la Ruta Pacífica y también es lo que le da la fuerza al movimiento, ¿cierto? la convicción de que somos muchas, de que somos miles las mujeres en el país que podemos ejercer una influencia positiva que desestructure o desactive el conflicto armado y eso fue lo que hicimos en aquella época, no porque no tuviésemos miedo o temores de que podía pasar algo, pero esa fue la sinergia que se dio para que ese movimiento pudiera iniciarse y mantenerse obviamente hasta el día de hoy. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm)

Rocío como una de las fundadoras comenzó a preguntarse por la manera en que el conflicto armado impacta a las mujeres; para ella también ha sido importante reconocer que las intervenciones de la organización han partido de la convicción de las mujeres sobre la influencia positiva que tienen en esos contextos donde el conflicto armado ha permanecido durante tantos años, sin dejar a un lado que también tuvieron y han tenido temores, pero su trabajo colectivo es lo que les ha permitido hasta hoy mantenerse en pie.

Esos temores estuvieron relacionados con lo que implicaba movilizarse hacia territorios donde estaba presente la guerra, incluyendo el miedo de sus familias; Rocío considera que el inicio de las movilizaciones de La Ruta fue un acto disruptivo desde el punto de vista de la participación y la movilización ciudadana, en medio de todo este trabajo colectivo recuerda la primera movilización, donde también hubo un proceso de orientación sobre

Todo lo que debíamos tomar y prepararnos para no tener miedo y toda la cosa, entonces fue muy bonita esa preparación porque era como atrevernos a llegar a una movilización, que no sabíamos qué nos iba a pasar y nos podía pasar, ¿cierto? porque estaba la guerra en todo su apogeo y todo el municipio realmente participó. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm)

Retomamos los aportes de Tarrow (1988) citados en Gallarda (2009) cuando afirma que, la acción colectiva es un proceso que parte de identificar agravios sociales; es un proceso que normalmente expresa las demandas de quienes en la sociedad están al margen, de quienes habitualmente no tienen poder. Sus integrantes generan una identidad colectiva

propia, las más de las veces relacionada o articulada en torno a sus demandas. (Gallardo, 2009, párr.93)

Inicialmente las mujeres fundadoras no se pensaron La Ruta como un movimiento, sino que todo comenzó como una acción, como una movilización que con el paso del tiempo fue cogiendo más fuerza para convertirse en la organización de la que hablamos hoy y de su gran incidencia.

Urabá, era el lugar donde, digamos, más álgido en ese momento, entonces era ahí donde vamos a ir, entonces ahí se fue creando, [...] esa primer llegada a un territorio de guerra no hacía parte de crear un movimiento, sino que fue una acción, es que recuérdense que simplemente fue plantear una acción, lo que pasa es que esa acción dio origen luego a la creación pues de la Ruta Pacífica, pero primero fue concebida como una acción política, una movilización aquí, a denunciarles, solidarizarnos, que eran los dos ejes, solidarizarnos con las mujeres de la región y denunciar lo que pasaba con las mujeres de la región, y así se fue convirtiendo entonces en que La Ruta se desplazaba precisamente a aquellos lugares donde estaba digamos en mayor efervescencia el conflicto y donde estaba más desprotegido por todo el mundo. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm)

Para Rocío, reconocer los inicios de La Ruta en las movilizaciones también la llevaron a recordar lo que pasaron para lograr llevarlas a cabo y que fueran posibles, debido a que también tuvieron que aprender sobre contratación con las empresas de los autobuses, cómo conseguir recursos, cuáles eran los apoyos institucionales y qué alianzas podían lograr con las organizaciones de los territorios.

El proceso de preparación para la primera movilización también necesitó de diferentes esfuerzos personales para ser llevada a cabo, Teresa Aristizábal (2022) recordó cuando Rocío viajó a Israel con el fin de buscar de recursos para sus movilizaciones con las mujeres, mientras Teresa se fue a vivir a Urabá para poder estar cerca del territorio antes de la movilización hacia Mutatá. Para Rocío la primera movilización de La Ruta es la que más recuerda,

que fue la que hicimos a Mutatá, pues por la innovación, por todo el esfuerzo que tuvimos que hacer, porque cada día era inventando, cada día era un día nuevo, qué hacemos, cómo

lo hacemos, entonces nos exigió al colectivo, y a todas las que estábamos participar ahí, como lo máximo a nivel individual, y de las organizaciones en las que estábamos, por ejemplo esa primera Ruta que se organizó, que la sede era de Escuela Nacional Sindical, nosotras tomamos la escuela sin pensar tomárnosla ni nada, pero la escuela, toda la escuela, toda su actividad se dio, es como si se hubiera juntado para dar lugar a todo ese activismo que estaba localizado ahí. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm)

El inicio de la acción colectiva de estas mujeres, centrado en la movilización a los diferentes territorios impactados por la guerra, comenzó a ser cada vez más nombrado. María Eugenia Ibarra en “Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia” (2007), enuncia el precedente que dejó la primera movilización,

De aquí en adelante, cada 25 de noviembre, sus integrantes se movilizan hacia un lugar diferente de Colombia para expresar su solidaridad con las víctimas de la confrontación armada. Unas acciones colectivas que se han convertido en un hecho real de oposición a la violencia armada, pero también a la violencia simbólica, física, pública y privada. (Ibarra, 2007,p.70)

Esto implicó también una serie de retos para las mujeres, donde una vez más aparecieron los miedos y tensiones familiares, pero también por el cuidado de sí mismas; aparecían dilemas como pensar en la familia y en los hijos, pero por otro lado aparecían también sus intereses personales para el actuar; sin embargo, para Rocío.

el miedo individual, o la suma de miedos individuales produce también una fuerza colectiva, ¿cierto? que es la convicción de que hay un cuidado colectivo también, y generan entonces maneras de minimizar al máximo el riesgo de la agresión, ¿por qué? [...] frente a todos esos riesgos, nosotras, colectivamente, fueron surgiendo medidas para minimizar el riesgo, desde medidas oficiales, de buscar la seguridad de la fuerza pública, de los gobiernos locales y departamentales, el cubrimiento de los medios de comunicación, [...] eran estrategias, no solamente pendientes a mostrar lo que queríamos hacer, sino también de protección. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm)

Desde la intervención profesional de Trabajo Social, Marcos Chinchilla Montes (2006) afirma que la participación social genera condiciones para la toma de decisiones, la construcción de proyectos personales y colectivos que generen: inclusión social, igualdad y justicia

La "acción colectiva" resulta por lo tanto no solo en un concepto más inclusivo analíticamente, reconoce que nuevos actores sociales se empoderan y generan espacios de participación ciudadana más democráticos y con mayor presencia a nivel regional, nacional o continental [...] En suma, las diferentes manifestaciones de acción colectiva generan ciudadanía, se orientan al reconocimiento, respeto, promoción y disfrute pleno de los derechos que tiene la persona. (Chinchilla, 2006, párr.27)

Esos espacios de participación y movilización permitieron que Rocío identificara un tema de autoprotección vista como otra de las metodologías para guardar su seguridad, allí la comunicación ha sido fundamental,

es que la sola movilización se protegía, el solo hecho era como una autoprotección, porque era tan colectivo y tenía tanto conocimiento en todas partes, que, casi eso fue una protección en sí. [...] creo que íbamos para el Magdalena Medio y allí nos pararon, yo no sé, las autoridades, entonces la Ruta [...] aprendió a que en cada autobús había una coordinadora y esa coordinadora tenía un walkie talkie, entonces había una comunicación entre los 30, 40, 50 autobuses inmediata y ahí se tomaban decisiones, no, que se bajen, entonces adelante iban las mayores responsables y atrás también, de tal manera de que ahí se tomaban decisiones, que nadie se baje, que nadie grite, que esperen un segundito que van hablar y digamos que toda esa metodología era a la vez una autoprotección y nos daba seguridad. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm)

La importancia de las acciones colectivas para Rocío dentro de La Ruta reside en que son necesarias para lograr impactos tanto individuales, como sociales y colectivos

las acciones colectivas son indispensables en esos procesos de participación ciudadana, son la razón de ser para transformar condiciones, las que se quieran transformar. [...] las

acciones colectivas logran visibilizar problemas, implementar soluciones y poner en la agenda pública demandas de grupos específicos, de modo que son indispensables. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm)

Lo anterior implicó un reto para las mujeres fundadoras y era lograr cada vez más participación en las acciones colectivas, que han estado ligadas a la investigación, el lenguaje corporal, lo visual, los rituales, también han estado ligadas al estudio, a conocer y aprender más sobre la guerra, lo que les permitió y ha permitido con el paso del tiempo crear y generar nuevas iniciativas de carácter individual también, no solo colectivo.

En palabras del Doctor Carlos Jiménez Solares,

Muchas acciones colectivas buscan la coordinación de voluntades y movilizan recursos para alcanzar objetivos previamente determinados en pos de una racionalidad estratégica, ensayan y ponen en acción nuevas formas de organización y aprenden a actuar sobre sí mismos para obtener efectos sobre su entorno, caminando hacia la autorreflexibilidad. (Jiménez, 2007, p.1)

Para Rocío, el papel fundamental de La Ruta era la solución política del conflicto, partiendo de esa demanda hecha desde la voz y la participación de las mujeres buscando que se diera una visibilización de las víctimas que aún no habían sido nombradas, de aquello que estaba ocurriendo y estaba teniendo un gran impacto y generando estragos tanto en la vida, como en el cuerpo de las mujeres; en cuanto al papel de lo colectivo,

Creo que tiene muchas caras, primero, posicionar la agenda pública de las mujeres por la paz y por la solución del conflicto, [...] que las víctimas sepan que, así como ella sufre aquí, hay otra que sufre en el sur y en los cuatro puntos cardinales, entonces visibilizar las víctimas, reconocer las víctimas. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm)

Esa solución del conflicto que buscaban las mujeres se trabajó mediante diferentes estrategias atravesadas por el feminismo, intervenciones y apuestas desde La Ruta

hace talleres, hace talleres preparatorios, hace capacitaciones, como la Ruta ha ido evolucionando también en el transcurso de su devenir, por ejemplo, hizo las investigaciones, las investigaciones que hizo las Mujeres por la Verdad, creo que se llama la investigación. Entonces por ejemplo la Ruta hace lobby político, hace difusión, produce materiales pedagógicos, La Ruta se volvió un movimiento multifacético, educación, formación, movilización, lobby político, investigación. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm)

En palabras de Teresa Aristizábal, Rocío haría parte de las llamadas feministas burguesas, “porque ha vivido plácidamente y su placidez no le ha impedido la reivindicación política de las mujeres” (Teresa, abril 7 2022, 10:18 am), es decir que reafirma la posición de Rocío cuando habla sobre asumir responsabilidades a pesar del riesgo y no quedarse desde la comodidad ante los problemas que suceden a nivel de país.

Por otro lado, Judith afirma que “Con Rocío es un activismo más político, es un activismo distinto, el de nosotras es más social, el de ella es más político, más política-electoral y es muy en el, el discurso es muy feminista, el discurso es feminista de nivel más alto” (Judith, junio 1 2022, 10:07).

Desde su manera de reconocer el trabajo realizado desde La Ruta, para Rocío la organización deja un gran mensaje a las mujeres desde su accionar colectivo,

de que hay mujeres que se interesan por lo de otras mujeres, me parece que es claro ese mensaje, otro mensaje que queda en quienes van, es que la solidaridad existe y hay que desarrollarla y un tercer aspecto que me parece a mí necesario es que hay que asumir responsabilidades a pesar de los riesgos, pues que no puede existir la comodidad a los problemas que vive el país. (Rocío, julio 1 2022, 3:43 pm).

Estos mensajes que dan las mujeres en la organización, han sido reconocidos y nombrados en pro de cambiar situaciones que consideran que no están bien, en el trabajo colectivo entre mujeres para construir con aquellas personas que consideran semejantes, pero también con quien puede enseñarles otras formas de abordar los temas que las movilizan, desde su quehacer personal, pero también su quehacer profesional, ya que cada una tiene sus vivencias, historias, recorridos y formas de aportar a la movilización y la participación.

Rocío Pineda, que es reconocida como una de las mujeres fundadoras de La Ruta, que se reconoce a sí misma como mujer feminista, es investigadora social y en su historia de vida, su crecimiento y sus relaciones personales se ven permeadas también su accionar profesional, sus apuestas políticas y sus formas de comprender e interpretar la realidad colombiana. Una mujer que desde una corta edad comenzó a generar reflexiones acerca del papel y las diferencias que encontraba para las mujeres en relación con los hombres en las relaciones cotidianas, tanto familiares como de amistad y profesionales.

Una mujer con una apuesta por la igualdad de género, que ha trabajado por los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, que ha decidido salir de sus lugares de “comodidad” para movilizarse con otras mujeres, para proponer, innovar, buscar alternativas y generar construcciones colectivas por medio de denuncias sobre lo que pasa en la vida y en los cuerpos de las mujeres en el marco del conflicto colombiano.

La reflexión que dejó desde las acciones colectivas articuladas con su praxis feminista, ya que reconoce que el trabajo articulado en La Ruta permite evidenciar que “hay mujeres que se interesan por lo de otras mujeres”, que es necesario desarrollar la solidaridad y que también es necesario tomar riesgos para lograr asumir responsabilidades y seguir construyendo en colectivo.

Figura 5
Clara Mazo

**CLARA:
RECONOCIÉNDOSE EN EL
MUNDO: ENTRE LOS
TERRITORIOS, EL HABITAR Y
EL SENTIR POR LAS MUJERES**



7 Capítulo IV

Clara: reconociéndose en el mundo: entre los territorios, el habitar y el sentir por las mujeres

Clara, memorias políticas con apuestas simbólicas.

Clara Inés Mazo López, mujer, feminista, historiadora, constructora de paz y de la no violencia, es una de las mujeres pioneras de la Ruta, quien dio a conocer los hechos de violencia que se estaban presentando contra las mujeres indígenas en el Urabá Antioqueño. a través de su memoria conocimos su historia de vida, desde el barrio en el que nació y creció, hasta sus actividades cotidianas de la actualidad.

Clara nació en Medellín, el 16 de septiembre de 1955. Durante su infancia vivió en el barrio Manrique, al límite de Prado Centro, en la calle Manizales “según pues me cuentan yo nací cuando vivíamos en la casa de la abuelita que es en Manizales entonces tengo pues la casita muy recordada, pues una casita con patio atrás, con árboles, pues como una, un choricito ahí pero maravilloso.” (Clara, junio 30 2022, 1:53 pm). Vivía con Carlos Mazo, su padre, quien era comerciante y Sabina López, su madre, que era secretaria. Su infancia fue familiar, es la mayor de ocho hermanos, seis hombres y dos mujeres y que, junto con sus padres, compartían salidas por el barrio, picnics familiares en las casas de Prado que tenían un antejardines gigantes y salidas a pueblar con la olla de comida a bordo.

Al escuchar a Clara hablar de su familia, reflexionamos sobre cómo la memoria perdura en el tiempo y permite nombrar y renombrar historias, momentos y sucesos de la vida que han posibilitado esa construcción personal y a la vez social de lo que la rodea. “La noción de memoria hace alusión a múltiples cuestiones y a una amplia gama de experiencias y procesos. De una parte, y habitualmente, es referida como atributo o capacidad personal e íntima para conservar recuerdos, ideas, datos, etc. De otra, alude a un proceso y a un contenido social y colectivo.” (Pagés y González, 2014, p.9). Esto en relación a los enlaces que hace Clara con su familia, su vecindario y su contexto histórico.

Desde pequeña, Clara se ha hecho preguntas y ha reflexionado sobre el papel de la mujer en la sociedad durante los diferentes eventos que ha presenciado, uno de ellos fueron los diciembres en su barrio,

Básicamente eso, que era rico pues los diciembres, los hombres, pues mi papá y los amigos hacían los globos, las cometas, no, eso era pues una cosa y yo desde muy chiquita yo decía, tan particular los hombres todas las cosas que hacen afuera y nosotras, pues..., ahí porque las mujeres negras sacaban la comida afuera, ponían las mesas afuera, entonces uno estaba como pues con todos, bueno, como una desde muy pequeña se hace preguntas, se hacía preguntas, entonces era pues como eso de la diferencia entre hombres y mujeres, pero básicamente es eso pues como la compañía, la solidaridad. (Clara, junio 30 2022, 1:53 pm)

Clara por medio de su memoria y sus recuerdos identifica las diferencias entre los roles de género, habla de la capacidad que ha tenido durante el trasegar de los años en el que pone una mirada feminista en torno a sus relaciones sociales, lo cual le ha permitido generar reflexiones sobre el patriarcado en la configuración de la sociedad, posibilitándole así crear formas de lucha frente al mismo. “El espacio de la memoria es entonces un espacio de lucha política, y no pocas veces esta lucha es concebida en términos de la lucha «contra el olvido»: recordar para no repetir” (Jelin, 2002, p.6).

En cuanto a su formación académica, Clara estudió en dos colegios de monjas, uno en Manrique y el otro por el Estadio, el cual fue el segundo barrio donde vivió junto con su familia.

Sí, mira, yo empecé a estudiar en un colegio de monjas, que se llamaba María Auxiliadora, en el centro, nosotros vivíamos por allá, por principios de Manrique, entonces era muy fácil ir al colegio, pero llegó el momento en que nos pasamos y mi mamá era la echada para adelante, mi papá el más miedoso de conseguir algo y mi mamá era, nos endeudamos, no importa, para adelante y nos fuimos a vivir por el Estadio, que eran puras mangas, fuimos como los fundadores, de allá, mi papá tiene puras fotos divinas de cuando estaban haciendo el Estadio, bueno nos fuimos a vivir por allá, porque mi mamá, listo, una deuda para conseguir la casa, entonces a dónde van a estudiar, entonces nos tuvimos que pasar los muchachos a Bolivariana y las muchachas a Betlemitas, realmente la vida a mí en un colegio

de monjas, pues yo no lo viví tampoco tan horrible, pero había cosas horribles, pero uno como se revelaba. (Clara, junio 30 2022, 1:53 pm)

Clara relató que el contexto histórico en el que estaban permeó al colegio Betlemitas, puesto que era ver cómo entre las mismas monjas habían discusiones que eran imposibles de esconder frente a los ojos del estudiantado, ya que tenían formas de discrepancia frente a la manera de enseñar y de cómo debería ser la formación académica de las niñas; unas por su lado conservadoras y otras liberales, encaminadas a ese surgimiento de la Teoría de la Liberación, tanto así que este segundo grupo de hermanas decidió hacer una salida de campo al Chocó, para ayudar a comunidades que habían sido afectadas por el conflicto armado. Ella narró que este fue uno de los primeros acercamientos que tuvo con comunidades marginadas y que la llevaron a preguntarse por esa otra y ese otro en los diferentes territorios.

En los relatos se encuentran puntos que muestran patrones o momentos claves de la vida de las personas, en relación a su manera de ser, pensar y actuar.

Tomando la memoria en esta última dimensión, surgen dos definiciones: por un lado, la que pone el énfasis en lo que se recuerda y se conserva, y, por otro, la que entiende a la memoria como proceso activo de recuperación o re-construcción simbólica del pasado (Pagés y González, 2014, pp.9-10).

Posibilitando posicionar la memoria como forma de lucha simbólica y de resistencia frente al paso del tiempo.

Clara continuó asistiendo al colegio, a las diferentes misiones que se realizaban, lo cual le posibilitó formar un carácter más crítico, de autonomía y libertad frente a su ser y su cuerpo, por otro lado, ayudaba a su madre en la casa con la crianza de sus hermanos y en vacaciones trabajaba en el almacén de su padre.

Yo por un lado trabajaba los diciembres donde mi papá, que tenía un almacén como de electrodoméstico, [...], muy conocido el almacén; pero luego entré a la universidad y empecé a ser monitora, maravilloso, pero entonces sin haberme graduado, ah bueno aquí vendíamos, fuimos las primeras mi amiga y yo, las primeras en vender perros calientes, allá

atrás, que no había nada de eso de vender hamburguesas, perros calientes, no había nada de eso y nosotras vendíamos perros y nos íbamos a volver ricas, [...] ya luego entré a trabajar a en Corpourabá, con Corpourabá, con el proyecto holandés que era el primer programa de mujeres que había en Colombia y de ahí pasé al Chocó. (Clara, junio 3 2022, 2:17 pm)

La manera en la que Clara se conecta con su memoria generando conexiones de sentido con otros y otras, le permitió un proceso de construcción entre lo individual, lo colectivo y lo histórico, recordando sentimientos, sensaciones y momentos de su historia de vida. “Ubicar temporalmente a la memoria significa hacer referencia al «espacio de la experiencia» en el presente. El recuerdo del pasado está incorporado, pero de manera dinámica, ya que las experiencias incorporadas en un momento dado pueden modificarse en períodos posteriores” (Jelin, 2002, p.13).

En esa línea, Maurice Halbwachs, (2014), plantea que evocar a la memoria es estar en constante dualidad entre lo que se recuerda y lo que se olvida; la interacción con otros y otras genera esas memorias colectivas, que hacen resistencia a que ciertos temas, momentos o circunstancias de la historia que se quedan en el olvido. “Según Maurice Halbwachs, no recordamos solos sino con ayuda de los recuerdos de los demás; nuestros recuerdos se nutren de relatos contados por otros; y nuestros recuerdos se encuentran inscritos en relatos colectivos que se refuerzan en conmemoraciones y celebraciones públicas” (Pagés y González, 2014, p.11).

En su trayectoria de vida, antes de llegar a la Ruta, Clara trabajaba en Vamos Mujer, una corporación de mujeres en pro de la vida digna. Su incorporación a esta organización se dio en los años 90 y su lugar de trabajo y construcción era el Urabá antioqueño, trabajando con mujeres bananeras de la zona

Mira, nosotras estábamos en Vamos y nosotros en Vamos Mujer, pues teníamos uno de los objetivos, que era el derecho a vivir sin violencia, pues las mujeres por el derecho a vivir sin violencia y pues en ese marco nos acercamos demasiado a las diferentes y diversas violencias que vivían las mujeres en todos los territorios, pero claro es que nos tocó un momento histórico, tan horroroso sobre todo a las que trabajamos en la parte rural, por un lado, nos tocaron masacres. (Clara, junio 3 2022, 2:17 pm)

En la memoria colectiva está que, en Colombia, los años 90 fueron un período de álgida guerra, tanto en territorios urbanos como rurales, mucho más acentuado en lo rural, puesto que los grupos armados se adueñaban de estos territorios y había grandes disputas por los mismos.

Los niveles de violencia y homicidio crecieron con rapidez, como lo habían hecho desde la mitad del gobierno de Betancur, tanto en las ciudades como en el campo. De 1984 a 1990 aumentaron las acciones paramilitares, con decenas de masacres de simpatizantes de la izquierda y de poblaciones campesinas que, por coacción o simpatía, daban muestras de colaboración con la guerrilla. (Melo, 2017, p.267)

Aquí juega un papel imperante para las mujeres y la manera en que como estaban viviendo la guerra y el cómo se acentuaba en sus cuerpos por el hecho de ser mujeres

Empezamos a darnos cuenta de lo que estaba pasando en Urabá con las mujeres indígenas, que las estaban violando, ya habíamos tenido casos de mujeres en diferentes municipios que las violaban, o sea eran botín de guerra, para humillar al enemigo y cuando supimos lo de Urabá, de ese montón de mujeres indígenas de Urabá, violadas y dijimos ya, o nosotras nos ponemos las pilas y hacemos algo, pero nosotras no podemos seguir en esta lógica de que hacen lo que se les da la gana con las mujeres, o sea que nunca van a poder tener proyectos que las saquen adelante, que no, entonces además miren esto, humillar al enemigo con el cuerpo de la mujer. (Clara, junio 3 2022, 2:17 pm)

Clara comenzó a evidenciar lo que estaba ocurriendo en el Urabá antioqueño con las mujeres indígenas y junto con Rocío Pineda, Teresa Aristizábal, Judith Botero y otras mujeres, comenzaron a pensarse la manera de dar a conocer lo que estaba pasando y trabajar con, para y por las mujeres que habían sido afectadas por el conflicto armado. Es por ese motivo que,

La noticia ya le estaba dando la vuelta al mundo: una caravana de 40 buses salía de Medellín con destino a Mutatá en un gesto de resistencia civil de las mujeres, nunca visto. El recorrido fue una fiesta donde las mujeres encontraron un lenguaje lúdico para expresar sus convicciones y propuestas políticas. La alegría era un aguardiente que embriagaba a las más

de mil quinientas mujeres que rodaron por la sinuosa carretera por más de 12 horas. Después de un retraso de varias horas, por un derrumbe, a las dos de la tarde del 25 de noviembre al fin divisaron a Mutatá. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2003, p.16)

Traer a colación la historia de vida de Clara permite configurar la memoria como símbolo de recuerdo y huella emocional que perdure en el tiempo, posibilitando que a través de los procesos de interrelación se construya una memoria colectiva.

Los contenidos, o sea, a la cuestión de qué se recuerda y qué se olvida. Vivencias personales directas, con todas las mediaciones y mecanismos de los lazos sociales, de lo manifiesto y lo latente o invisible, de lo consciente y lo inconsciente. Y también saberes, creencias, patrones de comportamiento, sentimientos y emociones que son transmitidos y recibidos en la interacción social, en los procesos de socialización, en las prácticas culturales de un grupo. (Jelin, 2002, p.18)

Clara comenzó a trabajar en la Ruta y habló de ese sentimiento de orgullo y alegría de poder ver a las mujeres, a los niños, niñas y a todo el pueblo en general, con la ilusión de que la Ruta llegara, de hacerse sentir y de ser reconocidos entre tanta guerra. “Son momentos en los que emergen públicamente relatos y narrativas que estuvieron ocultos y silenciados por mucho tiempo. Provoca gran sorpresa pública la supervivencia, a veces durante décadas, de memorias silenciadas en el mundo público pero conservadas y transmitidas en el ámbito privado” (Jelin, 2002, p.43).

Yo en esa oportunidad iba coordinando la movilización en un carro adelante, entonces me tocaba ver todo en primera, los niños y las niñas a la una o dos de la mañana, en esa oscuridad, con banderitas blancas, yo quiero la paz, yo quiero la paz, porque se habían atrasado los buses y por eso llegaron a esa hora, entonces no, no lo imaginábamos... ay muchachas ver las ganas y el deseo de la gente de la paz; entonces claro las mujeres van aprendiendo, yo me quedaba aterrada cada que había periodista en las movilizaciones entrevistando a las mujeres, ver las respuestas de las mujeres, porque ya se habían empoderado, tenían esa claridad pues de lo que estábamos haciendo, pues iba aumentando

porque es un movimiento que iba cogiendo fuerza y que la tiene y la mantiene (Clara, junio 3 2022, 2:17 pm)

Actualmente, Clara es pensionada y continúa trabajando en la Ruta, lleva a cabo muchos procesos de paz y reconciliación, es gestora de la no violencia y entre sus lemas de vida está el pacifismo y el antimilitarismo, como consignas fuertes de la Ruta. También por otro lado, Clara mencionó que su título de historiadora fue dado por la vida, porque, aunque comenzó la carrera no la terminó, es por ese motivo, que como dice ella, para “cerrar ciclos” retomó la historia y en este momento está estudiando.

Ah sí, me dio por eso, sí me dio por, o sea por cerrar un ciclo, yo ya había asumido que eso estaba, no me interesaba inclusive, pero me dio, me dio, yo estuve viviendo en Cali desde el año pasado que me fui a trabajar, que me invitaron, a un amigo, a trabajar en una nueva experiencia y ahí después de estar en esa experiencia decidí que me regresaba a cerrar ciclos, porque yo sentía que ya uno va entrando en la etapa del envejecimiento y que es bueno como tener claro pues, que una pierde la memoria, son una serie de cosas que se le vienen a una sobre la edad, entonces yo dije ay no, yo voy a ver si me reciben en la de Antioquia y entro a terminar ahí y no me imaginaba pues que fuera a pasar lo que ha venido pasando, cierto? que entonces usted tiene que homologar, entonces que tiene que hacer dos semestres, entonces, ay, que vale tanto y yo cómo? yo no tengo plata para pagar ese valor, no, luego pelea, no sé, todo está por verse a ver qué sucede (Clara, junio 3 2022, 2:17 pm)

“Yo soy una mujer muy miedosa, absolutamente miedosas y es una de las cosas que más me he tenido que trabajar en la parte psicológica, por eso si yo me lo trabajo”. (Clara, junio 3 2022, 2:17 pm). Su resiliencia y fortaleza le han permitido superar los obstáculos que la vida le han puesto y además le han dejado aprendizajes a modo personal que ella ha compartido en lo social.

7.1 Una praxis feminista “de todera”: Entre el territorio y la resistencia

La trayectoria y tránsitos de Clara a lo largo de su vida la han convertido no solo en una mujer “de todera”, como lo mencionó ella, sino que también la han hecho reconocerse como una

mujer feminista y activista en pro de los derechos de las mujeres desde temprana edad, “yo no puedo decir que eso nace con uno porque yo sé que eso es cultural, pero uno desde muy chiquita va marcando va marcando la pauta” (Clara, junio 3 2022, 2:17pm), su devenir histórico marca el punto de partida donde su praxis feminista irrumpe y se construye a través de su cotidianidad, en las vivencias que tuvo desde niña, en su adolescencia y en la rebeldía que simbolizo ser joven, “no yo desde el colegio siento que la rebeldía por ejemplo es un elemento del ser feminista” (Clara, junio 3 2022, 2:17pm), develándonos así, como la cotidianidad se vuelve un escenario de disputa a la hora de reconocer los derechos y desafíos que implica la condición de ser mujer en un sistema patriarcal y en un territorio como Colombia, permeado por los impactos del conflicto armado; en relación, Guadalupe Moreno González expresa que

Hay una reconceptualización, es algo mucho más complejo, porque el ser feminista implica también una identidad, implica una lucha por los propios derechos, y es algo transversal. No solamente es pertenecer a un movimiento, o a un colectivo y a partir de ahí te generen los derechos, sino que es una lucha en lo cotidiano, donde te identifica tu manera de pensar, los roles que se te asignan, pero también los que tú decides tomar (Félix, 2020, párr.2).

Crecer en medio de una familia numerosa y mayoritariamente de hombres, junto con el hecho de formarse en un colegio católico, dirigido por religiosas, llevaron a que Clara se preguntara por la diferencia de tratos entre hombres y mujeres, por las relaciones desiguales y roles asignados en la sociedad según el género,

mira, como yo me considero feminista desde hace tanto tiempo en mi vida, yo siento que empezar a cuestionarme, hacerme preguntas, o sea, yo creo que una mujer feminista se tiene que hacer muchas preguntas sobre el ser mujer, a mí personalmente me ha tocado pues hacerme muchas preguntas. (Clara, junio 3 2022, 2:17pm)

A la hora de entender las dinámicas en las cuales Clara ha ejercido su práctica feminista, fue necesario indagar por la noción que ella tiene sobre el feminismo, “o sea yo siento que ser feminista es tener una capacidad muy grande de leer el mundo de por qué funciona esto así para nosotras, por qué no funciona de tal manera, entonces creo que esa forma de mirar el mundo, de

leerlo y de hacerle preguntas y también de construir respuestas es lo que a mí me hace feminista” (Clara, junio 3 2022, 2:17pm) y en esa lógica es señalar cómo el mundo del feminismo responde a esa pregunta que no solo se gesta en el vientre de las mujeres y es el asunto por lo femenino, por el papel de la mujer y lo que simboliza para la sociedad en términos de perspectiva de género, en ese sentido, Pilar Sánchez señala que

El feminismo es la teoría explicativa de la situación de subordinación de las mujeres dentro de los sistemas sociales como la teoría que investiga cómo se constituye el sujeto femenino a través del género. Es decir, se puede definir de varias maneras, pero todas tienen en común hacer visible a las mujeres y emanciparlas de la subordinación respecto al hombre. (Sánchez, 2020, pág.1)

La noción anterior refleja cómo las mujeres deben de ser entendidas como población vulnerable a fenómenos como la explotación, dominación y violencia por parte del patriarcado y recalca la urgencia, de que las mismas sean conscientes de su subyugación y de la tarea que implica hacer ruptura con la misma,

pues uno vive como el cotidiano, por ejemplo para mí es muy importante en el ser feminista como la coherencia entre cómo se vive y cómo se piensa, es decir, por ejemplo en las relaciones amorosas, en las relaciones sexuales, pues yo siempre dije pues tenemos que vivir distinto esos aspectos (Clara, junio 3 2022, 2:17pm)

Visibilizando así la necesidad constante de estar preguntándose y cuestionando los modos de ser instaurados por el patriarcado y haciendo necesaria la ruptura frente a las prácticas que impliquen subyugación a las mujeres; ante este panorama, es preciso el surgimiento de una praxis feminista que se convierta en el arma de defensa y de lucha de las mujeres, en tanto que,

La praxis social caracterizada como feminista, expresa una postura crítica frente al patriarcado como entramado de relaciones sociales, políticas, económicas y culturales, y frente al sistema sexo/género en tanto traducción de la diferencia sexual anatómica entre

hombres y mujeres como desigualdad e inferioridad para éstas últimas. (Acosta y González, 2018, p.18)

Es decir, que la praxis feminista más que una propuesta teórica, debe de ser entendida como una apuesta política y un proyecto de vida que permea todos los ámbitos de la vida de una mujer, que se vive desde lo individual, pero se lucha y se sostiene mediante el colectivo y que debe de ofrecer respaldo a las mujeres frente a la situación de violencia y desigualdad social. La praxis feminista de Clara surgió en respuesta a un proceso de acción-reflexión que se da gracias a los cuestionamientos y vivencias experimentadas a lo largo de su vida y a su fundamentación teórica, la cual se obtiene de manera más empírica, que académica, en vista de que su formación fue más por curiosidad e interés al leer diferentes autoras que hablaban sobre el tema de mujeres

Bueno, a nosotras pues nos fue maravillosamente con los libros de las gringas, de las feministas gringas, pues, por ejemplo, este ya ni me acuerdo cómo se llama este del cuerpo que habló del punto g, ah no, no, no, lo que nosotras disfrutamos ese libro, ¿ustedes se lo han leído? No por favor qué descubrimiento, pues nosotras no teníamos, no es que de verdad, entonces para nosotras eso ah, que las gringas que se quitaron el brasier y que esto era un pues un estorbo, una cárcel [...] entonces una iba como caminando nosotras leemos un libro muy bueno que no... primer grupo de mujeres que hubo en la universidad feminista se llamó “nosotras las mujeres”, ellas eran, no esas sí eran las que hacían el escándalo porque la ropa era hecha por ellas y eso nada les combinaba con nada, no, no, no, eran loquísimas, las pintas, entonces ellas por ejemplo nos pasaron a nosotras que fuimos el segundo grupo el colectivo de mujeres de Medellín, nos pasaron el libro “Nosotras las niñas” de un italiano, ah, qué belleza, porque era eso de cómo se va construyendo una mujer y ahí está la niñita hacendocita, toda esa cosa de lo de lo doméstico de lo del cuidado y cómo esto nosotras no teníamos posibilidad con esa crianza de acceder a lo público, cierto? de tomarnos las calles, entonces claro, uno en esa época rompía con los estereotipos y nos manteníamos en la calle. (Clara, junio 3 2022, 2:17pm)

Resaltar la diversidad y el reconocimiento de la otra como sujeta diferente y de derechos, ha sido una de banderas de lucha de Clara a lo largo de su ejercicio político como feminista,

teniendo como premisa que todo tipo de feminismo es válido, en vista de que tiene como finalidad la emancipación de la mujer ante el sistema patriarcal y teniendo la claridad que “ninguna hermana feminista esta sobre otra”,

eso como es de tenaz porque eso incluye, lo hemos trabajado mucho en los espacios feministas en los encuentros, el feministómetro, que incluso nos ha traído tantos problemas entre nosotras, porque quién tiene la medida? ¿pues quién logra cumplir como todas esas? pero digamos que no sería un parámetro sino una manera de ser (Clara, junio 3 2022, 2:17pm)

En ese sentido se pretende no homogenizar el movimiento, ni homogenizar una sola praxis feminista, sino resaltar las subjetividades y particularidades de cada mujer, las cuales están directamente relacionadas con el contexto en el que se moviliza y resaltar asuntos como la diversidad y la diferencia en materia de realidades y vivencias, para poder así comprender el porqué de los feminismos, de sus actuaciones y del colectivo,

Por ello, las activistas latinoamericanas hablan de "feminismos": Desde el feminismo comunitario de las indígenas de Guatemala y Bolivia, al feminismo descolonial antirracista en Colombia y Brasil o el feminismo desde la diversidad sexual. Todas ellas replantean las teorías clásicas para sumar voces al discurso feminista. (Sardiña, 2020, párr.3)

En la lucha con el patriarcado y con los sistemas de subyugación instaurados, Clara tuvo que enfrentar muchas situaciones e ideologías las cuales han puesto a prueba su manera de concebirse como feminista y por ende, su praxis feminista y una de ellas es el hecho de la noción de “hombres feministas”, “ya pónganse otro nombre, pero feministas, oigan a estos, pónganse otro nombre, invéntense uno para ustedes, pero yo, me he encontrado con otros hombres que trabajan con lo de las nuevas identidades masculinas y masculinidades divergentes” (Clara, junio 3 2022, 2:17pm) en relación a esto, se entiende como las nuevas formas de participación de los hombres ocupan un lugar en la lucha feminista y cómo esta tiene un elemento diferenciador que radica en el género, en el asunto biológico y en la manera de nombrar, generando cuestionamientos en el

nombramiento de “hombres feministas”, retomando así el asunto de la diferencia en la praxis y su accionar, en esa línea Andrés Montero dice,

Que un hombre llegara a ser feminista implicaría por propia ontología que el feminismo habría ejercido sobre la sociedad toda su capacidad transformadora y, por tanto y una vez lograda, establecida y mantenida la igualdad, el feminismo ya no tendría objeto, y serlo tampoco ni para hombres ni para mujeres. (Montero, 2018, párr.7)

Aunque no se intenta satanizar la figura del hombre en el movimiento, sí es preciso empezar a problematizar sus actuaciones, en relación a los espacios en los que hace presencia, en la forma como se asume en el colectivo, sumado al hecho de que culturalmente el patriarcado dota a los hombres con una serie de beneficios y ventajas netamente por su condición biológica, otorgándole poder sobre las mujeres, Gerta Lerner concibe el patriarcado como “la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general” (Lerner. 1968, párr.5), donde elementos como la heterosexualidad obligatoria y el contrato sexual son requerimientos para la continuidad y sostenimiento del mismo.

Para Clara, las mujeres no buscan superioridad sobre los hombres en ninguna instancia, apela por la igualdad y la equidad en las condiciones de vida e insiste en la necesidad de conciliar la división que existe entre hombres y mujeres, mediante un diálogo que no niegue el “género”, el asunto biológico, ni los sentires de ambas partes. En esa línea, Clara afirma que,

No para nada, yo pienso que lo que busca es su propio, o sea revindicar su propio ser, lo que pasa es que revindicando su propio ser, de una, puede que ese proceso al otro lo cuestione, a veces hasta que lo vuelva a trizas, pero no eso no es lo que busca pues en el feminismo y pues en los feminismos que yo conozco, incluso los radicales más radicales, más radicales que han habido los casos, pues a mí me ha tocado que eso es duro, casos donde incluso han matado, han llegado a matar al hombre, a su profesor, pero si uno se pone a buscar, a investigar algunas causas, ay no es que yo si digo afortunadamente a mí no me ha tocado vivirlo, pero le provoca a uno matarlos, francamente. (Clara, junio 3 2022, 2:17pm)

La sociedad patriarcal junto con el sistema capitalista, han generado condiciones para que vivamos en mundo, donde la competencia, el éxito y los estereotipos hacen parte de la realidad cotidiana, nociones como mercado, producción e intercambio, se convierten en un reflejo de las relaciones sociales y emocionales que tramitamos, trayendo consigo una serie de cambios y naturalizaciones para el mudo, una de ellas es la sexualización de la mujer en los modos de producción, su subyugación y la rivalidad y competencia de unas con otras; en esa línea el movimiento social feminista no es la excepción, debido a que su diversidad de feminismos ha causado múltiples doctrinas de praxis feminista y distintos modos de habitar el movimiento.

Entonces siempre la rivalidad, a nosotras nos ha hecho mucho daño eso, terrible eso que tiene que ver es cómo nos han educado sí, cómo nos criaron, pero también es que yo digo, entre nosotras está el patriarcado, pues, estamos peleando contra el patriarcado pero está en nosotras y esa es la parte más difícil de cambiar muchachas, esa es de las partes más difíciles de cambiar, porque primero hay que reconocerse patriarcal y porque es importante que pues eso no lo dejemos quedar ahí, eso es de las cosas más difíciles de transformar en las organizaciones de mujeres, pero eso está entonces el asunto es cómo lo tratamos y cómo lo, pues que eso deje de existir, cómo lo transformamos, pero eso está ahí. (Clara, junio 3 2022, 2:17pm)

Como menciona Clara, el sistema patriarcal ha obligado a que las mujeres se odien unas a otras, a que sean rivales y no hermanas y a que compitan por un puesto de privilegio en la sociedad, donde sean menos subyugadas, en respuesta a ello se nombra la misoginia interiorizada un fenómeno que responsabiliza al patriarcado como autor del mismo, apoyando lo anterior Allan Johnson afirma que,

La misoginia es el odio o desprecio flagrante hacia la mujer y todo lo relacionado con ella. Según el sociólogo Allan G. Johnson es “la actitud cultural de odio hacia las mujeres por el hecho de ser mujeres». Esto conlleva desconfianza y un sistema de creencias con prejuicios arraigados contra lo femenino. De este modo, la misoginia interiorizada se definiría como la creencia involuntaria, por parte de mujeres o niñas, de que los estereotipos y mitos

dañinos en torno a su condición, generados en una sociedad sexista como la nuestra, son verdaderos. (Andolini, s.f., párr.4)

Mientras Clara crecía y su praxis feminista aumentaba paralelamente el conflicto armado en Colombia se desbordaba en abuso y violencia hacia las mujeres; la violación y otros delitos sexuales, fueron utilizados, con frecuencia, por los actores del conflicto como parte de sus tácticas de terror y como botín de guerra, como lo menciona Susan Leen, “Las mujeres colombianas se han convertido en objetivo militar y en las principales víctimas de un conflicto armado en el que son violadas, mutiladas y asesinadas, muchas veces por ser consideradas un “blanco útil para humillar al enemigo” (Armada de Colombia, s.f. párr.1); como lo mencionábamos anteriormente, para el época del auge del conflicto armado en Colombia, Clara residía en el Urabá antioqueño y trabajaba con la corporación Vamos Mujer, allí vivencio los horrores que significaba el ser mujer en contexto de conflicto armado colombiano y cómo las mujeres en respuesta a ello, se organizan, se movilizan y denuncian públicamente los vejámenes que simboliza la guerra para el cuerpo de las mujeres y cómo se unen en colectivo con la finalidad de exigir un basta ya a la guerra.

No, eso fue todo un análisis de la casa las mujer, de la escuela sindical que ahí estaba Rocío, mujeres que crean, bueno de esas conversaciones, de las primeras conversaciones fue donde definimos no, tenemos que crear un movimiento que se oponga a la guerra y que busquemos cómo hacer negociación pacífica del conflicto y bueno qué hacemos, qué hacemos ahí y ahí es donde surgió la idea de hacer la primera movilización a Mutatá, que eso fue tan impactante muchachas, es que ver las indígenas, sentir que las estábamos apoyando otras mujeres, es que es pues tenaz, porque ni siquiera en nuestra época, como decir que las mujeres de los barrios populares conocieran que era un indígena, no, jamás habían ido por allá o jamás los y las indígenas habían venido, pues ni estaban aquí en cosas, jamás, es como empezar a darnos cuenta de lo que es el país, de las múltiples realidades, impresionante, entonces esa movilización fue de una fuerza de una fuerza impresionante y fue muy bonito eso de podernos unir, incluso desde la movilización al bajo cauca. (Clara, junio 3 2022, 2:17pm)

Al tener que lidiar con una realidad donde el conflicto armado era pan de cada día en su cotidianidad, Clara optó por acoger una postura pacifista y antimilitarista, la cual no solamente ayudó a la fundación de La Ruta, sino que también constituye una forma de concebir el conflicto de manera distinta, negociada y tramitada por las mujeres víctimas, donde ellas fueran la prioridad y los actores armados repararan el daño, mediante principios como la verdad y el diálogo, en miras de otorgar perdón y reconciliación, para cerrar las venas abiertas y heridas que generó el conflicto armado en Colombia para las mujeres.

bueno, son, ser pacifista y ser antimilitarista exigen un compromiso gigante y yo creo que nosotras, es de las cosas que más, a ver, que más nos ha costado, porque, porque uno no puede ser tan ingenuo que, con una consigna antimilitarista, con eso se vaya a la profundidad de lo que eso implica, cierto, porque eso qué, es que, hay que tener conciencia y claridad de argumentos de muchas cosas. (Clara, junio 3 2022, 2:17pm)

En esa línea la Ruta, acoge estos principios “Nos declaramos pacifistas, antimilitaristas y constructoras de una ética de la No Violencia en la que la justicia, la paz, la equidad, la autonomía, la libertad y el reconocimiento de la otredad son principios fundamentales” (Ruta pacífica, 2014, párr.3), disputándose así la negociación tramitada del conflicto y se hace preciso mencionarlos ya que en la praxis feminista de Clara, juegan un papel fundamental en la manera en cómo se ejecutan en la organización donde ella fue pionera.

Bueno yo creo que no hablé mucho del pacifismo, pero el mensaje que le deja la ruta a las mujeres y a la sociedad es que en el mundo no todo se resuelve por la vía de la guerra, qué los conflictos por grandes que sean se pueden resolver de una manera tramitada y no viendo a los otros como enemigos y yo creo que ahí nuestra postura pacifista va mucho en la perspectiva de desestructurar, porque los hombres, también hay mujeres. (Clara, junio 3 2022, 2:17pm)

Este discurso no solamente ha luchado por dejar huella de paz y reconciliación en los territorios, también se ha encargado de erradicar todo tipo de discriminación y terminar con el modelo patriarcal dominante, combatiendo así la subyugación y violencia contra la mujer, a través

del dialogo como medio para la resolución de conflictos y con la finalidad de obtener una vida libre de violencias. Concha Gaudó también expresa que “la violencia no es inevitable, es una elección. Nosotras hemos elegido la no violencia como medio y como fin. Consideramos la paz justa y duradera como un derecho humano” (RedacciónAmecoPress, 2021, párr.3) y sumado a buscar la paz, es entender la necesidad de estar en contra de la guerra,

nosotras estamos contra la guerra, es la cosa más contundente, que estamos contra la guerra, que estamos contra la militarización, además porque ya está comprobado que ni se acerquen, porque nosotras con mucho respeto, chao pescado, porque no tiene nada de militar, es increíble, preguntan, pero ya no se emberracan [...] entonces eso son los más contundentes y que estamos, además, luchando contra las violencias a las mujeres. (Clara, junio 3 2022, 2:17pm)

La praxis feminista de Clara ha estado atravesada también por su amor al ecofeminismo, al dibujo, a la escritura, a la diversidad, a la historia y al habitar el mundo diciendo que es feminista, que ritualiza a donde va, que valora profundamente lo simbólico, “yo disfrutaba mucho el estar en la ruta, pues porque a nosotras el lenguaje simbólico y a mí en particular lo simbólico me transporta,” (Clara, junio 30 2022, 1:53 pm) y que transita los espacios con cautela y a veces hasta con un poco de timidez, pero segura de sus luchas e ideales; que lleva a la Ruta y a Vamos Mujer en el corazón y que hasta su muerte intentará ser coherente en lo que piensa y en lo que hace como feminista y que se seguirá preguntando y cuestionando las realidades en las que se moviliza y los roles que cumplen los hombres y las mujeres en la sociedad.

7.2 Acciones colectivas: desde el posicionamiento político

Al hablar de un movimiento feminista como La Ruta, reconocemos que su trabajo y lucha por la tramitación negociada del conflicto armado en Colombia y por hacer visible el impacto de la guerra en la vida y cuerpo de las mujeres ha sido posible gracias a las diferentes maneras y métodos de accionar, dentro de los cuales encontramos

La movilización (más de 100 mil mujeres movilizadas en el país), los plantones, la formación, el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres en los territorios, la incidencia, el acompañamiento psicosocial y jurídico, y la gestión del conocimiento son parte de su legado organizativo. Todo ello dirigido a la construcción de sujeto social para lograr cambios a favor de los derechos de las mujeres (La Ruta Pacífica de las Mujeres, s.f.).

Reconocer dichas movilizaciones, plantones e incidencia desde la perspectiva y las vivencias de Clara Mazo, siendo una de las fundadoras de La Ruta, permite seguir conociendo su importancia, el papel que cumplen y cómo han centrado las acciones colectivas a través de estas.

Las movilizaciones de La Ruta han permitido una gran cantidad de aprendizajes, reconocimientos, encuentros y convivencia entre las mujeres. Además, movilizarse trae consigo una serie de compromisos y retos que deben asumir quienes deciden participar en ellas. Clara reconoce que inicialmente pudieron sentir temor de llegar a territorios desconocidos, pero que esto también les trajo una posibilidad de pensar hacia dónde querían llegar con la participación de las mujeres en la movilización.

Que adicional haya ahí una cosa muy clara en la solidaridad, del acompañamiento de otras mujeres, de conocer los territorios que no se conocen, de hacerse preguntas, entonces decíamos, ¿qué hacemos?, no nos podemos volver unas rígidas que no duermen en el viaje, [...] tener los ojos, la mirada, en las cosas que van pasando en el territorio, las diferencias, como poder contrastar, salirnos de Medellín, en Medellín vivimos ciertas cosas, pero aquí nos estamos metiendo en tales otras, bueno, el río, y entonces qué sentimos con el río, la vegetación, una cosa muy, que empezamos a trabajar digamos en ese ánimo de que las mujeres se cualificaran políticamente. (Clara, junio 30 2022, 1:53 pm)

María Eugenia Ibarra (2007), doctora en sociología, nos permitió comprender cómo esta construcción de acciones colectivas ha pasado por diferentes procesos en los que

El verdadero poder de estas acciones colectivas, en términos de Tarrow (1997), está en la capacidad de sus líderes para construir un marco de significados políticos y culturales

apropiados en el cual inscribir sus desafíos. Esta habilidad se refleja en el contenido de sus propuestas cada vez mejor sustentadas con recursos jurídicos, políticos, culturales y ecológicos. También es visible en la apropiación de símbolos que subvierten la cultura y que utilizan para contra estigmatizar y resignificar esos estereotipos femeninos que impiden la participación política de las mujeres. Lo hacen para alterar de manera radical los procesos y estructuras que reproducen la posición subordinada de las mujeres como género, pues no obedecen a opciones reactivas individuales, sino colectivas. (Ibarra, 2007, p.79)

La construcción colectiva, la consolidación de sus propuestas, la apropiación de las mujeres de sus símbolos y significados ha tenido un largo recorrido que les ha permitido consolidarse como un movimiento en el que cada vez toman más fuerza las acciones con un sentido y un propósito claro donde las mujeres pudieran trabajar en “cualificarse políticamente”, como lo mencionaba Clara,

...que tuvieran posición política frente a las cosas, porque era claro, pues si las mujeres no habían podido siquiera hablar, ¿de dónde iban a sacar la estructura política?, no pues había que generar condiciones, ¿cierto?, entonces por un lado está la formación y por el otro cómo vamos, cómo nos involucramos, por ejemplo para el caso de una movilización, los mismos símbolos que llevamos, que las mujeres tengan la claridad [...] las respuestas de las mujeres empezaban a dar una belleza de sentido, o sea como una apropiación entonces un reto, una cosa que nos preocupaba, verlas como ellas se fueron empoderando, y eso ya se veía la fuerza que tenía la siguiente movilización, y a la siguiente [...] esas cosas lo van retando a uno para pensar mucho en cómo vamos puliendo, cómo vamos haciendo de tal manera que esto como que no sea salir por salir, pues, movilizarse por movilizarse, sino que eso sea todo un proceso de formación y de construcción política. (Clara, junio 30 2022, 1:53 pm)

Estos logros obedecen a un proceso en el que ha sido fundamental la participación de las mujeres y la incidencia que ellas tienen en él gracias al trabajo colectivo. Para Clara, se comenzaron a evidenciar situaciones concretas, “ellas de todas maneras no alcanzan, o bueno, no alcanzaban a dimensionar, o hay unas que no alcanzan a dimensionar como el impacto, lo que puede suceder en el lugar, ahora lo ven mucho mejor, [...] que ellas estuvieran siendo parte del grupo que las está

defendiendo y protegiendo, no eso es un orgullo, las hace sentir inmensas, inmensas” (Clara, junio 30 2022, 1:53 pm)

Para Melucci (1989, como se citó en Chihu y López, 2007), la acción colectiva tiene unas creencias y motivaciones que se forman en un sistema de relaciones sociales y son posibles de llevar al accionar gracias a las metas que se tienen de la acción, los medios que se utilizan y el medio ambiente. Para Clara, ese sistema de relaciones donde aparece lo colectivo lo comienza a reconocer en su paso por la academia.

A ver, yo vengo de una formación en la universidad, pues nos tocó una época en donde lo colectivo era lo más importante, es decir, pues lo social, los impactos sociales, entonces eso, digamos, eso de estar agrupadas, organizadas, [...] a mí me empezó a gustar mucho lo colectivo-creativo, [...] inventarse las formas de actuar colectivamente, [...] uno tiene que hacer un trabajo también de interiorizarse y yo sigo pensando que hay un equilibrio entre las dos cosas, porque yo eso sí... abandonar lo colectivo, me parecería terrible, porque es lo que a mí me ha permitido estar con otras, inventar con otras. (Clara, junio 30 2022, 1:53 pm)

Lo anterior, visto desde el accionar de los movimientos de mujeres de las distintas organizaciones, específicamente desde el accionar de La Ruta, permite evidenciar cómo las mujeres alzan su voz, dan a conocer sus inconformidades y sus denuncias en contra de la guerra y su impacto en la vida y cuerpo de las mujeres. Como lo menciona Ibarra,

Se pronuncian contra las violaciones a los derechos de las mujeres y proponen soluciones políticas al conflicto armado con perspectiva de género. Sus manifestaciones en público innovan las rutinarias formas de acción colectiva, son cada vez más creativas, espontáneas y provocadoras, rompen con la rutina y logran sorprender a los observadores. (Ibarra, 2007, p.79)

Esas formas de acción colectiva transformadas, que se salían de lo tradicional, están pensadas y atravesadas por lo simbólico, lo que les ha permitido a las mujeres de La Ruta “Constituir la acción simbólica como forma de reconocimiento e identidad, que permite

desarticular los artefactos de la guerra” (La Ruta Pacífica de las Mujeres, s.f.). En relación a esto, Clara en su paso por la organización reconoce la importancia de lo simbólico y toma mucha fuerza para ella específicamente, pues afirma que lo simbólico la transforma:

que la gente reaccione, pero no violentamente, sino reacciones bonitas, amorosas, solidarias, entonces eso es lo que le pone a uno a volar, con lo de los símbolos y qué hacemos?, que la gente se sienta acompañada, que las cintas, que los colores, eso le va saliendo a uno de todo, de todo le va saliendo en términos pues de lo que quiere, del acompañamiento... (Clara, junio 30 2022, 1:53 pm)

Para Clara, ver cómo la movilización fue tomando cada vez más fuerza le permitió reconocer la importancia de las acciones colectivas en su crecimiento y consolidación como movimiento:

nosotras somos un movimiento, y hemos visto que eso nos hace sentir muy orgullosas, primero empezamos en Antioquia, entonces era como ver Antioquia, cuando ya empiezan que el Chocó, que las de allí, que las de allá. Eso hace sentir mucha fuerza [...] que es una lucha colombiana y cuando vemos tanta diversidad de mujeres, y con tanta fuerza, cuando empezamos a ver la fuerza de las mujeres afro en La Ruta, yo decía ¡qué es esta belleza!, además que ellas van apareciendo con sus propias maneras, con sus propios símbolos, [...] en la ruta eso lo llena a uno de sentir, por ejemplo ahorita con lo de la entrega del informe, antier, nosotras nos sentíamos orgullosísimas de haber hecho la cantidad de testimonio que recogimos, de habernos vuelto mano a mano con la Comisión de la Verdad, de garantizar de que estuvieran muchas mujeres documentadas y que hubiera, más aún un libro completo con las cosas de las mujeres. (Clara, junio 30 2022, 1:53 pm)

Esa diversidad de la que habla Clara, reconoce que el recorrido de La Ruta ha tenido en sí mismo transformaciones que les posibilita reconocerse con y en otras mujeres, que en cada territorio las historias vividas y las dinámicas sociales pueden ser diferentes y están atravesadas por lo simbólico, pero que finalmente su accionar político les permite trabajar y movilizarse en pro de esos cambios que quieren ver en la sociedad, relacionados directamente con el impacto de la

guerra en el territorio colombiano. Para ello, retomamos al doctor en ciencias sociales Ricardo Delgado, cuando afirma que “la eficacia simbólica de los movimientos sociales y su relación con los procesos de cambio social, están íntimamente ligadas a su capacidad para transformar las definiciones colectivas de las situaciones problema que motivan su acción (Delgado, 2007, p.47).

Reconocer la gran diversidad de mujeres de los diferentes territorios que comenzaron a integrarse implicó también para las mujeres de La Ruta una responsabilidad y la necesidad de organizarse en pro de reconocer las dinámicas que se van desarrollando en cada lugar; para esto, Clara afirma que, dentro de esas formas de accionar desde lo colectivo, también requieren de una división de responsabilidades que siguen haciendo parte del trabajo conjunto entre mujeres. Dentro de esa división de responsabilidades hizo referencia a las plenarias, considerando que para algunas personas estas no están necesariamente dentro de lo colectivo y las cuestionan, pero que, finalmente, cumplen un papel fundamental en la movilización.

En las plenarias también, pero la plenaria es una cosa más recogida, sí de lo colectivo, bueno, ya está la estructura pues formal de La Ruta, [...] esa es la base organizativa en todos los territorios, [...] sí, hay una estructura, pero va de la base allá y de allá para acá, entonces tiene que haber un cuidado, de sí de hacer puente de comunicación, porque si no horrible, horrible, pero en eso las mujeres han ido como, eso ha sido toda una construcción. (Clara, junio 3 2022, 2:17 pm)

Es así como Clara identifica lo que nutren estas plenarias a las acciones colectivas de La Ruta, puesto que son las que permiten hacer una recolección de lo que pasa en los diferentes territorios para lograr un “fortalecimiento administrativo” en cada territorio. “Miren todas las aristas que tiene el trabajo en cada territorio, eso es trabajo colectivo, eso es puro trabajo colectivo, [...] tiene que haber como ese pensamiento de ese tejido colectivo” (Clara, junio 3 2022, 2:17 pm)

Lo simbólico ha permeado y cumplido un papel fundamental en este movimiento de mujeres, porque ha posibilitado explorar otras maneras de hacer las denuncias, de mostrar inconformidades y de exigir el fin de una guerra que durante tantos años ha afectado el territorio colombiano y, sobre todo, que ha intentado silenciar las voces de las miles de mujeres que se han visto afectadas por ella. Por esto nos remitimos a Martínez (2012) cuando afirma que” ... el aspecto subjetivo de las luchas simbólicas se presenta como una dimensión particular y fundamental del

campo social, pues supone la posibilidad de construcción y transformación de las significaciones, del sentido y de los signos que habilitan una forma de comprensión, y a la vez, una visión del mundosocial”(Martínez,2012,p.874).

En los relatos de Clara donde aparece la importancia de lo simbólico dentro de las movilizaciones, desde el recuerdo que le trae el Chocó y lo fundamentales que son los ríos para ella, donde esperaban a las mujeres que iban en camino con una semilla (del árbol casco de vaca) que se abre como un barco y en cada una de ellas colocaron una vela para poner en el río Atrato y la fuerza que estas representan en la movilización. Además de este, también aparecieron movilizaciones con mensajes muy profundos que generaron un alto impacto tanto en las mujeres, como en las y los habitantes de los territorios.

por ejemplo en el Putumayo, nos fuimos al río que queda cerca al caserío al que llegamos, porque allá teníamos que hacer un ritual de limpiar el río, porque como en todos los ríos tiran los cadáveres, es impresionante, famoso en este país además, entonces hacer un ritual de sanación, no, no, yo les digo, el solo hecho de que todo ese mujererío, fuéramos con esas pintas, con vestido de baño, pues como somos las mujeres, [...] al llegar al río con ese convencimiento, no, puestos en hacer el ritual de sanación del río, no muchachas, esas son cosas de un impacto gigante. (Clara, junio 3 2022, 2:17 pm)

El accionar en La Ruta está en lo colectivo, en construir con y por otras mujeres teniendo un sentido claro en lo que quieren, lo que hacen para lograrlo y la lucha que llevan reivindicando durante estos 25 años. Sin embargo, no es posible reconocer todo este trabajo colectivo sin la gran importancia que toma reconocer que en su forma de organización son sobre todo pacifistas, antimilitaristas y constructoras de una ética de la no violencia. Retomando a Sánchez y Rodríguez identificamos cómo,

El objetivo de los movimientos ha sido, y es, restablecer y preservar los valores humanos fundamentales, responder y hacer frente a los retos que impone el sistema y transformar dichos intereses y necesidades en derechos; en derechos establecidos por el poder político, pues pretenden que éste cambie y actúe a favor de sus demandas (Ibarra, 2005). Todo ello a través de acciones generalmente no convencionales [...] con un alto nivel de integración

simbólica y una nutrida forma de organización variable. (Sánchez y Rodríguez, 2015, p.158)

Esto en palabras de Clara, lo podemos evidenciar cuando habla de una movilización específica que fue la del Urabá, donde hace referencia a lo que han implicado esas construcciones que han hecho como movimiento pacifista y antimilitarista

En Urabá cuando en la Llorona, que no podíamos pasar por el derrumbe, nosotras veíamos allá a todos esos manes armados, parados allá, nosotras no nos íbamos a poner a insultar, pues no, no se trata de una confrontación, entonces listo, nos pusimos a hacer la parte simbólica, les debimos parecer las locas más relocas del planeta, pero se decían las consignas, pero no nos íbamos a la confrontación directa, porque eso sí, no, no, no, porque el día que nosotras nos vayamos de confrontación directa, perdemos el trabajo que hemos hecho en los 25 años. (Clara, junio 30 2022, 1:53 pm)

Las construcciones colectivas requieren de tiempo, de planeación, disposición, de tomar decisiones donde las mujeres se sientan representadas y sientan que es un espacio donde pueden ser escuchadas, donde pueden expresar sus pensamientos, inconformidades y también puedan construir con y para las otras mujeres. Es un proceso que requiere de preparación para lograr llegar a una reflexión; en palabras de Ricardo Delgado, esta acción colectiva reconoce la capacidad reflexiva de los actores “en un sentido que los habilita para comprender críticamente su propia experiencia y los impulsa a intervenir en ella para transformarla” (Delgado, 2007, p.49).

Finalmente, lo vemos reflejado en las percepciones que tiene Clara sobre cómo se han ido consolidando durante estos 25 años como movimiento, que ha sido todo un proceso en el que la capacitación, las experiencias y los conocimientos compartidos han permitido que La Ruta, luego de 25 años de su primera aparición en el territorio colombiano, pueda seguir incidiendo a través de sus acciones colectivas, movilizándose y construyendo de la mano de miles de mujeres que piden un basta ya a la guerra.

... las mujeres ya se habían empoderado, o sea ya, como que esa claridad y qué es lo que estamos haciendo, por qué lo estamos haciendo, pues iba aumentando, entonces es un

movimiento que fue cogiendo una fuerza y que la tiene y la mantiene precisamente porque, es que eso de que acompañamos a otras, de que las protejamos, de que las arropemos, conocer qué es lo que están viviendo allá, eh, que conozcan otras mujeres, que conversan con ellas, eso, pues no sé... (Clara, junio 3 2022, 2:17 pm)

Las construcciones de memoria, articuladas a la praxis feminista y a sus acciones colectivas permiten repensar las historias vida e ir más allá teniendo una mirada holística, que permita generar transversalidad en el proceso de lucha que se da frente al sistema patriarcal. Destacamos el papel de Clara en la Ruta, pues ha permitido generar más equidad y empatía entre todos y todas, especialmente para las mujeres; como enunció ella, la resistencia que se ha hecho ha sido de manera cotidiana y es a través del tejido social genera grandes transformaciones, que han posibilitado construir en conjunto propuestas y proyectos que cambien desde lo micro e impulsen a lo macro, mediante construcciones de colectividad y de subjetividad, que respeten las interrelaciones con otras, otros y el territorio.

La historia de vida de Clara le ha permitido construir relaciones sociales, de sentido, de tiempo, espacio y territorio, que le han brindado la posibilidad de enseñar y construir con otras y otros a través de su experiencia, teniendo presente su praxis feminista, el asunto por lo femenino y lo que simboliza para la sociedad en términos de perspectiva de género. Desde pequeña se preguntaba y reflexionaba sobre el papel de las mujeres en la sociedad y la forma en cómo el patriarcado configura los estereotipos de género que se ven enmarcados desde la casa, hasta la sociedad, la vida comunitaria y el conflicto armado. Finalmente, su camino por La Ruta le ha permitido una gran cantidad de aprendizajes, reconocimientos y encuentros con otras mujeres a través de la escucha, los círculos de la palabra y las apuestas colectivas, posibilitando así un entretejido constante y consciente con otros y otras.

8 Consideraciones finales

Trabajar con categorías como la memoria, la praxis feminista y las acciones colectivas nos permitió abarcar de manera holística las historias de vida de las mujeres fundadoras de La Ruta, los recuerdos sobre su pasado y la manera en que estos dialogan con su presente y lo que han construido. Además, evidenciamos cómo sus memorias individuales al compartirlas con otras y otras, han permitido la construcción de memorias colectivas entretejiendo historias de vida, sentimientos y emociones de un hecho, acontecimiento o época determinada; en relación a La Ruta, esto posibilitó la construcción de la memoria histórica de la misma, puesto que se ha quedado en el tiempo como material fundamental para poder seguir en este camino de reivindicación del papel de la mujer en la sociedad, de la defensa de los derechos humanos, en especial de las mujeres víctimas del conflicto armado y del trabajo colectivo con otras y otros que posibilitan seguir construyendo memorias con sentido personal y político.

Hacer Memoria con base en la praxis feminista nos permitió entender cómo los actos de resistencia y de lucha a nivel social se vuelven parte de la cotidianidad de las mujeres fundadoras de La Ruta, ya que, a través de valores como la sororidad, la empatía y la solidaridad se encuentran prácticas las cuales tejen desde lo comunitario y tienen como finalidad el empoderamiento y la emancipación de las mujeres frente al sistema patriarcal.

Por otra parte, destacamos como la defensa del cuerpo de las mujeres, el poder decisión libre y autónomo sobre la sexualidad y los derechos reproductivos, hacen parte del escenario de disputa de estas cuatro mujeres, siendo esta el ente movilizador que en un principio inspiró a estas mujeres a protestar, a formarse como feministas y a unir a otras en su causa, donde la violencia basada en género no sea una realidad y donde la negociación tramitada del conflicto sea una constante en todos los territorios y simbolice garantías básicas de seguridad y dignidad para las mujeres.

También reconocemos la institución de la familia como detonante histórico y cultural en la vida de Judith, Tere, Clara y Rocío, donde identificamos cómo esta es la primera institución de ruptura frente a los patrones machistas hegemónicos establecidos, donde la maternidad y el cuidado siempre han estado relegado a función de las mujeres; y en esa línea se identifican nuevas formas de romper con esos comportamientos naturalizados de subyugación como el acceso a la academia,

el habitar las calles con libertad haciéndose poseedoras del ámbito público, la decisión de ser madres o no y de cómo establecer una de pareja sexual o amorosa.

Constatamos además la lucha frente a el sistema patriarcal y el sistema capitalista, estos como responsables de las violencias ejercidas en contra de las mujeres y la perpetuación de las mismas; estas mujeres a partir de las instituciones en las cuales han trabajado fomentan alternativas en ambos sistemas, que promuevan la igualdad y la equidad de género y el acceso igualitario a las oportunidades a nivel social, económico y cultural; en esa línea determinamos cómo las cuatro fundadoras reconocen la guerra como un enemigo y deslegitiman la violencia en contra de las mujeres, donde si bien todas, no defienden la noción del pacifismo, sí centran esfuerzos en la necesidad de que las mujeres no sean botín de guerra, ni violentadas de ninguna manera.

Además, reivindicamos la movilización y protesta social como mecanismo de lucha y de resistencia frente las injusticias; allí prevalecen valores como la sororidad y complicidad que cruza las barreras, para convertirse en amistad; fortaleciendo así la acción colectiva y el tejido comunitario.

Conocer las acciones colectivas que se realizan en La Ruta nos permitió reconocer que cada una de sus movilizaciones y acciones han estado atravesadas por el feminismo, la solidaridad y la sororidad. Dichas acciones están directamente relacionadas con las historias de vida de estas mujeres y estas se convirtieron en sus puntos de partida, ya que es allí donde comenzaron a mostrar interés por los temas que las movilizaban, las injusticias ante las cuales no iban a callar y cuál iba a ser su forma de intervenir y aportar en la organización y cada una de sus movilizaciones.

Las denuncias realizadas a partir de las movilizaciones marcaron un antes y un después en la historia de las mujeres en Colombia, porque comenzaron a alzar sus voces, a reclamar lo que les pertenecía, a gritar sus tristezas, dolores, injusticias y rabias que cada una vivió de manera diferente, pero que se fueron convirtiendo en sentimientos y pensamientos comunes desde los cuales fue posible articularse cada vez con más mujeres y seguir hablando sobre la importancia de la juntanza y el trabajo colectivo.

El trabajo articulado de las fundadoras con las demás mujeres que hacen parte de la organización les ha permitido generar un gran impacto en la vida de las mismas, desde su apuesta por realizar acciones colectivas, permitiendo reconocer la movilización como un hecho simbólico, político, de reivindicación de derechos que está en busca de la desmilitarización de los territorios, de la vida y los cuerpos de las mujeres.

Estas acciones colectivas lograron poner en la mesa un tema del que no se tenía mucha información y estaba afectando a miles de mujeres en el país: la guerra no solamente afectaba a los hombres, sino que las mujeres estaban siendo violentadas cruelmente y no pasaba nada al respecto; es decir que pudimos reconocer cómo lograron ampliar el panorama sobre lo que estaba sucediendo y sucede aún en el país, lograron poner en contexto miles de injusticias y además, alzar sus voces y salir a las calles a movilizarse pese a sus miedos, angustias y riesgos, pero con la convicción de generar impacto, de avanzar de la mano con más mujeres por y para ellas.

Al construir las historias de vida de las mujeres fundadoras de La Ruta, nos encontramos con un panorama donde se identifican las graves violencias que se han ejercido a lo largo de la historia del conflicto armado en el país y cómo estas mujeres a través del dolor que implica la guerra, han tramitado con otras en la búsqueda de territorios que sean habitables y seguros para las mujeres, haciéndose de estrategias como la movilización social, las marchas, los foros, entre muchos más espacios de mujeres, que permiten construir así la ética de la no violencia, sentando precedentes frente a la defensa del cuerpo y el levantamiento social de mujeres, llevando a las calles y a los espacios de debate público temas como el aborto, las maternidades deseadas y la decisión libre y autónoma sobre sí mismas.

Por otra parte, destacamos la importancia de las acciones colectivas como ente movilizador ante las subyugaciones y los sistemas de opresión ejercidos hacia las mujeres y cómo estas fundadoras han promovido a través de sus incidencias políticas la construcción colectiva, como un acto democrático y político, donde se instauran nuevas formas de protestar, donde se reivindica el papel de la otredad, de lo simbólico y del asunto biológico como alternativa a lo hegemónicamente impuesto. Allí también identificamos cómo la sororidad hace cómplices a las mujeres y solidarias ante el dolor de la otra y cómo este sentimiento permite tejer lazos comunitarios fuertes a partir del ejercicio de la praxis feminista.

Construir la memoria de las mujeres fundadoras de La Ruta desde un enfoque cualitativo, con la estrategia de los métodos biográfico, nos permitió conocer de manera detallada algunos de los aspectos que ellas consideran más relevantes en cuanto a su historia de vida, su praxis feminista, su papel como fundadoras de la organización y el camino que ha representado llevar a cabo acciones colectivas con las mujeres del país.

Cada una de las historias de estas mujeres es completamente diferente, desde su crecimiento, sus relaciones personales, su vida familiar, profesional y en la organización; es por esto que las entrevistas a profundidad se convirtieron en el eje transversal del desarrollo de esta construcción, ya que nos permitieron reconocer cuáles eran esos factores diferenciadores, las particularidades de cada una, los momentos en los que habían llegado cuando comenzaron a movilizarse, pero también cuáles fueron todos esos puntos comunes y cómo se ven desde la perspectiva de cada una, ya que fueron vividos de diferentes maneras.

La experiencia de construir el trabajo de grado con mujeres fundadoras de La Ruta se convirtió en un punto de partida para nuestra construcción personal como mujeres y trabajadoras sociales feministas, llevándonos a investigar e indagar en el tema, para así lograr construir y aportar desde nuestro quehacer profesional con una mirada de género que posibilite disminuir las brechas de desigualdad que se presentan desde espacios micro hasta los macros en la sociedad.

Desde nuestra experiencia y vivencias obtenidas durante el proceso investigativo, destacamos cómo profesionalmente nos ha permitido adquirir mayor perspectiva de género y ser más críticas a la hora de identificar violencias en contra de las mujeres; también nos ha permitido asistir a diferentes eventos feministas, reconociendo así a más activistas de la ciudad, las cuales reconocen a estas mujeres fundadoras como las que abrieron camino del feminismo en la ciudad. Finalmente, este proceso simbolizó un cambio de paradigma, en la manera como nos reconocemos y nos nombramos dentro de la sociedad.

Referencias

- Acosta, V. & González, D. (2018). *Retornando al aquelarre: una mirada a la praxis feminista a través de la figura de la bruja*. Caso Red Colombiana de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos. <https://bit.ly/3QohCox>
- Alcívar, N., Montecé, S., Montecé, L. (2021.) Dilemas contemporáneos: educación, política y valores. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 76. <https://doi.org/k37w>
- Álvarez, J., Iáñez-Domínguez, A., Zapata, G. & Pareja, A. (2020). Violencia y Reparación: Experiencias de mujeres víctimas del conflicto armado colombiano. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 15(2): 531-562. <https://bit.ly/3u4eUND>
- Andolini, A. (s.f.). *Misoginia interiorizada: ¿Somos nuestro peor enemigo?* <https://bit.ly/4709iCw>
- Armada de Colombia. (s.f). *Las mujeres sin botín de guerra*. <https://bit.ly/40tF0p2>
- Atencio, M. (2020). Los derechos de las mujeres víctimas del conflicto armado colombiano. *Revista Científica General José María Córdova*, 18 (23). <http://dx.doi.org/10.21830/19006586.584>
- Bajoit, G. (1992). *Pour une sociologie relationnelle*.
- Barrera, B. (2019). Rita Segato: “El movimiento feminista está ayudando a que los hombres se liberen”. <https://bit.ly/3Qq7dbS>
- Barros, M y Rojas, N. (2015). *El Rol de la Mujer en el Conflicto Armado Colombiano*. Universidad Externado de Colombia. <https://bit.ly/47hoJWD>
- Berbel, S., Cardenas, M. (2005). *Libertad frente a igualdad: un falso debate*. <https://www.mujiresenred.net/spip.php?article163>
- Bogoya, G. (2017). El papel de la memoria colectiva: una experiencia con mujeres víctimas del conflicto en el municipio de Granada, Cundinamarca. *Revista Ciudad Paz-ando*, 10(2), 29-39. <https://doi.org/10.14483/2422278X.12220>
- Bolten, V. (2017). *Derechos y privilegios de varones en el sistema patriarcal*. <https://bit.ly/49iuF3D>
- Bravo, N. (2010). *Movimientos Sociales y acción colectiva como bases de la filosofía latinoamericana*. <http://journals.openedition.org/polis/7096>

- Cabrera, A. (2015). *Nuevas subjetividades de las mujeres desplazadas en la ciudad de Bogotá víctimas de actos violentos en el conflicto armado y la definición de sus relaciones y estructuras familiares, a partir de la re significación en su historia de vida.*
<https://bit.ly/3QptkPD>
- Ceballo, C. & Balbuena, Y. (2008). *Tejiendo puentes: entre la teoría y la práctica feminista.*
<https://www.academica.org/000-096/150.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta Ya! Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad. Resumen.* <https://bit.ly/49iwmhv>
- CGIAR Systemwide Program on Collective Action and Property Rights. (2010). *Recursos, derechos y cooperación: Manual de herramientas de referencia sobre derechos de propiedad y acción colectiva para el desarrollo sustentable.* <https://bitly.ws/ZGcm>
- Chihu, A. & López, A. (2007). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. *Polis*, 3(1), 125-159. <https://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v3n1/v3n1a6.pdf>
- Chinchilla, M. (2006). Acción colectiva e intervención profesional del Trabajo Social: límites y posibilidades para la construcción de ciudadanía. *Katálisis* 9(2), 158.165.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2925719.pdf>
- CLACSO. (2017). *Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina.*
<https://bit.ly/45WoUpi>
- Coss, M. (2018). *El feminismo liberal o "burgués" frente al feminismo de clase: Una cuestión de derechos.* <https://bit.ly/3QtdTG3>
- Cremona, F. (2014). Para una feminista, su principal interlocutora es siempre otra mujer. *Oficios Terrestres* (31), pp. 23-29. <https://bitly.ws/ZGch>
- Cruz, Luz Marina. (2010). La historia en clave feminista. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 15(34), 27-42. <https://bit.ly/3FOAIVw>
- De Dios Mendoza, V. (2016). *Feminismo: su relevancia e influencia en la participación política de la mujer y en la construcción de una política acertada.* <https://bit.ly/40pl86u>
- Delgado, S. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas humanística* 64, 41-66.
<http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n64/n64a03.pdf>
- El Colombiano. (2012). *En Abejorral, el Estado le pide perdón a Alba Lucía.*
<https://bit.ly/3smKUvO>

- Félix, C. (2020). *¿Qué es ser feminista hoy?*. <https://bitly.ws/ZGcc>
- Fernández, D. & Rubiria, R. (2012). *Praxis feminista española en internet: activismo político online contra la violencia de género*. <https://bit.ly/3MzuZ4a>
- Gallardo, L. (2009). La acción colectiva compleja de carácter democrático participativo y la construcción de ciudadanía. *Espiral*, 17(49). <https://bit.ly/462EiAu>
- García, Á. (2013). *El pensamiento feminista de Simone de Beauvoir en El segundo sexo*. <https://bit.ly/47ew35y>
- Gimeo, B. (2008). Derecho al aborto. *Mujeres en red*. <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article1280>
- González, I. (2014). Un derecho elaborado puntada a puntada la experiencia del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón. *Revista Trabajo Social 18 y 19*. <https://bitly.ws/ZGcb>
- González, P., Pagès, J. (2014). Historia, memoria y enseñanza de la historia: conceptos, debates y perspectivas europeas y latinoamericanas. *Historia y memoria 9*. <http://www.scielo.org.co/pdf/hismo/n9/n9a10.pdf>
- Grado, L. (2019). *Sororidad, la alianza entre mujeres que lo cambia todo*. <https://efeminista.com/sororidad-mujeres/>
- Grupo de Memoria Histórica. (2011). *La memoria histórica desde la perspectiva de género*. <https://bit.ly/3MA5f7H>
- Ibarra, M. (2007). Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia. *Sociedad y Economía No 13*. <https://bit.ly/40wKkYT>
- Instituto nacional de las mujeres. (2007). *El impacto de los estereotipos y los roles de género en México*. <https://bitly.ws/ZGc7>
- Jean, Gloria. (2019). La teoría como práctica liberadora. *Nómadas 50*. <https://bit.ly/3MVtLR5>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. <https://bit.ly/3QvHrD2>
- Jelin, E. (2020). *Las tramas del tiempo: Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales*. <https://bitly.ws/ZGbQ>
- Jiménez, C. (2007). *Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos*. <https://cdsa.academica.org/000-066/1599.pdf>
- Justa. (2006). Feminismo: un movimiento crítico. *Psychosocial Intervention 15(2)*. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179814013004.pdf>

- La Ruta Pacífica de las Mujeres. (s.f.). *Movilizaciones*.
<https://rutapacifica.org.co/wp/movilizaciones/>
- Lagarde, M. (2000). *Aculturación feminista*. <https://bitly.ws/ZGbF>
- Lagarde, M. (2019). *Discurso: Premio Mujeres Avenir*. <https://bit.ly/3u95Kzq>
- Lancheros, K. (2019). *Corporalidad y Corporeidad: resignificación desde la experiencia de personas con diversidad funcional, en el campo de la rehabilitación*.
<https://bit.ly/3sgnOHh>
- Lechner, N. (2000). Nuevas Ciudadanías. *Revista de Estudios Sociales* 5.
<http://journals.openedition.org/revestudsoc/30157>
- Lerner, G. (1986). “*El Origen del Patriarcado*”. <http://www.elsolardelasartes.com.ar/pdf/611.pdf>
- Lucena, I. (2011). *La Acción colectiva: Todo poder viene de abajo*.
<https://ojs.uv.es/index.php/CEFD/article/view/761>
- Manrique, F. et. al. (2014). Maternidad: un proceso con distintos matices y construcción de vínculos. *Aquichan* 14(3) <https://www.redalyc.org/pdf/741/74132361004.pdf>
- Martínez, J. (2012). *Metáforas de lo simbólico: a propósito de la constitución de los grupos sociales, de la acción colectiva y de su dimensión política en la obra de Pierre Bourdieu*.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6164454.pdf>
- Mejía, Y. (2017). *Símbolos e identidad: La Ruta pacífica de las mujeres en el área metropolitana de Bucaramanga*. <http://tangara.uis.edu.co/biblioweb/tesis/2017/166109.pdf>
- Melo, J. (2017). *Historia mínima de Colombia*. <https://bitly.ws/ZGbw>
- Montero, A. (2018). *¿Pueden los hombres ser feministas?*. <https://bitly.ws/ZGbs>
- Mora, S. (2008). Diez años de acciones colectivas en Costa Rica. Diez años de acciones colectivas en Costa Rica. *Revista Centroamericana de ciencias sociales* 5(1).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3045828>
- Morcillo, S., Felitti, K. (2017). “Mi cuerpo es mío”. Debates y disputas de los feminismos argentinos en torno al aborto y al sexo comercial. *Amerika* 16.
<https://journals.openedition.org/amerika/8061>
- Moreno, J. (2006). Feminismo: un movimiento crítico. <https://bitly.ws/ZGbhh>
- Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. (s.f). *Autonomías*.
<https://oig.cepal.org/es/autonomias>

- Ospina, A. (2017). *La Verdad de las Mujeres en Escena. Sistematización del Proceso de Acompañamiento Psicosocial con herramientas de Teatro-Pedagogía a mujeres Testimoniantes de la Comisión de Verdad y Memoria de La Ruta Pacífica en las regionales Cauca y Santander*. Shidhmatnj Pardo Bohórquez. <https://bitly.ws/ZGb2>
- Periódico El espectador. (2016). La Ruta Pacífica de las Mujeres, 20 años de aprendizaje en medio de la guerra. *Periodico El Espectador*. <https://bit.ly/40qtxqw>
- Pinilla, A. (2011). La memoria y la construcción de lo subjetivo. *Revista Folios* 34. <https://bit.ly/3MxtxiR>
- Pinto, R., Álvaro, J., Camino, L., Rosas, A. (2014). Movimientos sociales, marcos de acción colectiva y precariedad laboral. *Revista de Psicología, Fortaleza* 5(1). <https://bit.ly/3QMs6iZ>
- Ramírez, E., González, M. & Rodríguez, J. (2019). *Asociación de Mujeres de las Independencias. Un Refugio de Paz: Intervención Psicosocial de Memoria*. <https://bit.ly/3FMeo9B>
- Redacción AmecoPress (2021). *10 años de activismo por el feminismo pacifista en España*. <https://bitly.ws/ZGaP>
- Revilla, M. (1996). El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido. *Última Década*, (5). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19500501>
- Riba, L. (2016). Memoriales de mujeres: la sororidad como experiencia de empoderamiento para resistir a la violencia patriarcal. *Franciscanum* 58(165). <https://bit.ly/3FOGT6p>
- Rodríguez, L. (2017). *Proceso de construcción de memoria colectiva de mujeres víctimas de desplazamiento*. <https://bit.ly/3QLPtcq>
- Rueda, J. (2013). “*Memoria histórica razonada*”. *Una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno colombiano*. <https://bit.ly/3udTuxe>
- Ruta Pacífica de las Mujeres. (2003). *Ruta Pacífica de las mujeres, no parimos hijos ni hijas para la guerra*. <https://bit.ly/40wzoL4>
- Ruta Pacífica de las Mujeres. (s.f). *¿Quiénes Somos?*. <https://bit.ly/40rhWaC>
- Sánchez, C. (2018). Reconstrucción de la memoria histórica de tres mujeres sobrevivientes del conflicto armado colombiano integrantes de la Asociación Caminos de Esperanza-Madres de la Candelaria. <https://bit.ly/47k06IS>

- Sánchez, M., Rodríguez, Z. (2015). Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia. *Revista de Paz y Conflictos* 8(2). <https://bit.ly/3FNX4Rn>
- Sánchez, P. (2020). *Definición de Feminismo. Inicios de Este Movimiento*. <https://bit.ly/472gwpo>
- Sandoval, G. (2012). Acciones colectivas del movimiento de mujeres y del movimiento feminista en Cali: apuntes desde la historiografía feminista. *Revista CS 10*. <https://bit.ly/47oJMH0>
- Sardiña, M. (2020). *América Latina y la diversidad de sus movimientos feministas*. <https://bit.ly/3u6KTg3>
- Segato, R. (2014). *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*. <https://bit.ly/47nnrJH>
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. <https://bit.ly/47o7JOi>
- Sevilla, B. (2016). Praxis Feminista. *Doce Miradas*. <http://docemiradas.net/praxis-feminista/>
- Soto, L. (2014). La narración oral como herramienta en la construcción de memoria colectiva de la violencia: mujeres víctimas de desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* 1(5). <https://bit.ly/473sRJZ>
- The Conversation. (2018). ¿Por qué es necesaria la memoria histórica? *The Conversation*. <https://bit.ly/3QrCriT>
- Villa, J. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas / sobrevivientes del conflicto armado Colombiano. *Revista El Ágora* 1(4). <https://nbnresolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-423175>
- Villarroel, Y. (2007). Los aportes de las teorías feministas a la comprensión de las relaciones internacionales. *Revista Politeia* 39(30). <https://bit.ly/3Sye9q2>

Anexos

Anexo 1. Formato de consentimiento informado

<p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA</p> <p>FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES HUMANAS</p> <p>DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL</p> <p>PROYECTO DE AULA LÍNEA DE PROFUNDIZACIÓN CULTURA POLÍTICA Y SOCIEDAD</p> <p>Formato de consentimiento informado para la Participación en investigaciones</p> <p>Investigación: Construir la memoria de las mujeres fundadoras de la “Ruta Pacífica de las Mujeres” en relación a la praxis feminista y sus acciones colectivas durante los años 1995 hasta el 2022</p> <p>Título:</p> <p>Ciudad y fecha:</p> <p>Yo _____ una vez informado sobre los propósitos, objetivos, procedimientos de intervención y evaluación que se llevarán a cabo en esta investigación y los posibles riesgos que se puedan generar de ella, autorizo a las estudiantes de Trabajo Social en formación Manuela Flórez Flórez, Valentina Valencia Piedrahita, Carolina Rodríguez Ochoa, para la realización de los siguientes procedimientos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Realización de observación y entrevistas. 2. Grabación de la información generada en las entrevistas. 3. Recolección de fotos y vídeos que evidencien el proceso. <p>Adicionalmente se me informó que:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Mi participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria, estoy en libertad de retirarme de ella en cualquier momento. ● No recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto de investigación. Sin embargo, se espera que los resultados obtenidos permitirán mejorar los procesos de implementación de estrategias pedagógicas en la educación inclusiva. ● Toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados confidencialmente. Esta información será archivada en papel y medio electrónico. Los resultados del estudio se guardarán en la bitácora de las trabajadoras sociales en formación bajo su responsabilidad. ● Puesto que toda la información en este proyecto de investigación es llevada al anonimato, los resultados personales no pueden estar disponibles para terceras personas como empleadores, organizaciones gubernamentales, compañías de seguros u otras instituciones educativas. <p>Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad de manera libre y espontánea.</p> <p>Firma:</p> <p>Número de documento: _____</p>

Anexo 2. Diseño de entrevistas

Guía entrevista a profundidad número uno.

Fecha: por definir

Duración: 45- 60 minutos

Entrevistadoras: Manuela Flórez Flórez - Carolina Rodríguez Ochoa - Valentina Valencia Piedrahita.

Entrevistada: Mujeres fundadoras de la Ruta Pacífica de las Mujeres en Antioquia (Teresa Aristizábal Sánchez)

Objetivos

1. Desarrollar la primera entrevista para tener un acercamiento con las mujeres fundadoras de La Ruta.
2. Conocer las historias de vida de las mujeres fundadoras de La Ruta.
3. Identificar la trayectoria de las mujeres fundadoras de La Ruta dentro de la organización.

Saludo

Presentación personal

Contextualización del proyecto

Información: consentimiento informado

Propósito de la entrevista

Inicio entrevista

Preguntas

1. ¿Cuál es su nombre completo?
2. ¿Por qué motivo le pusieron sus padres ese nombre?
3. ¿Cuál es su fecha y lugar de nacimiento?
4. Describa su hogar, el vecindario y el lugar en el que creció.
5. Cuéntenos de su papá (su nombre, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento, sus padres, etc.). Comparta algunos recuerdos que tenga de su papá.
6. Cuéntenos de su mamá (su nombre, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento, sus padres, etc.). Comparta algunos recuerdos que tenga de su mamá.
7. ¿A qué se dedicaban sus padres? (agricultura, ventas, administración, costura, enfermería, hogar, profesional, obrero, etc.).
8. ¿Tienes hermanos o hermanas? ¿Cuáles son los nombres de sus hermanos y hermanas? Describa algún aspecto que le llama la atención sobre cada uno de sus hermanos.
9. ¿Qué tradiciones familiares recuerda?
10. ¿Tenía su familia una manera particular de celebrar las festividades?
11. ¿Qué clase de dificultades o tragedias afrontó su familia durante su infancia?
12. Cuéntenos algunos recuerdos que tenga sobre sus abuelos.
13. ¿Vivían sus abuelos cerca de usted? Si es así, ¿cuánto estaban involucrados en su vida? Si vivían lejos ¿viajó alguna vez para visitarlos? ¿Cómo fue esa experiencia?

14. ¿Cuáles fueron algunas de sus vacaciones más memorables?
15. ¿Quiénes fueron sus tíos y tías? ¿Tiene algunos tíos o tías que realmente quedaron grabados en su memoria? Escriba algo acerca de ellos (nombres, personalidades, cosas que recuerda haber hecho con ellos, etc.).
16. ¿Falleció algún miembro de su familia? Si es así, ¿cuál fue la causa de su muerte? ¿Qué recuerda de su muerte y cuáles fueron las circunstancias
17. ¿Alguna vez tuvo animales domésticos? Cuente algo sobre ellos.
18. ¿Qué comidas le gustan? ¿Cuáles le desagradan? ¿Tuvo alergias a algún alimento o medicina?
19. ¿Se acuerda de dos o tres platillos especiales que su mamá o su papá o algún familiar cocinaban y que son inolvidables?
20. ¿A qué escuela asistió? ¿Cómo fue su experiencia en la escuela?
21. ¿Cuáles eran sus materias favoritas? ¿Por qué?
22. ¿Qué materias no le gustaban? ¿Por qué?
23. ¿Qué amigos tuvo en la escuela? ¿Cómo eran ellos? ¿Qué están haciendo hoy en día?
24. Cuéntenos sobre su proceso formativo ¿Qué recuerdos tiene de esos años?
25. ¿Cuáles considera que son sus fortalezas o virtudes?
26. ¿Cuáles fueron algunos de los desafíos que ha tenido que enfrentar?
27. ¿Qué problemas de salud ha tenido que sobrellevar a lo largo de su vida?
28. ¿Fue la religión una parte importante en la vida de su familia? Si es así, ¿qué religión practicaba su familia y qué significado tenía para usted? ¿Es la religión todavía una parte importante de su vida? Si la religión no fue una parte importante de su vida, explique por qué no lo fue.
29. ¿Qué eventos importantes de su comunidad, de su país o del mundo le ha tocado vivir?
30. ¿De qué manera impactaron su vida tales acontecimientos?
31. ¿Qué cosas le causan temor?
32. ¿Cuáles son sus sueños?
33. ¿En qué momentos ha sentido frustraciones?
34. ¿Qué piensa sobre el amor?
35. Escucha música ¿qué tipo de música le gusta escuchar?
36. ¿Qué tan importante es la amistad para ti?
37. ¿Qué valores personales son importantes para usted? ¿Qué ha hecho (o qué está haciendo actualmente) para compartirlos con las demás personas?
38. Haga una lista de al menos cinco personas a las que considere verdaderamente como grandes hombres o mujeres. ¿Qué hicieron esas personas para lograrlo?
39. Haga una lista de 5 o más cosas sobre usted mismo.
40. Mencione 5 o más cosas sin las cuales el mundo sería un lugar mejor.
41. Mencione 5 cosas interesantes que le hayan sucedido en su vida.
42. Si pudiera pasar un día con alguna persona famosa, ¿quién escogería y qué haría durante ese tiempo con él o ella?
43. ¿Qué le hace pensar y decir, “¡Qué increíble!”?

44. ¿Cuáles son algunas de las cosas que disfruta hacer en su tiempo libre?
45. ¿Cuáles son algunos de sus talentos? ¿Cómo descubrió que los tenía? ¿Qué ha hecho para desarrollarlos y mejorarlos? ¿Qué impacto han tenido en su vida?
46. ¿En cuántos lugares ha vivido durante toda su vida? Haga una breve descripción de cada lugar y explique por qué vivió allí y por qué se mudó de allí.
47. Si pudiera regresar en el tiempo y volver a vivir el pasado, ¿qué cosas cambiaría?
48. Si un periódico quisiera escribir un artículo en cuanto a usted, ¿sobre qué escribiría?
49. ¿Ha viajado a algún lugar fuera de su país natal?
50. ¿Cuál fue el motivo del viaje o los viajes y qué eventos memorables ocurrieron en algunos de esos viajes?
51. ¿Cuáles fueron algunas de las modas populares que experimentó durante su vida?
52. ¿Cómo describiría su personalidad?
53. Describa su filosofía sobre el dinero.
54. ¿Qué filosofías o puntos de vista en cuanto a la vida compartiría con los demás?
55. ¿Por qué le gustaría ser recordada?

Despedida

Le agradecemos por su disposición y colaboración con nuestro trabajo de grado, esperamos poder seguir construyendo con usted y que tenga una feliz tarde.

Guía entrevista a profundidad número dos.

Fecha: por definir

Duración: 45- 60 minutos

Entrevistadoras: Manuela Flórez Flórez - Carolina Rodríguez Ochoa - Valentina Valencia Piedrahita.

Entrevistada: Mujeres fundadoras de la Ruta Pacífica de las Mujeres en Antioquia (Teresa Aristizábal Sánchez)

Objetivos

1. Identificar las actividades que se realizan dentro de La Ruta.
2. Conocer la perspectiva de las mujeres frente a los ideales de la organización
3. Conocer el papel del feminismo y sus aportes a la organización.

Saludo

Información: consentimiento informado

Propósito de la entrevista

Inicio entrevista

Preguntas

1. ¿A qué se dedica? ¿Por qué escogió ese oficio o profesión?
2. Que entiende usted por ser feminista
3. Se reconoce como mujer feminista y de ser así desde qué momento
4. Cómo llega el feminismo a su vida
5. ¿Qué piensa de las nuevas olas del feminismo?
6. ¿En qué ola del feminismo se ubica?
7. ¿Qué libros consideras claves para entender el feminismo?
8. ¿Hay un requerimiento clave para reconocerse feminista?
9. ¿Por qué consideras que hay gente que no está de acuerdo con el feminismo?
10. ¿Por qué se pelean tanto las feministas entre sí, si se supone que están buscando un objetivo en común?
11. ¿El feminismo busca la superioridad de la mujer sobre el hombre?
12. ¿Existe un solo feminismo como movimiento homogéneo?
13. ¿Equidad o igualdad de género?
14. ¿Qué piensa sobre el lenguaje incluyente es, x y @?
15. ¿Qué piensa sobre los hombres que se consideran feministas?
16. ¿Cómo implementa el feminismo en su vida personal?
17. ¿Cómo implementa el feminismo en su vida laboral?
18. ¿Qué empleos tuvo a lo largo de su vida?
19. ¿Cuáles fueron algunas de las experiencias memorables que tuvo en estos puestos de trabajo?
20. Háblenos acerca de su trayectoria en La Ruta Pacífica
21. ¿Cómo fueron sus inicios en La Ruta?
22. Un día significativo dentro de la organización que recuerde mucho
23. Una movilización que recuerdes

24. Un evento significativo que recuerdes
25. Qué actividades realiza la Ruta pacífica con las mujeres
- 26.Cuál es el papel de lo colectivo en la Ruta
27. Para usted que es ser pacifista y antimilitarista
28. Qué simboliza la premisa "no parimos hijos ni hijas para la guerra"
29. Qué acciones considera que contribuyen al fomento del feminismo dentro de la organización de la Ruta
- 30.Cuál es el mensaje que deja la ruta al feminismo
- 31.Cuál es el mensaje que deja la Ruta a las mujeres

Despedida

Le agradecemos por su disposición y colaboración con nuestro trabajo de grado, esperamos poder seguir construyendo con usted y que tenga una feliz tarde.

Guía entrevista a profundidad número tres.

Fecha: por definir

Duración: 45- 60 minutos

Entrevistadoras: Manuela Flórez Flórez - Carolina Rodríguez Ochoa - Valentina Valencia Piedrahita.

Entrevistada: Mujeres fundadoras de la Ruta Pacífica de las Mujeres en Antioquia (Teresa Aristizábal Sánchez)

Objetivos

1. Desarrollar la primera entrevista para tener un acercamiento con las mujeres fundadoras de La Ruta.
2. Conocer las historias de vida de las mujeres fundadoras de La Ruta.
3. Identificar la trayectoria de las mujeres fundadoras de La Ruta dentro de la organización.

Saludo

Presentación personal

Propósito de la entrevista

Inicio entrevista

Preguntarnos por:

1. Cuéntanos de tu experiencia en la escuela pública Ana Frank
2. Que nos puede contar acerca de la experiencia en el colegio público de Castilla
4. Como eran los parches en el jardín botánico
5. Relación con el papá e influencia por ser sindical
6. Anécdota de la hermana, la mamá y el cabello
7. Experiencia en la JUCO
8. Experiencia con mujeres que crean
9. Como fue el encuentro de mujeres en Cuba
10. Nociones por sexualidad y maternidad
11. Experiencia en la Red de derecho sexuales y reproductivos
12. Fuerza de La Ruta en Antioquia.
13. Vida en el Pacífico.
14. Indagar más por Ana Fabricia (su muerte no fue por ser de La Ruta).
15. Mujeres que crean.
16. Casa morada.
17. Labor-rol de Tere frente a las agencias de Cooperación y en con las demás organizaciones
18. Antioquia foco de violencia en el país.
19. Cuál es su postura frente al tema de la Memoria como modo de reparación.

Acciones colectivas

1. Judith, nos podrías hablar de tu trayectoria en la Ruta pacifica
2. ¿Cómo han logrado movilizarse y cuáles han sido los principales retos y tensiones?
3. ¿Cuál ha sido la importancia de las acciones colectivas dentro de La Ruta?
4. ¿Cuál es el impacto que ha dejado la movilización en las mujeres de La Ruta?
5. cuéntanos acerca de las movilizaciones: que actividades hacían, cuál es la que más recuerdas
6. ¿Cuáles han sido los mayores retos para lograr la participación de las mujeres en la movilización?
7. ¿Cómo han llegado a acuerdos o puntos comunes en las intenciones de sus movilizaciones?
8. ¿De qué manera han logrado defender sus movilizaciones?
9. ¿De qué manera ha sido la resistencia para continuar con las movilizaciones?
10. ¿Cuál es el imaginario que tienen las mujeres de La Ruta sobre el impacto de sus movilizaciones, a dónde quieren llegar o qué quieren lograr?
11. ¿Qué mensajes han logrado dejar las mujeres de La Ruta con sus movilizaciones?
12. ¿Cuál ha sido la importancia de las acciones colectivas dentro de La Ruta?
13. ¿Cuál es el impacto que ha dejado la movilización en las mujeres de La Ruta?

Anexo 3. Formato ficha resumen

FICHA RESUMEN LECTURAS	N°.
Título	

Localización.	
Contenido	Palabras claves •
Observaciones:	
Tipo de ficha:	
Elaborado por:	

Anexo 4. Formato Matriz conceptual

Matriz Conceptual				
Codificación	Categoría emergente	Información Categoría Emergente	Autores	Análisis